UNIVERSIDAD DE CHILE
Instituto de Estudios Internacionales

YEAR I - SEPTEMBER - DECEMBER 2023 - Nº1

Latin American Journal of Asian Studies

Journal from the Institute of International Studies
University of Chile

ISSN: 2810-6865 Year I – September – December 2023 N°1

LATIN AMERICAN JOURNAL of ASIAN STUDIES

Journal from the Institute of International Studies, University of Chile

Publicación del instituto de estudios internacionales
universidad de chile

Director
Dorotea López Giral
dolopez@uchile.cl
Instituto de Estudios Internacionales
Universidad de Chile

Editor in Chief
Andrés Bórquez
andres.borquez@uchile.cl
Instituto de Estudios Internacionales
Universidad de Chile

Asistente Editorial
Leonardo Benavides
leonardo.benavides@ug.uchile.cl
Instituto de Estudios Internacionales
Universidad de Chile

Editorial Board

Song Guoyou, Universidad de Fudan, China

Juan Serrano, Universidad de Chile, Chile

Victoria Lueckel, Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Daniel Lemus, Universidad Tecnológica de Monterrey, México

Wang Shiao, Universidad de Tsinghua, China

Kisu Kwon, Universidad de Estudios Internacionales de Hankuk, Corea del Sur

Adhiraaj Anand, Universidad Nacional de Singapur, Singapur.

Kensuke Saito, Universidad de Tokio, Japón

Suk-Kyun Woo, Universidad Nacional de Seúl, Corea del Sur

Yuriko Takahashi, Waseda University, Japón

Constanza Jorquera, Universidad Diego Portales, Chile

Ignacio Villagrán, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Xu Peiyuan, Universidad de Tsinghua, China

Esteban Zottele, Universidad Veracruzana, México

Florencia Rubiolo, Conicet, Argentina

Summary

ARTICLES

El ascenso regional de china durante el siglo XXI: un cambio hacia el soft power en el este y sudeste asiático
Jael Cortés Rondoy.....7

Diez años de construcción de una comunidad humana de futuro compartido y su proyección hacia el futuro: De la visión a la acción
Zhong Wanchu.....45

la internacionalización universitaria en la república popular china: ¿en proceso de securitización?
Osvaldo Guzmán Núñez.....73

Factions and agenda-setting in the g20 (2008-2019): assessing pre-pandemic dynamics
Andrea Freites.....99

Soft power, fútbol y cultura en la relación bilateral argentina-bangladesh: oportunidades y desafíos para una vinculación estratégica
Dafne Esteso, María Clara Martorello y Brenda Vladisauskas.....135

El ascenso regional de China durante el siglo XXI: un cambio hacia el *soft power* en el Este y Sudeste Asiático

China's regional rise in the 21st century: A shift toward soft power in East and Southeast Asia

Jael Cortés Rondoy*

https://doi.org/10.5354/2810-6865.2023.71970.

Resumen

El objetivo principal de esta investigación es analizar los movimientos de la política exterior china en el Este y Sudeste Asiático durante el periodo 1998-2021. Se analizará la creciente importancia del soft power para China y para su estrategia de política exterior. Pekín ha optado por este tipo de medidas dado que busca proyectar una imagen más positiva, para de esta manera generar el nivel de confianza suficiente que le permita establecer relaciones comerciales fiables y estables con países de su región. Mediante la realización de un análisis de fuentes secundarias oficiales, este artículo demostrará que la cooperación, tanto política como económica, ha sido una de las herramientas estratégicas de la política exterior de China. Dicho curso de acción ha incentivado el giro hacia la participación en organizaciones supranacionales, ha contribuido al acercamiento regional y ha fortalecido el posicionamiento de China en la región.

* Investigadora doctoral en Economía del Desarrollo de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (SOAS), Universidad de Londres. Email: jr67@soas.ac.uk. https://orcid.org/0000-0003-2934-4512.

Palabras clave: China – Este y Sudeste Asiático – Poder Blando – Cooperación Económica – Organizaciones Internacionales – Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Abstract

The main objective of this research is to analyze Chinese foreign policy movements in East and Southeast Asia during the period 1998-2021. The growing importance of soft power for China's foreign policy will be analyzed. Beijing opted for this type of measures since it seeks to project a more positive image, in order to generate a sufficient level of trust that would allow it to establish reliable and stable trade relations with countries in its region. By carrying out an analysis of official secondary sources, this article will demonstrate that cooperation, political and economic, has been a strategic tool of China's foreign policy. This course of action has encouraged a shift towards participation in supranational organizations, contributed to regional rapprochement, and strengthened China's positioning in the region.

Keywords: China – East and Southeast Asia – Soft Power – Economic Cooperation – International Organizations – Belt and Road Initiative.

Introducción

El objetivo principal de este artículo es examinar los movimientos de la política exterior China, evaluando su efecto explicativo sobre el ascenso del país como potencia regional. Se considera que la cooperación es uno de los factores de su política exterior que ha contribuido a su posicionamiento en el Este y Sudeste Asiático[1]. Se sostiene que la política de cooperación regional como parte de la política exterior ha sido un medio de atracción para hacer más receptivos a los países vecinos respecto a la política y comercio de Pekín. Para evaluar esta hipótesis se analizarán los cambios en el comportamiento de su estrategia de cooperación, haciendo énfasis en los casos de Japón, Corea del Sur, Indonesia y Singapur. Las relaciones con dichos países permiten visualizar su gran viraje político.

Esta investigación toma como base la noción de *soft power* establecida por Nye (2004), el cual considera a este tipo de poder como una habilidad de atracción y persuasión. Sin embargo, esta concepción se complementará con lo propuesto por Kurlantzick (2007), para quien el soft power, además de los elementos culturales y la diplomacia pública, incluye aspectos económicos y diplomáticos[2], como la ayuda y la inversión (Kurlantzick, 2007, como se citó en Huang, 2013). Este artículo se centrará en factores individuales y estatales, y no en factores sistémicos. Lo anterior, debido a que el factor

1 Los países de Asia Oriental (Asia del Este) corresponden a Corea del Norte, Corea del Sur, Japón, Mongolia, Taiwán y China. Por otra parte, los países del Sudeste Asiático corresponden a Tailandia, Singapur, Malasia, Indonesia, Laos, Camboya, Filipinas, Vietnam, Birmania, Brunéi y Timor Oriental.

2 Estos aspectos económicos son distintos a los elementos coercitivos presentes en el poder duro señalados por Nye (2004), aquellos se refieren a la coerción mediante el poder económico, aplicados de manera mucho más agresiva como amenazas, pagos y sanciones (ver Tabla 1). En este caso el poder económico es aplicado mediante acciones que no son agresivas como lo es la cooperación.

sistémico se considera como el escenario donde se va a producir el posicionamiento. Cómo se mueva el espacio regional puede permear o modificar los factores escogidos para esta investigación, por ende, el espacio regional constituye una variable interviniente.

Temporalmente, se abarcará desde 1998 hasta el año 2021[3]. El año 1997 representa un hito histórico en las relaciones regionales en Asia, debido a la crisis financiera que afectó la zona. Fue en ese contexto que los gobiernos de los países asiáticos tomaron conciencia de la interdependencia que existía entre sus economías y de la falta de coordinación y cooperación en la región (Liu, 2010; Ramírez Bonilla, 2000). Como consecuencia de lo anterior, durante el periodo de crisis nacieron algunas iniciativas de vital importancia para la región, por ejemplo, el gobierno japonés tomó "conciencia de la necesidad de establecer mecanismos económicos regionales" (Ramírez Bonilla, 2000, p. 354). Asimismo, "los delegados coreanos de la reunión ministerial del APEC[4] … propusieron a sus similares japoneses discutir el proyecto acerca de la creación de un área de libre comercio Corea-Japón-República Popular de China" (Ramírez Bonilla, 2000, p. 354). En suma, producto de esta crisis se produjo una reorientación hacia la cooperación regional.

La metodología de esta investigación consiste en un análisis descriptivo de fuentes secundarias oficiales en materia de cooperación económica y diplomática, incluyendo fuentes tales como el Anuario Estadístico de China y la Oficina Na-

3 Los datos de cooperación económica solo están disponibles a partir del año 1998. Asimismo, por disponibilidad de datos económicos la fecha de término de esta investigación será el año 2021.

4 Del inglés Asia-Pacific Economic Cooperation: Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico.

cional de Estadísticas de China. Debido a que se considera que la visión de soft power esgrimida por China va más allá de los aspectos netamente culturales, se incluirán indicadores que den cuenta sobre la cooperación política y económica. Para la cooperación política se revisará la membresía de China en organizaciones internacionales regionales, también se analizará la Iniciativa de la Franja y la Ruta como un ejemplo en donde lo político y lo económico confluyen. Finalmente, para examinar aspectos económicos, se considerarán datos de cooperación económica desde China hacia Corea del Sur, Japón, Indonesia y Singapur.

Todos los indicadores serán analizados a nivel regional, es decir solo abordarán los países asiáticos pertenecientes a las subregiones de Asia Oriental y el Sudeste Asiático. En el caso de Asia Oriental, solo se considerará a Japón y Corea del Sur, ya que ambos han sido enemigos históricos de China y el viraje de la política exterior hacia ellos resulta excepcional. En relación con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)[5], se analizará solo a dos de los miembros fundadores y por ende más antiguos: Singapur e Indonesia. Actualmente, Singapur es una de las economías más activas y desarrolladas del Sudeste Asiático e Indonesia es uno de los países más poblados y es en su capital, Yakarta, en donde se ubica la sede y el secretariado de la ASEAN.

Definiendo al Poder Blando, el Rol de la Interdependencia y la Cooperación

El poder blando *(soft power)* es un término acuñado por Nye (2004) hacia finales de los años ochenta. Para el autor este concepto está relacionado con la habilidad de atracción

5 Fue creada en 1967. Actualmente está integrada por: Myanmar, Brunéi, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Singapur, Tailandia y Vietnam.

y persuasión –distanciándose de la coerción–, con el fin de obtener o cumplir los objetivos deseados. Dicho poder se origina a partir del atractivo de la cultura de un país, así como también de la atracción que generan sus políticas e ideales políticos. La Tabla 1 entrega más características respecto al poder duro y al blando, las cuales aclaran la distinción entre ambos.

Tabla 1: Diferencia entre el Poder Duro y el Poder Blando

Tipo de poder	Conductas	Primeras acciones	Políticas del Gobierno
Poder militar "poder duro"	Coerción Disuasión Protección	Amenazas Fuerza	Diplomacia coercitiva Guerra Alianza
Poder económico "poder duro"	Inducción Coerción	Pagos Sanciones	Ayuda Sobornos Sanciones
Soft power "poder"blando"	Atracción Agenda satín	Valores Cultura Políticas Instituciones	Diplomacia pública Diplomacia bilateral y multilateral

Nota. Traducción propia a partir de Nye (2004).

Más concretamente, si un país logra despertar admiración en otros países es posible obtener los resultados deseados en la esfera política, ya que buscan imitarlo o seguirlo (Nye, 2004). Por lo tanto, según el autor, si un país es capaz de hacer que su poder luzca legítimo y que aspectos como su cultura o ideología luzcan atractivas frente a los demás, como consecuencia de ello enfrentarán menos resistencia para llevar a cabo sus deseos.

En el caso chino, el gobierno puso especial énfasis tanto a la creación como a la participación en instituciones, sobre todo en las regionales. La participación de Pekín en diversas instituciones regionales es una de las mejoras más significativas de su política exterior y también representa un gran pro-

greso respecto a las relaciones internacionales en Asia (Pang, 2006). China ha comprendido lo vital que es la cooperación a nivel regional, ya que constituye un medio para estabilizar su propio entorno limítrofe (Pang, 2006).

Además, el gobierno chino tiene su propia perspectiva del *soft power* y de los objetivos de este, los cuales incluyen ser respetado como una gran nación, igualmente, buscan que sus operaciones y políticas reciban menos críticas, mala prensa o sospechas y que, por el contrario, sean vistas con simpatía (Moss, 2013). Las autoridades chinas desean llevar a cabo sus acciones sin interferencia de países extranjeros, así como también esperan atraer un tipo de apoyo que sea más amistoso, sobre todo en aquellas temáticas que son de mayor relevancia para el país. Conjuntamente, el gobierno aspira encontrar y abrir nuevos mercados en el extranjero para los productos elaborados en China (Moss, 2013).

Cabe destacar que el concepto de *soft power* está muy relacionado con la cooperación, ya que, tal como lo explica (Nye, 2004), el poder blando no emplea ni la fuerza ni el dinero como tipo de moneda para generar cooperación. Desde una perspectiva distinta, el soft power utiliza otro tipo de divisa: la atracción por principios compartidos mutuamente, así como el deber de ayudar al cumplimiento de dichos valores (Nye, 2004). Al hablar de cooperación emergen un sinnúmero de diferentes concepciones, tales como cooperación internacional, económica, sur-sur, etc. Esta investigación se concentrará en aspectos relacionados con la cooperación económica.

Por otro lado, la cooperación en un sentido amplio "comprende toda clase de modalidades de acción conjunta de diferentes actores internacionales con miras a encarar asuntos

de interés común" (Gutiérrez y Wilhelmy von Wolff, 1991, p. 473). De esta manera, representa un accionar voluntario que involucra diferentes actores con intereses similares, en donde cada uno tiene compromisos y presupuestos. Para este artículo se hará énfasis en "formas de cooperación que tienen algún grado, aunque modesto, de institucionalización, como son los mecanismos de concertación, consulta y coordinación de políticas y los mecanismos de integración" (Gutiérrez y Wilhelmy von Wolff, 1991, p. 473).

Adicionalmente, la interdependencia viene a cumplir un rol importante para comprender el actuar chino. La interdependencia, según Keohane y Nye (1988) puede ser definida como dependencia mutua, sin embargo, al aterrizar esta noción en la esfera política internacional, la interdependencia "se refiere a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores en diferentes países" (Keohane y Nye, 1988, p. 22). Dichos efectos son producto de "intercambios internacionales (flujos de dinero, bienes, personas y mensajes que trasponen las fronteras internacionales)" (Keohane y Nye, 1988, p. 22). En este sentido, debido a que China debe mantener su crecimiento, se ha vuelto más dependiente del resto del mundo y al mismo tiempo, el rápido desarrollo económico ha incentivado no solo cambios, sino también crecimiento en el Este de Asia (Liu, 2010).

Además, los patrones liberales que existen en la política exterior del gigante asiático se representan en una postura más flexible hacia la interdependencia. Lo anterior se visualiza a través de dos modos: una actitud menos rígida hacia la interferencia externa en la soberanía gubernamental y la mejora de su comportamiento cooperativo (Hempson-Jones, 2005, p. 703). Según el punto de vista neoliberal, la mayor cooperación económica entre China y los países de la ASEAN

ha facilitado un ambiente más amistoso y el establecimiento de vínculos cooperativos en aspectos de seguridad y también de política (Liu, 2010). Este hecho resalta la relevancia que ha tenido la región asiática para China.

Es posible visualizar cómo China en este contexto de interdependencia, producto de su gran desarrollo económico, comenzó a asumir que la cooperación era inminente. De esta manera empezó a aceptar, inicialmente con desconfianza, la adhesión a ciertas instituciones tanto regionales como internacionales, ya que, además, el gigante asiático se percató de la utilidad política que podía traerle al país. China ha logrado posicionarse no solo como potencia económica, sino que también se ha convertido en un actor político relevante a nivel regional e internacional. Adicionalmente, ha ido desplegando una diplomacia política en el mundo, logrando alcanzar mayor presencia y representación en distintas organizaciones internacionales (OIs).

Hoy en día, China es uno de los países asiáticos que ha crecido más rápidamente en las dos últimas décadas, alcanzando tasas de crecimiento incluso mayores al 10% (ver Apéndice A). El gigante asiático ejemplifica un país en vías de desarrollo con relaciones vecinales conflictivas y deterioradas, el cual logró convertirse en potencia regional. De esta manera, su gran giro y su creciente presencia en el Este y Sudeste Asiático lo convierten en un interesante foco de investigación.

El Giro de China: Una Política Exterior con un Marcado Carácter de Soft Power

Hacia finales de los años 80 China se encontraba aislada internacionalmente y sancionada por parte de Estados

Unidos y la Unión Europea. Sin embargo, tan solo diez años después, China estaba en una situación totalmente distinta: su ostracismo se había disipado, su economía se había disparado e incluso había alcanzado presencia tanto a nivel regional como internacional. El giro que tomó China se ha explicado, principalmente, en función del "surgimiento de las nuevas economías industriales del este de Asia. Este proceso amenazaba con convertir a China en una gran periferia atrasada frente a una serie de economías dinámicas" (Wilhelmy von Wolff y Soto, 2005, pp. 69-70).

Parte importante de la literatura considera que los propios países asiáticos cumplieron un rol fundamental en la disipación del aislamiento de China. Tal como señala López: "La soledad de Beijing sólo se vio quebrada gracias a los países de la ASEAN … Corea del Sur y Japón, que fueron los primeros en abrirse a una China que necesitaba amigos para impulsar sus reformas" (López Nadal, 2014, p. 8). Según el autor, a partir de dicho proceso China logró estabilizar y normalizar sus relaciones diplomáticas en la región.

Como consecuencia de las reformas que permitieron la liberalización económica del país en 1978, China ha experimentado un notable aumento de su Producto Interno Bruto (PIB) (para más información de la evolución del PIB de China durante las últimas décadas, ver Apéndice A). No obstante, la apertura económica no fue la única medida implementada, sino que, además, las autoridades chinas transformaron su estrategia de política exterior, dejando de lado su cuestionamiento al sistema internacional. China dejó de mantener relaciones hostiles con los países de su región y comenzó a utilizar una estrategia de cooperación. Lo más destacable del cambio estratégico chino es que privilegió la colaboración con países con los cuales se había mostrado históricamente

antagónico. Actualmente tanto Japón como Corea del Sur figuran entre sus principales socios comerciales (para más detalles de los socios comerciales de los casos de estudio incluidos en este artículo, ver Apéndice A). Estas cifras dan cuenta de los evidentes intereses comerciales de China en Asia.

De la mano de relaciones comerciales fructíferas se fueron fortaleciendo buenas relaciones diplomáticas. Para ello, China poco a poco fue optando por la incorporación de estrategias de *soft power* dentro de su política exterior. Tal como lo señala Huang, si bien desde los años ochenta la influencia económica y militar del gigante asiático se ha incrementado de manera extraordinaria en el Este de Asia, de manera simultánea, lo mismo ha sucedido con la influencia de su poder blando (Huang, 2013). En este proceso China pasó de "enemigo" a "amigo" y fue mejorando las relaciones exteriores con los países de su región, de modo que logró proyectar una imagen más benigna. Como componente fundamental de su estrategia política, Pekín ha puesto en marcha una ofensiva diplomática amistosa con el objetivo de acrecentar su poder en los países de la región y, asimismo, de transformar su imagen de "peligro a benefactor" o de "amenaza a oportunidad" (Kurlantzick, 2007, como se citó en Huang, 2013, p. 11).

De esta manera es posible afirmar que, durante las últimas décadas, China ha estado desplegando una marcada táctica de soft power (Moss, 2013; Rodríguez Aranda y Leiva Van De Maele, 2013; Soong, 2022). En este sentido, se considera que el gigante asiático no solo posee soft power, sino que "ha desarrollado una estrategia para proyectarlo en el mundo a partir de su política exterior" (Rodríguez Aranda y Leiva Van De Maele, 2013, p. 498). Dicha táctica se basa en su cultura milenaria, en sus éxitos económicos, en la cooperación ha-

cia el mundo en desarrollo y en la difusión de su modelo de desarrollo (Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele, 2013). Desde el año 2000, la táctica china combina la defensa vehemente de los intereses nacionales con un poder blando cada vez mayor hacia otras naciones, buscando el equilibrio entre ambos elementos dentro de su estrategia diplomática (Soong, 2022).

Un indicador utilizado para analizar el progreso del soft power chino, desde un punto de vista cultural, es la expansión del número de Institutos Confucio (IC) alrededor del mundo (Kluver, 2014; Rodríguez Aranda y Leiva Van De Maele, 2013). Esta difusión comenzó a partir del año 2004, cuando la Oficina del Consejo Internacional del Idioma Chino lanzó una importante iniciativa para promover estos institutos a nivel mundial (Kluver, 2014). En 2005 ya se habían inaugurado 2 IC en Japón, dicha cifra se ha incrementado a 14 llegado el año 2023. En el Apéndice C hay más información respecto al número de IC para los casos de estudio de este artículo. Corea del Sur es uno de los países asiáticos en donde se han establecido más institutos, aumentando de 17 en 2010 a 24 en la actualidad. En Indonesia los IC han incrementado de 2 a 8 durante el mismo periodo. Tras la inauguración del primer instituto en el año 2005, actualmente hay 2 IC en Singapur.

Cabe considerar que el concepto de soft power fue creado y utilizado por Nye (2004) para explicar la realidad norteamericana. El mismo autor era escéptico respecto al potencial del soft power de China. Pese a que Nye reconocía la existencia de elementos que daban indicios del surgimiento del soft power chino (como, por ejemplo: su cultura), eran los valores y políticas internas los que lo limitaban, sobre todo el autoritarismo y la corrupción (Nye, 2004). Lo anterior es compartido incluso por académicos que sí consideran que

China posee una estrategia de soft power, para los cuales, "la ausencia de un sistema político democrático es un factor que disminuye su efecto de atracción, sobre todo en Occidente" (Rodríguez Aranda y Leiva Van De Maele, 2013, p. 498).

Sin embargo, no todos miran a China a través de ojos occidentales (Moss, 2013). Esta investigación considera a China inserto dentro de su contexto regional. Si se analiza desde la perspectiva local, el régimen político pasa a ser un factor menos relevante, tal como lo señala Lai (2010) la ideología no representa un impedimento trascendental en las relaciones entre China y el Sudeste Asiático, ya que ambos no perciben a la democracia liberal y la libertad política como una precondición para establecer buenos vínculos bilaterales.

La introducción del soft power en los discursos políticos chinos se inició en la década de los 90 con el gobierno de Jiang Zemin[6], pero fue recién en el gobierno de Hu Jintao cuando el *soft power* es mencionado de manera clara (Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele, 2013). Bajo el liderazgo de Hu Jintao (2002-2012), la política exterior se convirtió en el eje central. Hu Jintao fue el mandatario que tomó más conciencia de la importancia de los países asiáticos para lograr satisfacer las propias necesidades internas y las ambiciosas aspiraciones de desarrollo económico. Es por ello que la táctica de Hu Jintao surge formulando de manera directa la noción de soft power (explorada de manera superficial durante el liderazgo de Jiang). Hu Jintao empezó a desplegar

6 En China se habla de cinco generaciones de líderes, comenzando en 1949, año en que el Partido Comunista de China (PCCh) accedió al poder. Dichas generaciones corresponden a: Mao Zedong (1949-1976), Deng Xiaoping (1978-1992), Jiang Zemin (1992-2002), Hu Jintao (2002-2012) y Xi Jinping (2012 – hoy en día). Dado que la temporalidad de esta investigación abarca el periodo comprendido entre 1998 y 2021, solo se profundizará desde la tercera a la quinta generación.

una nueva estrategia cuyos lemas principales fueron la paz, la cooperación y la estabilidad. Así es como empezó la difusión del Desarrollo Pacífico de China y el Mundo Armonioso. Estos planteamientos fueron de la mano con un despliegue diplomático frecuente y de alto nivel.

China ha hecho un gran esfuerzo por incluir al soft power dentro de su política exterior. Incluso, algunos autores han ampliado la noción propuesta por Nye (2004) señalando que este incluye cualquier elemento fuera de la esfera de seguridad y el dominio militar, es decir, el soft power comprende desde la cultura popular y la diplomacia pública, hasta palancas y herramientas diplomáticas y económicas más coercitivas como la participación en organizaciones multilaterales, la ayuda y la inversión (Kurlantzick, 2007, como se citó en Huang, 2013, p. 3). Es precisamente esta noción de soft power (un poco más amplificada) la que se utilizará a partir de ahora en este artículo.

China ha utilizado una política exterior con un marcado carácter de soft power, y producto de su uso sistemático (principalmente a lo largo del siglo XXI) se ha incentivado el giro hacia la cooperación regional. Es importante considerar que el soft power fue un elemento incorporado estratégicamente por parte del gobierno, ya que conlleva más beneficios en comparación con los elevados costos políticos de la utilización del hard power. El soft power regional se ha manifestado principalmente en la esfera económica y comercial, de esta manera China ha privilegiado acciones tales como la ayuda a sus países vecinos y la participación activa en organizaciones multilaterales (Kurlantzick, 2007).

Pekín optó por este tipo de medidas dado que buscaba proyectar una imagen más positiva, para de esta manera

generar el nivel de confianza suficiente que le permitiera establecer relaciones comerciales fiables y estables con países de su región. En consecuencia, la cooperación se ha convertido en una herramienta estratégica de China para llevar a cabo sus principales objetivos económicos.

Finalmente, cabe mencionar que, como en toda región, Asia no queda exenta de los conflictos históricos y vecinales. Producto de una serie de desencuentros, la imagen que poseían los países asiáticos de China era la de un país hostil. Lo anterior, sumado al aislamiento prolongado durante la época maoísta, dificultó la inserción tanto política como comercial de China. Por lo tanto, el país debió reorientar sus esfuerzos en cambiar su imagen en la región, ya que para desarrollar relaciones comerciales con los países existe como requisito la confianza entre ellos. Fue así que, debido a "esa inteligente mezcla de diplomacia y auge económico, China logró exitosamente alcanzar una posición dirigente en la práctica totalidad de las subregiones asiáticas, e interactuar de manera pacífica y fructífera con todos sus vecinos" (López Nadal, 2014, pp. 9-10). Poniendo énfasis en la cooperación, el objetivo de este trabajo es analizar cómo el cambio de estrategia en la política exterior fue influenciando el ascenso regional de China.

La Diplomacia Pública de China: Fortaleciendo Lazos con la Región

Cooperación Política de China

Una manera de determinar si el *soft power* existe como estrategia por parte del gobierno chino es tomando como ejemplo la diplomacia pública, la cual es uno de los elementos que forman parte de su plan. La diplomacia pública abarca

aquellos actos orientados a la divulgación de información con la asistencia de los medios de comunicación cuyo objetivo es promocionar o dar a conocer una actividad concreta de los Estados (Rodríguez Barba, 2015). Más específicamente, "es una forma de gestión del soft power por parte del Estado, a través de la elaboración de una estrategia para el uso eficiente y eficaz de los recursos de soft power que se poseen" (Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele, 2013, p. 499). A través de la diplomacia pública se busca influenciar la actitud de la población extranjera y junto con ello, lograr influenciar de manera indirecta el proceder de sus respectivos gobiernos (Noya, 2006).

China ha ido desplegando una hábil diplomacia, la cual ha robustecido tanto sus relaciones económicas como comerciales (Kurlantzick, 2007). Para el autor, China "ha empezado a transformar el comportamiento de las naciones a las que se dirige, utilizando la diplomacia para obtener fines concretos, en especial en Asia" (Kurlantzick, 2007, p.124). Como parte de su enfoque, China ha intensificado las iniciativas diplomáticas en esta región, particularmente con Corea del Sur, Japón, Filipinas, Indonesia, Tailandia y Vietnam, en un esfuerzo por presentarse como un país que intenta establecer relaciones progresistas y amistosas (Huang, 2013). Es así como Pekín ha adoptado tácticas diplomáticas más conciliadoras, se ha convertido en un integrante dinámico de grupos regionales como la Cumbre de Asia Oriental y la ASEAN, ha intensificado el comercio regional y ha multiplicado su ayuda exterior incondicional (Huang, 2013).

Lai (2010) considera que al explicar los cambios en las relaciones entre China y el Sudeste Asiático es posible entender de mejor manera los factores de la política exterior de China en general. Durante la década de los 90, el desarrollo

económico nacional y la creciente participación en el comercio regional, indujeron a China a desarrollar y mejorar sus vínculos con la región. Para Lai (2010) la diplomacia pacífica que implementó China hacia el Sudeste Asiático surgió inicialmente producto de sus necesidades de desarrollo doméstico, así como también, para lograr alinearse con Estados Unidos y de esta manera neutralizar la amenaza soviética.

La crisis asiática de 1997 marcó un hito en las relaciones entre los países de la región. Este contexto promovió que surgiera una identidad de "Asia Oriental" y también contribuyó a que los países que la sufrieron (incluyendo China), tomaran conciencia de que las naciones del Este de Asia eran interdependientes entre ellas (Liu, 2010). Este acontecimiento le permitió a China orientar con más fuerza su mirada a Asia, dado que el gobierno chino asumió la necesidad de instaurar un enfoque regional para que en el futuro fueran capaces de enfrentar situaciones semejantes (Liu, 2010).

Esta crisis representó la oportunidad para que China auxiliara a los países de su región, tal como lo señala López: "Esta circunstancia brindó a China, ya bajo Jiang Zemin, una oportunidad de corresponder a la ayuda asiática tras Tiananmen de una manera generosa y útil, evitando la devaluación del Renminbi e impulsando un mecanismo de solidaridad financiera en Asia Oriental" (López Nadal, 2014, p. 8).

A partir de dicha crisis China sustentó las bases para posteriormente impulsar su estrategia de soft power. Sobre todo, el gobierno chino incrementó aún más sus esfuerzos en lo relacionado con la cooperación. De esta manera, "China se comprometió activamente y contribuyó a la formación de mecanismos regionales promovidos y centrados en la ASEAN, tales como ASEAN+3, el Foro Regional ASEAN

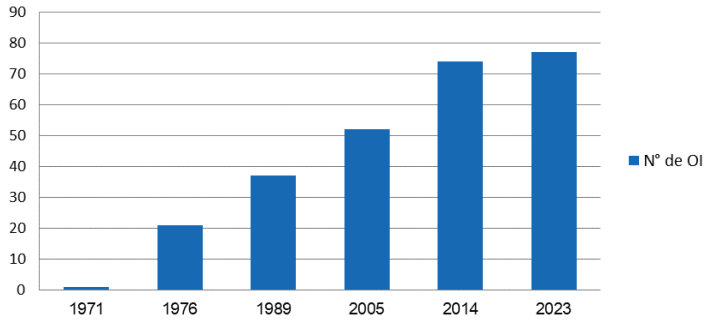
(ARF) y la Cumbre de Asia Oriental" (López Nadal, 2014, p. 9). Adicionalmente, desempeñó un papel decisivo en la Península de Corea, "dirigiendo las llamadas 'Conversaciones a Seis', entre 2003 y 2007; China hizo notables progresos en su cooperación con la ASEAN suscribiendo el Tratado de Amistad y Cooperación" (López Nadal, 2014, p.9).

Considerando lo señalado por Kurlantzick (2007), Liu (2010) y López Nadal (2014), una forma de comprobar la evolución de China en relación a su estrategia de soft power y también respecto al giro hacia la región, es mediante su membresía en organizaciones internacionales, sobre todo en las de carácter regional. A principios de los años 90 el gigante asiático todavía tenía reservas respecto a las organizaciones de la región, ya que consideraba que podrían ser utilizadas por otros países extranjeros para restringir su capacidad para tomar decisiones en temas claves o para socavar su soberanía. Sin embargo, China finalmente reconoció que la cooperación regional podía constituir una estrategia diplomática efectiva para promover sus propios objetivos de política exterior, después de participar pasivamente y observar durante varios años (Liu, 2010).

Dada la falta de experiencia previa de China respecto a la cooperación institucionalizada, las instituciones multilaterales regionales le han otorgado plataformas para colaborar y reducir las tensiones con sus países vecinos (Yahuda, 2005, como se citó en Liu, 2010). Al acoger una postura más cooperativa, China buscaba lograr que otras naciones de la región vieran su acelerado progreso económico como una oportunidad y no como un peligro (Zhang y Tang, 2005, como se citó en Liu, 2010). China ha dado un giro en 180° respecto a su participación en OIs, debido a que pasó del rechazo absoluto a ser uno de los miembros más activos. En

1971 participaba en tan solo una OI, en cambio, hoy en día es miembro de setenta y siete.

Figura 1: Participación de China en Organizaciones Internacionales. Período 1971 - 2023



Nota. Elaboración propia a partir de Hempson-Jones (2005) y The World Factbook (2023).

La diversidad de OIs en las que participa Pekín es variada, ya sea como miembro pleno u observador, China pertenece a OIs tanto políticas como económicas, no solo las más reconocidas como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Corporación Financiera Internacional (CFI), la Cámara de Comercio Internacional (CCI) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), también en organizaciones relacionadas con seguridad, telecomunicaciones, misiones de paz, agricultura, migración, turismo, salud, educación, cultura, ciencia y energía. Adicionalmente, China posee un activo rol en las organizaciones que están vinculadas directamente con Asia, dado que pertenece a ocho OIs regionales. Dicho número se incrementaría a nueve si se considera su estatus como observador en la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (ASACR).

Tabla 2: Membresía de China en OI regionales

Abreviatura	Nombre completo	Abreviatura	Nombre completo
APEC	Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico	CAO/EAS	Cumbre de Asia Oriental
ASACR	Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (observador)	CICA	Conferencia de Interacción y Medidas de Confianza en Asia
ASEAN/ANSA	Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (dialogue partner)	FRA/ARF	Foro Regional de la ASEAN
BAsD	Banco Asiático de Desarrollo	OCS	Organización de Cooperación de Shanghái

La Franja y la Ruta: Una Sinergia entre la Cooperación Política y Económica

Propuesta en el año 2013 por el presidente Xi Jinping en sus visitas a Asia Central y el Sudeste Asiático, la Iniciativa de la Franja y la Ruta representa un modelo de cooperación económica, política y cultural que enfatiza la apertura, la inclusión y el beneficio mutuo (Liu y Dunford, 2016). Si bien inicialmente esta iniciativa se inspira en el significado histórico de la antigua Ruta de la Seda, involucrando a países de Asia, Europa y África, posteriormente se ha extendido la invitación a países del mundo entero (Aoyama, 2016; Liu y Dunford, 2016; Serrano Moreno et al., 2020).

Esta iniciativa frecuentemente se asocia con megaproyectos de infraestructura y conectividad, sin embargo, la dinámica detrás es multidimensional. No es factible tratar de encasillarla dentro de una sola categoría, ya que conlleva elementos económicos, culturales y sociales, con un fuerte

trasfondo político. A través de este concepto de la Nueva Ruta de la Seda, China pretende establecer una esfera de influencia política y económica (Aoyama, 2016).

Los especialistas en asuntos internacionales han considerado a la Franja y la Ruta como una faceta de la estrategia de Pekín para convertirse en un creador de reglas en el sistema internacional, en vez de ser únicamente un acatador (Serrano Moreno et al., 2020). Algunos ejemplos de aspectos económicos incluyen la cooperación financiera y la facilitación del intercambio comercial y la inversión. La cooperación cultural y social involucra la promoción de vínculos interpersonales a través del intercambio académico y/o estudiantil, proyectos de investigación conjuntos, turismo y cooperación médica, entre otros (Liu y Dunford, 2016).

Desde sus inicios, Asia ha sido parte fundamental de la Franja y la Ruta, por su tamaño y disposición geográfica ya representaba una parte fundamental durante la antigua Ruta de la Seda y es en los países de Asia Central donde Xi Jinping planteó públicamente por primera vez la conceptualización de esta nueva iniciativa.

Una manera de comprobar la relevancia que representan los países del Este y Sudeste Asiático para China es la existencia de pactos dentro del marco de la Franja y la Ruta. En la práctica, tal como lo explica Wang (2021), esta iniciativa implica una red de acuerdos, que van desde memorandos de entendimiento (MoU, por sus siglas en inglés) hasta contratos de proyectos tales como emprendimientos industriales o la construcción de puertos. Existen dos tipos de acuerdos: primarios y secundarios.

Los acuerdos primarios pueden considerarse una forma de derecho indicativo (soft law), son flexibles y se refieren a instrumentos no vinculantes firmados entre China y otros gobiernos. Estos acuerdos también pueden ser firmados con organizaciones internacionales (Wang, 2021). Los acuerdos primarios son los que proporcionan la base y el marco de trabajo de los secundarios (los cuales incluyen, por ejemplo, acuerdos de desempeño). La mayor parte de los 200 documentos firmados bajo la Franja y la Ruta son primarios. Actualmente China posee acuerdos con 30 OIs y con 138 países (Wang, 2021).

En la Tabla 3 se muestra el detalle de los acuerdos primarios firmados entre China y los casos de estudio de este artículo. A modo de referencia, también se incluyeron aquellos acuerdos que están relacionados con Asia en general, por ejemplo, contratos entre China y la ASEAN o con OIs enfocadas en Asia. China posee acuerdos bilaterales primarios, particularmente MoUs, con Indonesia, Corea del Sur y Singapur. Dentro de los acuerdos plurilaterales destacan la Declaración de Nanning del II Foro de Justicia China-ASEAN (2017) y la Declaración Conjunta ASEAN–China (2019). China también ha concretado MoUs con bancos multilaterales de desarrollo (BMD), incluyendo al Banco Asiático de Desarrollo y al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura. Pekín también ha suscrito acuerdos de cooperación en el mercado de terceros, en donde destaca la firma con países tales como Japón y Singapur.

Tabla 3: Acuerdos Primarios de la Franja y la Ruta relacionados con Asia

Tipo de acuerdo	Otras partes involucradas	Forma del acuerdo	Fecha de la firma	Ejemplo(s)
Acuerdos bilaterales primarios	Gobiernos nacionales	MoU	2015	Indonesia-China MoU
			2018	República de Corea-China MoU
			2018	Singapur-China MoU
	Organizaciones internacionales (incluidas las organizaciones)	Carta de intención	2016	Carta de Intención entre la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (CESPAP) y el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China (MFA) sobre la Promoción de la Conectividad Regional y la Iniciativa de la Franja y la Ruta
		MoU	2019	CESPAP-MFA MoU sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta para la Agenda 2030 sobre Desarrollo Sostenible
Acuerdos plurilaterales primarios	Más de una parte	Declaración	2017	Declaración de Nanning del II Foro de Justicia China-ASEAN
		MoU	2017	MoUs de China con bancos multilaterales de desarrollo (BMD) sobre Colaboración en Asuntos de Interés Común bajo la Iniciativa de la Franja y la Ruta
		Declaración conjunta	2019	Declaración Conjunta ASEAN-China sobre la sinergia del Plan Maestro de Conectividad de la ASEAN 2025 y la Iniciativa de la Franja y la Ruta
Acuerdos de cooperación en el mercado de terceros	Más de una parte	MoU	2018	Acuerdos de cooperación en el mercado de terceros de China con Japón, Italia, España, Bélgica, Países Bajos, Suiza y Singapur

Nota. Traducción y modificaciones propias a partir de Nedopil (2023) y Wang (2021). Los BMD participantes en el MoU de 2017 incluyen al Banco Asiático de Desarrollo, al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, al Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, al Banco Europeo de Invesiones y al Nuevo Banco de Desarrollo.

Cooperación Económica de China

La cooperación económica sirve como antecedente para analizar cómo ha sido el giro de China respecto a la colaboración con los países de su región. La cooperación económica de China abarca fundamentalmente tres áreas: 1) Proyectos contratados en el extranjero. 2) Servicios laborales en el exterior. 3) Servicios de diseño y consultoría en el extranjero.

Los proyectos contratados en el extranjero son aquellos que fueron adjudicados mediante un proceso de licitación y que serán emprendidos por contratistas chinos. Dichos proyectos incluyen una amplia gama, la Tabla 4 especifica los seis tipos de proyectos que son incluidos para la elaboración de los datos.

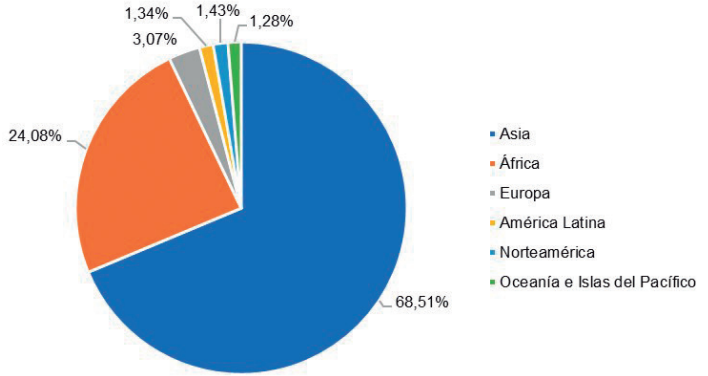
Tabla 4: Proyectos Contratados en el Extranjero (Overseas Contracted Projects)

Proyectos de construcción en el extranjero de ingeniería civil financiados por inversores extranjeros.	Proyectos de construcción en China financiados por inversores extranjeros.
Proyectos en el extranjero financiados por el gobierno de China a través de su programa de ayuda exterior.	Proyectos subcontratados que serán ejecutados por contratistas chinos a través de un proyecto conjunto con contratistas extranjeros.
Proyectos de construcción de misiones diplomáticas chinas, oficinas comerciales y otras instituciones establecidas en el extranjero.	Proyectos de desarrollo de viviendas.

Por su parte, los servicios laborales corresponden a actividades remuneradas en donde se prestan servicios de tecnología y mano de obra. Finalmente, los servicios de diseño y consultoría incluyen tanto a proyectos por servicios técnicos prestados a operadores extranjeros como a proyectos financiados por extranjeros en China (Oficina Nacional de Estadísticas de China, 2010).

A partir de dichos datos, fue posible hacer un seguimiento de la cooperación económica de China hacia Corea del Sur, Japón, Indonesia y Singapur. Tal como lo demuestra la Figura 2, en 1998 la cooperación económica de China era principalmente con los países asiáticos. Dicho año, el 68,51% de los montos de cooperación fueron con Asia totalizando $5.322,31 millones. En segundo lugar, se encontraba África con un total de $1.870,64 millones lo que representó un 24,08%. En cambio, con Europa, América Latina, Norteamérica y Oceanía e Islas del Pacífico, los montos de cooperación económica eran bastante reducidos: 3,07%, 1,34%, 1,43% y 1,28% respectivamente.

Figura 2: Cooperación económica total de China en el mundo durante el año 1998

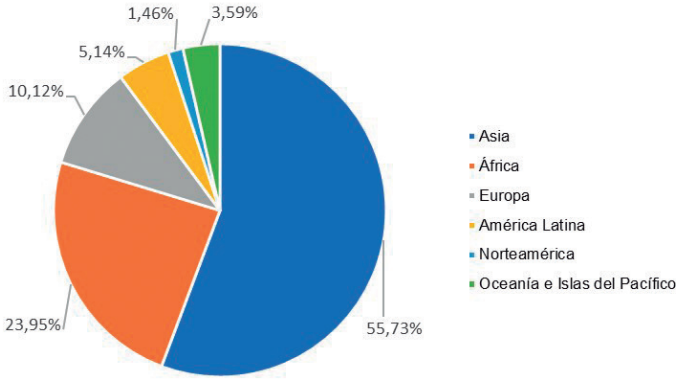


Nota. Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Oficina Nacional de Estadísticas de China (s. f.).

Más de dos décadas después los montos de cooperación económica se incrementaron notoriamente. La cooperación con Asia pasó de $5.322,31 millones en 1998 a $86.345,11

millones en 2021. Pese a que en 1998 la cooperación con Asia representaba un porcentaje mayor del total, en 2021 la cooperación con su región se ha multiplicado en términos absolutos, corresponde a más del 50% del total mundial y sigue siendo la primera región con la que coopera a nivel internacional.

Figura 3: Cooperación económica total de China en el mundo durante el año 2021



Nota. Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Oficina Nacional de Estadísticas de China (s. f.).

Cooperación Económica de China en el Este y Sudeste Asiático[7]

El incremento de la cooperación económica de China fue paulatino inicialmente, pero constante. Desde 1998 al 2002 (durante los últimos cinco años del liderazgo de Jiang Zemin), la cooperación económica ya presentaba altas tasas de crecimiento anual. En el caso surcoreano, durante esos

7 Los datos de tasas de crecimiento y tasas de crecimiento promedio son calculados de manera propia en base a los datos extraídos de la Oficina Nacional de Estadísticas de China (1998-2021).

cinco años la cooperación creció a una tasa promedio del 76%. Para el mismo periodo, la cooperación económica de China con Japón e Indonesia presentó tasas de crecimiento promedio del 84% y el 36%, respectivamente. Por su parte, la cooperación de China con Singapur es el único caso que mostró un balance negativo, con una tasa media del -2% para el periodo 1998-2022.

Posteriormente, con Hu Jintao en el poder, al igual que durante el liderazgo de Jiang Zemin, existieron altas tasas de crecimiento. Con Corea del Sur en 2003, 2004, 2005 y 2006 la cooperación económica presentó tasas anuales de 919%, 15%, 102% y 52% respectivamente. Pese a que durante tres años existieron bajas significativas (en 2007, 2010 y en 2012), en total el balance fue positivo dado que durante el periodo 2002 - 2012 el ritmo de crecimiento promedio fue de un 25%.

Durante el liderazgo de Hu Jintao, la dinámica con Japón fue similar al incremento progresivo llevado a cabo durante el liderazgo de Jiang Zemin. En el periodo 2002-2012 la cooperación económica presentó una tasa de crecimiento promedio del 22%. A lo largo de estos diez años los montos de cooperación experimentaron tasas de crecimientos anuales incluso superiores al 90%. Pese a que los años 2009 y 2011 figuraron tasas negativas, el año 2012 las cifras remontaron al registrar una tasa de crecimiento anual del 93%.

En el caso de Indonesia, al igual que durante el liderazgo de Jiang Zemin, la cooperación también se expandió en el transcurso del mandato de Hu Jintao. Durante todo el periodo 2002-2012 la tasa media de crecimiento totalizó un 41%, presentando altas tasas de crecimiento anuales. Dichas cifras anuales oscilaron entre un 201% (el año 2002) y un

33% (el año 2010). A lo largo de estos diez años los montos de cooperación mantuvieron un incremento firme, los cuales solo decayeron durante los años 2011 y 2012.

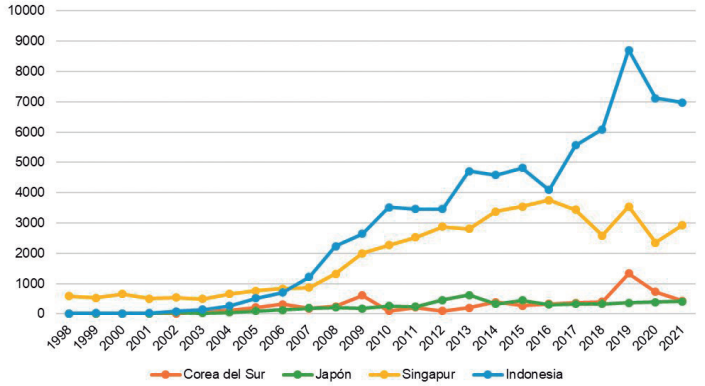
Con Hu Jintao en el poder las cifras de cooperación con Singapur fueron inicialmente negativas. No obstante, desde 2004 la cooperación económica comenzó a incrementarse, presentando tasas de crecimiento anuales positivas: 31% en 2004; 17% en 2005; 8% en 2006; 5% en 2007; 51% en 2008 y en 2009. Para 2010, 2011 y 2012 la cooperación mantuvo un crecimiento positivo. En total, para el periodo en que Hu Jintao estuvo en el poder, la cooperación económica con Singapur registró un incremento medio del 16%.

Durante el mandato de Xi Jinping, desde el 2012 al 2021 (último año con datos disponibles), los montos de cooperación económica no crecieron con la misma magnitud que los años anteriores. A ello se añade el impacto negativo que conllevó el COVID-19. Pese a que, para los casos de Japón y Singapur las tasas promedio fueron de -1% y 0%, respectivamente, los porcentajes fueron positivos para los casos de Corea del Sur e Indonesia. A lo largo de dicho periodo, la cooperación económica con Corea del Sur creció a una tasa promedio del 16%. Para el mismo periodo, la cooperación económica de China con Indonesia presentó una tasa de crecimiento promedio del 7%.

A pesar de las fluctuaciones, tal como se evidencia en la Figura 4, la cooperación económica con los países del Este y Sudeste Asiático durante el periodo 1998-2021 se incrementó de manera considerable. La cooperación de China con Corea del Sur ascendió de $530.000 en el año 1998 a $435,33 millones durante el año 2021. Los montos de cooperación económica con Japón aumentaron desde $2,4 millones en

1998 a $413,72 millones en 2021. En el caso de Singapur, las cifras se expandieron de $589,16 millones a $2.926,64 millones en el mismo periodo. Por su parte, Indonesia es uno de los ejemplos más representativos del gran incremento de los montos de cooperación. En dicho caso los montos pasaron de ser $17,73 millones en 1998 a $6.977,37 millones en 2021.

Figura 4: Cooperación económica total de China (USD millones) en el período 1998-2021



Nota. Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Oficina Nacional de Estadísticas de China (s. f.).

La cooperación económica de China con Corea del Sur, Japón, Indonesia y Singapur, presenta una misma tendencia alcista. No obstante, tal como la Figura 4 indica, el crecimiento de la cooperación económica está más enfocada al desarrollo de los países del Sudeste Asiático: Singapur e Indonesia. Sobre todo, respecto de este último.

Finalmente, queda de manifiesto que el gigante asiático desplegó paulatinamente una política de cooperación regional

enfocada en la cooperación económica, la cual se exacerbó (en el caso de los cuatro países analizados) a partir del 2004, año en que Hu Jintao impulsó la teoría del Desarrollo Pacífico de China. El 2004 es entonces un año clave, debido a que este cambio en la política exterior afianzó e impulsó la cooperación económica para mejorar la imagen de China en la región.

Conclusión

Este artículo examinó la estrategia de China para lograr presencia en el Este y Sudeste Asiático, en las cuales China buscaba posicionarse a través de un proceso gradual. En 1997 Pekín hizo frente a uno de los momentos históricos más críticos de Asia, rodeados de una situación financiera compleja y dadas las condiciones de interdependencia, China, bajo el liderazgo de Jiang Zemin, optó por un enfoque más regional. A través de un análisis descriptivo de fuentes secundarias oficiales en materia de cooperación económica y diplomática, se identificó a la política exterior China y su marcado carácter de soft power como un elemento explicativo crucial. Asimismo, se consideró que la cooperación regional como parte de la política exterior fue un medio de atracción para hacer más receptivos a los países vecinos en relación a la política y comercio de China.

Bajo el liderazgo de Jiang Zemin, existió un considerable aumento de las cifras de la mayoría de los indicadores analizados a lo largo de este estudio, siendo los montos de cooperación con Singapur la única excepción. Desde 1998 al 2002, la cooperación económica con Indonesia creció a una tasa promedio del 36%. Dichos porcentajes medios fueron aún mayores en los casos de Corea del Sur (76%) y Japón (84%). Siendo Asia la región que más cooperación económica

recibió por parte de China. El incremento de dichos indicadores resulta discreto si se compara con lo que vendría los próximos años.

Fue durante el mandato de Hu Jintao cuando las cifras de cooperación económica empezaron a presentar un incremento significativamente mayor. Lo anterior fue de la mano con el despliegue del discurso amigable con la región, implementado por el mandatario. El punto de quiebre y la tendencia más marcada al alza se produjeron a partir del 2004, en conjunto con la formulación del Desarrollo Pacífico de China. Por lo tanto, es posible establecer una relación positiva entre la implementación de los postulados de Hu Jintao y el aumento más significativo de los indicadores estudiados. Durante el liderazgo de Hu Jintao (2002-2012), el ritmo de crecimiento promedio de la cooperación económica con Singapur fue de un 16%; un 25% con Corea del Sur; un 22% con Japón y lo más notorio fue la cooperación económica con Indonesia, ya que durante dichos años la tasa media de crecimiento totalizó un 41%. Aunque los porcentajes sean inferiores al periodo de Jiang Zemin, el crecimiento fue exponencial en términos absolutos.

A lo largo del liderazgo de Xi Jinping, desde el 2012 al 2021 (último año de data disponible), las cifras de cooperación económica no crecieron con la misma intensidad que los mandatos anteriores. A la desaceleración posterior a la crisis de 2008 se añade el efecto negativo que conllevó el inicio de la pandemia del COVID-19 en el año 2020. Sin embargo, la tendencia general desde el año 1998 hasta la actualidad (evidenciada en la Figura 4), muestra una clara evolución positiva e intensificación de la cooperación regional en el trascurso de las últimas décadas, sobre todo para los casos de Singapur e Indonesia.

Durante el periodo de estudio, China no solo ha incrementado su membresía en OIs, sino que también (durante el liderazgo de Xi Jinping), ha impulsado una nueva estrategia de cooperación política y económica a escala global. A través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, China ha concretado acuerdos primarios con 138 países alrededor del mundo. Actualmente China posee MoUs con Corea del Sur, Indonesia y Singapur, además de acuerdos plurilaterales con la ASEAN y con BMD, incluyendo al Banco Asiático de Desarrollo y al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura. Asimismo, Pekín ha suscrito acuerdos de cooperación en el mercado de terceros, en donde destaca la firma con países tales como Japón y Singapur. Lo anterior da cuenta del progreso que ha experimentado Pekín en temas de cooperación y corrobora el rol fundamental que esto representa dentro de su estrategia de posicionamiento y política exterior.

Finalmente, cabe destacar que este trabajo deja abierto el debate para nuevas investigaciones, ya que, aún quedan por evaluar las respuestas del medio regional. A lo largo de este artículo se han analizado solamente las aspiraciones chinas y sus resultados en los ámbitos de cooperación económica, no obstante, falta aún examinar con mayor profundidad cómo perciben los países del Este y Sudeste Asiático la posición china. El objetivo de este estudio ha sido el de analizar la estrategia política de China para lograr dicho posicionamiento y no si es reconocida explícitamente como potencia regional, benefactora o peligrosa.

Según Nolte (2006) para que un país sea una potencia regional no solo basta poseer recursos materiales, sino que además tiene que tener el reconocimiento de los países de su región. China ha estado trabajando por construir esa legitimidad y a lo largo de este estudio se evidenció que efectiva-

mente logró insertarse en la región al ir articulando una red de relaciones con el objetivo último de esa aquiescencia. No obstante, aún cabe preguntarse: ¿China ha logrado obtener la legitimidad de sus pares y el reconocimiento de ser una potencia regional benefactora? Este es solo uno de los interrogantes que abre este trabajo y que invitan a realizar nuevas investigaciones respecto al ascenso de China en el siglo XXI.

Referencias

Aoyama, R. (2016). "One Belt, One Road": China's New Global Strategy. *Journal of Contemporary East Asia Studies*, 5(2), 3–22. https://doi.org/10.1080/24761028.2016.11869094

Fondo Monetario Internacional (s.f.). Real GDP growth. Annual percent change: China. Recuperado el 21 de marzo de 2023 de https://www.imf.org/external/datamapper/NGDP_RPCH@WEO/CHN?year=2023

Gutiérrez, H. y Wilhelmy von Wolff, M. (1991). Concepciones latinoamericanas y asiáticas sobre cooperación regional. *Estudios Internacionales*, 24(96), 472–517. https://doi.org/10.5354/0719-3769.1991.15510

Hempson-Jones, J.S. (2005). The Evolution of China's Engagement with International Governmental Organizations: Toward a Liberal Foreign Policy? *Asian Survey*, 45(5), 702–721. https://doi.org/10.1525/as.2005.45.5.702

Huang, C.H. (2013). China's Soft Power in East Asia: A Quest for Status and Influence? (NBR Special Report n°42). *The National Bureau of Asian Research*. https://www.nbr.org/publication/chinas-soft-power-in-east-asia-a-quest-for-status-and-influence/

Instituto Confucio. (s.f.). Global Network. Instituto Confucio. Recuperado el 17 de agosto de 2023 de https://ci.cn/en/

Keohane, R. y Nye, J. (1988). *Poder e interdependencia. La política mundial en transición*. Nuevo hacer Grupo Editor Latinoamericano.

Kluver, R. (2014). The Sage as Strategy: Nodes, Networks, and the Quest for Geopolitical Power in the Confucius Institute. *Communication, Culture y Critique*, 7(2), 192–209. https://doi.org/10.1111/cccr.12046

Kurlantzick, J. (2007). China: Una nueva estrategia diplomática. *Política Exterior*, 21(117), 123–137.

Lai, H. (2010). *The Domestic Sources of China's Foreign Policy: Regimes, Leadership, Priorities and Process*. Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203858479

Liu, Q. (2010). China's Rise and Regional Strategy: Power, Interdependence and Identity. *Journal of Cambridge Studies*, 5(4), 76–92.

Liu, W. y Dunford, M. (2016). Inclusive globalization: Unpacking China's Belt and Road Initiative. *Area Development and Policy*, 1(3), 323–340. https://doi.org/10.1080/23792949.2016.1232598

López Nadal, J.M. (2014). ¿A dónde va China en Asia? Un estudio sobre seguridad regional y gobernanza. The University of Hong Kong (HKU), Master of International and Public Affairs (MIPA).

Moss, T. (04 de junio de 2013). Soft Power? China Has Plenty. *The Diplomat*. https://thediplomat.com/2013/06/soft-power-china-has-plenty/

Nedopil, C. (2023). Countries of the Belt and Road Initiative. Green Finance y Development Center, FISF Fudan University. https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/

Nolte, D. (2006). Potencias regionales en la política internacional: Conceptos y enfoques de análisis; Regional Powers in International Relations: Analytical Concepts and Research Approaches (GIGA Working Papers 30). German Institu-

te of Global and Area Studies (GIGA). http://hdl.handle.net/10419/47835

Noya, J. (2006). Una diplomacia pública para España (Documento de Trabajo 11). Real Instituto Elcano. https://www.realinstitutoelcano.org/documento-de-trabajo/una-diplomacia-publica-para-espana/

Nye, J. (2004). Soft Power. The means to success in world politics. *Public Affairs*.

Oficina Nacional de Estadísticas de China. (s. f.). National Data. Recuperado el 17 de agosto de 2023 de https://data.stats.gov.cn/english/easyquery.htm?cn=C01

Oficina Nacional de Estadísticas de China. (2010). Anuario estadístico de China. Oficina Nacional de Estadísticas de China.

Organización Mundial del Comercio. (2022). Trade Profiles 2022. Organización Mundial del Comercio. https://www.wto.org/english/res_e/booksp_e/trade_profiles22_e.pdf

Pang, Z. (2006). China's Growing Role in Asian Regional Institutions. Sasakawa Peace Foundation USA. http://spfusa.org/program/avs/2006/dec11pang.pdf

Ramírez Bonilla, J.J. (2000). La economía política del regionalismo en Asia del Pacífico: Del auge a la crisis. *Estudios de Asia y África*, 35(2), 343–354.

Rodríguez Aranda, I. y Leiva Van De Maele, D. (2013). El soft power en la política exterior de China: Consecuencias para América Latina. *Polis, Revista Latinoamericana*, 12(35), 497–517. https://doi.org/10.4067/S0718-65682013000200022

Rodríguez Barba, F. (2015). Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es? *Espacios Públicos*, 18(43), 33–49.

Serrano Moreno, J.E., Telias, D. y Urdinez, F. (2020). Deconstructing the Belt and Road Initiative in Latin America. *Asian Education and Development Studies*, 10(3), 337–347. https://doi.org/10.1108/AEDS-01-2020-0021

Soong, J.J. (2022). The Political Economy of China's Rising Role in Regional International Organizations: Are There Strategies and Policies of the Chinese Way Considered and Applied?

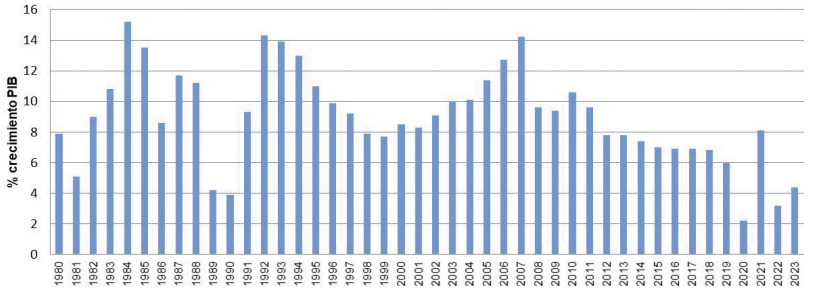
The Chinese Economy, 55(4), 243–254. https://doi.org/10.1080/10971475.2021.1972550

The World Factbook (2023). China. https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/china/

Wang, H. (2021). The Belt and Road Initiative Agreements: Characteristics, Rationale, and Challenges. *World Trade Review*, 20(3), 282–305. https://doi.org/10.1017/S1474745620000452

Wilhelmy von Wolff, M. y Soto, A. (2005). El proceso de reformas en China y la política exterior: De Deng Xiaoping a Hu Jintao. En C. Moneta y S. M. Cesarin (Eds.), *China y América Latina: Nuevos Enfoques sobre Cooperación y Desarrollo: ¿Una Segunda Ruta de la Seda? Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe del Banco Interamericano de Desarrollo*. https://publications.iadb.org/es/publicacion/13266/china-y-america-latina-nuevos-enfoques-sobre-cooperacion-y-desarrollo-una-segunda

Apéndice A. Crecimiento del PIB real de China (%) en el período 1980-2023



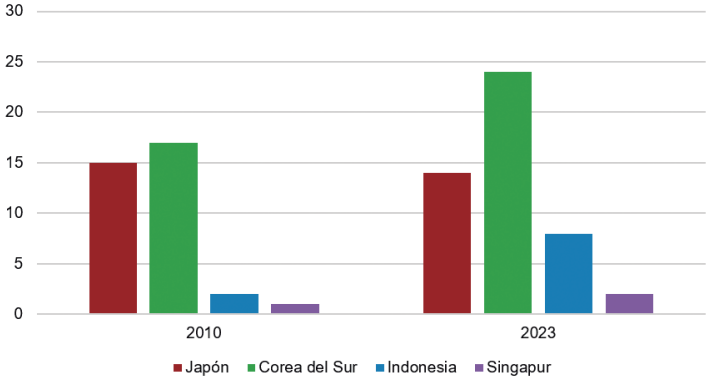
Nota. Elaboración propia a partir de los datos del FMI (s.f.).

Apéndice B. Principales socios comerciales 2020-2021

País	Exportación	Importación
China (2021)	1. Estados Unidos (17,2%) 2. Unión Europea (15,4%) 3. Hong Kong, China (10,4%) 4. Japón (4,9%) 5. Corea del Sur (4,4%)	1. Unión Europea (11,5%) 2. Taipéi Chino (9,3%) 3. Corea del Sur (8%) 4. Japón (7,7%) 5. Estados Unidos (6,7%)
Corea del Sur (2020)	1. China (25,9%) 2. Estados Unidos (14,5%) 3. Vietnam (9,5%) 4. Unión Europea (9,3%) 5. Hong Kong, China (6%)	1. China (23,3%) 2. Estados Unidos (12,4%) 3. Unión Europea (11,8%) 4. Japón (9,8%) 5. Vietnam (4,4%)
Japón (2021)	1. China (21,6%) 2. Estados Unidos (18%) 3. Unión Europea (9,2%) 4. Taipéi Chino (7,2%) 5. Corea del Sur (6,9%)	1. China (24%) 2. Unión Europea (11,1%) 3. Estados Unidos (10,7%) 4. Australia (6,8%) 5. Taipéi Chino (4,3%)
Indonesia (2021)	1. China (23,2%) 2. Estados Unidos (11,2%) 3. Unión Europea (7,8%) 4. Japón (7,7%) 5. India (5,7%)	1. China (28,7%) 2. Singapur (7,9%) 3. Japón (7,5%) 4. Estados Unidos (5,8%) 5. Unión Europea (5,7%)
Singapur (2020)	1. China (13,7%) 2. Hong Kong, China (12,4%) 3. Estados Unidos (10,8%) 4. Malasia (8,9%) 5. Unión Europea (8,5%)	1. China (14,4%) 2. Malasia (12,7%) 3. Taipéi Chino (11%) 4. Estados Unidos (10,7%) 5. Unión Europea (10,3%)

Nota. Elaboración propia a partir de OMC (2022).

Apéndice C. Números de Institutos Confucio (2010 v/s 2023).



Nota. Elaboración propia a partir de Instituto Confucio (s. f.) y Kluver (2014).

Diez años de construcción de una comunidad humana de futuro compartido y su proyección hacia el futuro: de la visión a la acción

A decade of building a community with shared future for mankind and its plans for the future: from vision to action

Zhong Wanchu*
https://doi.org/10.5354/2810-6865.2023.72624

Resumen

En el año 2023, se celebra el décimo aniversario de la propuesta presentada por Xi Jinping, secretario general de la República Popular de China. Esta iniciativa, lanzada en 2013, tiene como objetivo fomentar la cooperación internacional y promover un desarrollo global sostenible y equitativo. Desde entonces, ha generado un amplio debate en los ámbitos político, económico y social, tanto a nivel nacional como internacional. Además, ha inspirado diversas iniciativas y esfuerzos destinados a lograr una comunidad mundial más unida y armoniosa. En este trabajo, se examina el origen y desarrollo de la visión propuesta por Xi Jinping, la cual combina una serie de ideas y estrategias a nivel administrativo y de gestión nacional que son aplicables a todos los países

* investigadora en el Instituto de Comunidad de Futuro Compartido de la Universidad de Comunicación de China. Obtuvo su doctorado en Estudios Interculturales en la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Su área de investigación se centra en estudios internacionales e interculturales, así como en traducción y comunicación intercultural.

del mundo. Asimismo, se analiza la participación activa y discursiva de Xi Jinping en diversas plataformas nacionales e internacionales desde 2012 hasta 2023. El propósito es proporcionar una visión objetiva e históricamente fundamentada sobre esta propuesta.

Palabras clave: China – Comunidad de Futuro Compartido – Iniciativa de la Franja y la Ruta – Política.

Abstract

In 2023, the tenth anniversary of Xi Jinping's proposal is commemorated, initially put forward in 2013 during his tenure as the General Secretary of the People's Republic of China. This significant initiative aims to promote international cooperation and advocate for sustainable and equitable global development. Since its inception, it has sparked extensive discussions in the political, economic, and social spheres, both at the national and international levels. Moreover, it has acted as a catalyst for various efforts aimed at achieving a more united and harmonious global community. This academic inquiry delves into the origins and evolution of Xi Jinping's visionary framework, which integrates a wide range of administrative and national management concepts and strategies applicable worldwide. Additionally, it examines Xi Jinping's active and discursive participation in various national and international forums from 2012 to 2023. The primary aim is to provide an objective and historically well-founded perspective on this proposition.

Keywords: China – Community with Shared Future for Mankind – Belt and Road Initiative – Politics.

Introducción

El 1 de julio de 2021 en la Plaza Tiananmén en Beijing, el Partido Comunista Chino (PCCh) conmemoró el aniversario de su fundación en 1921. En dicho evento, el presidente del PCCh, Xi Jinping, rememoró la historia de la fundación y el desarrollo del Partido a lo largo de los años (en un principio solo había unos 50 miembros, pero hoy en día cuenta con más de noventa y cinco millones de integrantes). Además, durante su intervención, mencionó la idea de aprender de la historia y crear el futuro[1] y expresó que se debe seguir promoviendo la construcción de una Comunidad Humana de Futuro Compartido (rénlèi mìngyùn gòngtóng t).

El 16 de octubre de 2022, durante la ceremonia de inauguración del 20° Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Xi Jinping, secretario general del Comité Central del PCCh, invitó a los países del mundo a promover la paz y el desarrollo mundial, así como la construcción de una Comunidad Humana de Futuro Compartido. En el informe presentado en el Congreso se destacó lo siguiente:

> Los cambios en lo tocante al mundo, a los tiempos y a la historia se están ahora desarrollando como nunca antes. Por un lado, la corriente histórica de paz, desarrollo, cooperación y ganancia compartida es irresistible, y las aspiraciones de la gente y la tendencia general determinan un finalmente brillante porvenir para la humanidad. Y, de otro lado, en razón de los graves perjuicios causados por actos de hegemonismo, autoritarismo y matonismo en clave de uso intimidatorio de la fuerza contra los débiles, despojo hecho con engaño o violencia y juego de suma cero, así como del incremento del déficit de paz, desarrollo, seguridad y gobernanza, la sociedad humana afronta

1 También ha interpretado como "reflexiones del pasado y el futuro, mirada hacia atrás y adelante", en chino es , (y sh wéi jiàn k ichuàng wèilái).

> desafíos nunca vistos antes. El mundo se encuentra otra vez en una encrucijada histórica, y el rumbo que tome dependerá de la elección del pueblo de los diversos países. (Xi, 2022, p. 51)

Durante el primer trimestre de 2023, China ha desempeñado un papel activo y destacado en diversas interacciones políticas internacionales, en línea con su objetivo de construir una comunidad de futuro compartido. El 10 de marzo, durante las conferencias anuales de la Asamblea Popular Nacional y la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, se anunció que Beijing había mediado en la firma de un acuerdo entre Irán y Arabia Saudita para restablecer las relaciones diplomáticas después de siete años de interrupción.

Además, China anunció el establecimiento de relaciones diplomáticas con Honduras el 26 de marzo y, durante ese mismo mes, Beijing recibió la visita del jefe de gobierno español, Pedro Sánchez, los días 30 y 31 de marzo; el primer ministro de Singapur, Lee Hsien Loong, los días 1 y 2 de abril; y el presidente de Francia, Emmanuel Macron, del 5 al 8 de abril. Un hito significativo ocurrió el 6 de abril en Beijing, cuando el príncipe Faisal bin Farhan Al Saud, canciller de Arabia Saudita, se reunió con su homólogo iraní, Hossein Amir-Abdollahian. Esta reunión marcó la primera vez en más de siete años que los diplomáticos de más alto nivel de Arabia Saudita e Irán se reunieron formalmente (CGTN, 2023).

Estas conversaciones se llevaron a cabo después de que China mediara un acuerdo histórico en marzo para restablecer los lazos diplomáticos entre ambos países y reabrir sus respectivas embajadas en un plazo de dos meses. A través de estas interacciones, China ha demostrado su compromiso en promover el diálogo y la cooperación entre naciones, en línea

con su visión de construir una comunidad de futuro compartido basada en la paz, la estabilidad y el desarrollo mutuo.

La visión de Xi Jinping sobre la construcción de la Comunidad Humana de Futuro Compartido es una investigación que se ha llevado a cabo los últimos años. Según Tao (2016) es un concepto de innovación y refleja el enfoque del liderazgo del país chino en la gobernanza global. Además, el concepto se considera como un arreglo multilateral que involucra cooperación política y apoyo a la seguridad con diferentes regiones y países (Xu y Guo, 2016), lo cual cubre temas económicos, culturales y de seguridad y donde China apunta a establecer un nuevo orden económico en Asia (Liu, 2015).

Metodología del Trabajo

El presente estudio se basa en un enfoque de análisis documental de tipo cualitativo con el objetivo de explorar la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido a lo largo de un período de diez años. A continuación, se detallan las decisiones metodológicas tomadas durante la investigación, incluyendo la exhaustividad de la búsqueda del concepto en los discursos oficiales y la estrategia de análisis utilizada.

En cuanto al idioma de búsqueda de los materiales, se ha llevado a cabo una búsqueda tanto en el idioma original del concepto como en inglés, incluyendo artículos académicos y reportajes oficiales. La selección de referencias no se limita únicamente a trabajos académicos, sino que también se incluyen informes gubernamentales, reportajes oficiales, discursos de conferencias y publicaciones en medios de comunicación estatales, entre otros. Para facilitar el acceso a las fuentes

primarias, se proporciona el título original en chino, así como la traducción al español.

1.- Recopilación de documentos: Para llevar a cabo el análisis documental, se realizó una exhaustiva recopilación de documentos relevantes, tales como discursos oficiales, informes gubernamentales, publicaciones académicas y artículos periodísticos en el contexto de China. Además, se priorizó la inclusión de fuentes primarias y actualizadas que abarcaran el período de diez años objeto de estudio.

2.- Búsqueda del concepto en los discursos oficiales: Se llevó a cabo una búsqueda minuciosa del concepto de "construcción de una Comunidad de Futuro Compartido" en los discursos oficiales de las instituciones relevantes en el contexto chino. Se utilizó una combinación de técnicas de búsqueda, incluyendo palabras clave, frases específicas y análisis de contenido, con el fin de identificar y recopilar exhaustivamente los documentos que hayan mencionado el concepto objeto de investigación.

3.- Selección y categorización de documentos: Tras la recopilación de los documentos pertinentes, se procedió a una cuidadosa selección y categorización de los mismos, enfocándose en aquellos que abordaban específicamente la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido en el contexto chino. Los documentos fueron clasificados según su relevancia y contenido temático para facilitar el posterior análisis.

4.- Análisis de contenido: La estrategia de análisis utilizada se basó en un enfoque de análisis de contenido. Se realizó una lectura exhaustiva de los documentos seleccionados, identificando patrones, tendencias y características relevantes relacionadas con la construcción de una comunidad de futuro compartido a lo largo de los diez años analizados en el contexto chino.

5.- Rigor metodológico: Durante todo el proceso de investigación, se mantuvo un enfoque riguroso para garantizar la calidad y validez de los resultados. Se realizaron revisiones y discusiones para asegurar la coherencia y fiabilidad de las interpretaciones realizadas. Se evitó cualquier sesgo en la recopilación y análisis de los documentos, y se hizo un esfuerzo por considerar diferentes perspectivas y contextos dentro del ámbito chino en el estudio.

La metodología empleada en este análisis documental cualitativo permite una exploración en profundidad de la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido y su proyección a lo largo de un período de diez años. Esto se logra mediante el examen exhaustivo de los discursos oficiales tanto en China como a nivel internacional. La aplicación rigurosa de este enfoque busca cumplir con los estándares de la revista, demostrando así la exhaustividad de la recopilación y la utilización de un método de análisis sólido.

Elementos Fundamentales del Concepto

La traducción de las palabras del secretario general del Comité Central del PCCh, Xi Jinping, en torno al concepto es la siguiente: La Comunidad Humana de Futuro Compar-

tido, como su nombre implica, es que el futuro y el destino de todas las naciones, de todos los países están estrechamente vinculados; se debe estar en el mismo barco superando la tormenta y el estrés, compartiendo honor y aflicción; debemos esforzarnos en construir nuestro planeta como una familia armoniosa y cumplir el sueño de obtener una vida mejor para los pueblos del mundo en la realidad (Xi, 2018b). Este concepto fue retomado en el 19° Congreso del PCCh por la Comisión Central de Inspección Disciplinaria (2018) y ha sido interpretado en los siguientes cinco aspectos:

> 1.- Desde el plano político, es imperativo rechazar la mentalidad de la guerra fría y la política de poder, actuar sobre la base del respeto mutuo y la igualdad, y seguir un nuevo enfoque de las relaciones entre Estados que incluye diálogo en lugar de confrontación, y asociación en lugar de alianza.
>
> 2.- En cuanto a la seguridad, tenemos que resolver las controversias y las diferencias mediante el diálogo y las consultas, contrarrestar los desafíos tradicionales y no tradicionales de manera integrada y luchar contra el terrorismo en todas sus manifestaciones.
>
> 3.- Desde el punto de vista económico, debemos actuar de consuno para promover la liberalización y la facilitación del comercio y las inversiones, y hacer que la mundialización económica sea más abierta, inclusiva, equilibrada y beneficiosa para todos.
>
> 4.- Culturalmente, debemos respetar la diversidad de civilizaciones y sustituir el distanciamiento por el intercambio, las diferencias por el aprendizaje mutuo y la superioridad por la coexistencia.

> 5.- Desde la perspectiva ecológica, debemos ser buenos amigos del medio ambiente, abordar conjuntamente el cambio climático y proteger nuestro planeta por el bien de la supervivencia humana.

El concepto de "Comunidad Humana de Futuro Compartido" se encuentra vinculado con varios aspectos, tales como la política, la seguridad, la economía, la cultura y el medio ambiente. Esta diversidad de dimensiones contribuye a una comprensión coherente y holística de dicho concepto, que a su vez se fundamenta en la existencia y desarrollo de la humanidad.

Para comprender mejor esta noción, por un lado, es pertinente recurrir a las reflexiones de Albrow (2018, p. 94), quien destaca que la expresión de "Comunidad Humana de Futuro Compartido" de Xi Jinping se puede vincular fácilmente a ideas occidentales previas, como la noción de "aldea global" y el concepto de "desarrollo común", tal como se expuso en el discurso de 2013 titulado "Un futuro mejor para Asia y el mundo".

Por otro lado, Tobin (2018) resalta que Xi Jinping ha enfatizado aspectos de democracia y cooperación como elementos clave para abordar la crisis de seguridad global, y ha promovido una "cultura avanzada" como pilar central de la estrategia nacional de rejuvenecimiento, instando a la implementación de "medidas concretas" para alcanzar este objetivo. De esta manera, todos estos elementos convergen y reflejan una visión que se fundamenta en la interrelación de la existencia y desarrollo de la humanidad, abarcando aspectos impredecibles, como la aceptación de terceros.

Origen y Evolución del Concepto

En esta sección, se presenta el proceso de evolución y desarrollo del concepto de "Comunidad de Futuro Compartido" a través de los discursos pronunciados por Xi Jinping[2], los cuales son representativos y han tenido lugar en ocasiones importantes. Han transcurrido diez años desde entonces, durante los cuales se ha llevado a cabo una discusión más amplia y exhaustiva de este término. Además, se ha implementado una acción estratégica de relevancia estatal en relación con esta idea. Al mismo tiempo, se brinda la oportunidad de observar el panorama en cuanto al origen y desarrollo del concepto, así como su aceptación por parte de otros países.

La expresión "comunidad de destino común" (sin la palabra "humanidad") fue pronunciada por primera vez en el discurso oficial en el 18° Congreso del Partido Comunista de China (The State Council Information Office of the People's Republic of China, s. f.). En concreto, apareció dos veces el concepto de "comunidad de destino común" dentro del informe político de Hu Jintao: la primera vez en una sección en la que hablaba de la cuestión de Taiwán (ver Figura 1) y la segunda vez, cuando hacía una exposición sobre la implementación del desarrollo mutuo y pacífico, así como también la construcción de un mundo armonioso (ver Figura 2).

2 No se muestran todas las presentaciones de Xi Jinping alusivas a dicha teoría, sólo se incluyeron las más importantes para mostrar una marco general (Xinhua, 2020a).

Figura 1: Palabras Exactas del Discurso de Hu Jintao sobre el Concepto

We should encourage the compatriots on both sides of the Taiwan Straits to unite and pursue a common endeavor. The compatriots on both sides belong to the same Chinese nation and form a community of common destiny bound by blood ties; and we have every reason to care about and trust each other, jointly advance cross-Straits relations, and share in the fruits of development. We will make every effort to do anything that will promote the common wellbeing of the compatriots on both sides of the Taiwan Straits. We should fully protect the rights and interests of our Taiwan compatriots and work with them to safeguard and build the common home of the Chinese nation.

We resolutely oppose any separatist attempt for Taiwan independence. The Chinese people will never allow anyone or any force to separate Taiwan from the motherland by any means. Any separatist attempt for Taiwan independence, which undermines the common interests of the compatriots on both sides of the Taiwan Straits, is doomed to fail.

Nota. Texto completo del discurso en inglés publicado por la Embajada de la República Popular China en los Estados Unidos (s. f.)

Figura 2: La Traducción al Inglés del Discurso Literal de Hu Jintao sobre el Concepto en Chino

We call for promoting equality, mutual trust, inclusiveness, mutual learning and mutually beneficial cooperation in international relations and making joint efforts to uphold international fairness and justice. In promoting equality and mutual trust, we should observe the purposes and principles of the Charter of the United Nations, and support equality among all countries, big or small, strong or weak, rich or poor. We should advance democracy in international relations, respect sovereignty, share security, and uphold world peace and stability. In promoting inclusiveness and mutual learning, we should respect diversity of civilizations and development paths, respect and safeguard the rights of all peoples to independently choose their social system and development path, learn from others to make up for our shortcomings, and advance human civilization. In promoting mutually beneficial cooperation, we should raise awareness about human beings sharing a community of common destiny. A country should accommodate the legitimate concerns of others when pursuing its own interests; and it should promote common development of all countries when advancing its own development. Countries should establish a new type of global development partnership that is more equitable and balanced, stick together in times of difficulty, both share rights and shoulder obligations, and boost the common interests of mankind.

Nota. Texto completo del discurso en inglés publicado por la Embajada de la República Popular China en los Estados Unidos (s. f.).

En ese momento, la traducción del concepto todavía no estaba determinada, por lo cual, se ha expresado como "comunidad de destino común"[3]. Pocos días después del

3 Cabe destacar que el concepto fue inicialmente traducido al inglés como se ha señalado en las figuras. Sin embargo, posteriormente, la traducción oficial del concepto al inglés fue establecida y publicada por varios medios de comunicación gubernamentales o autoridades como "a community with shared future for mankind". En este caso, la traducción al español se ha basado en la traducción del inglés. En este trabajo, se ha utilizado la traducción actualizada como "comunidad humana de futuro compartido".

Congreso Nacional ya estaba claro que la frase "comunidad de destino común" tenía la intención de tener una relevancia más amplia para asuntos globales, apuntando a la necesidad de interconexión y desarrollo mutuo entre naciones, y de "seguridad cooperativa" y "seguridad común" (Chen, 2021).

Posteriormente, durante su intervención en el Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú el 23 de marzo de 2013, titulada "Cómo adaptar la tendencia hacia el futuro, promover la paz y el desarrollo mundial", Xi Jinping hizo referencia a la creciente interconexión e interdependencia entre las naciones y los seres humanos (Xi, 2013a). Específicamente, señaló que: En este mundo, el grado de interconexión e interdependencia entre las naciones nunca ha sido mayor, así como entre los seres humanos, que viven en la misma aldea, en el mismo tiempo y espacio, donde la historia y la realidad se encuentran, esto se está convirtiendo cada vez más en una Comunidad de Futuro Compartido (Xi, 2018a).Esta intervención de Xi Jinping ha sido considerada como la primera vez que menciona su iniciativa de construir una Comunidad Humana de Futuro Compartido en el escenario internacional.

Según K. Jin (2013) fue interesante el momento en el que se presentó el concepto de Comunidad Humana de Futuro Compartido porque podía considerarse como una medida de contrapeso a la política de Washington de "regreso a Asia". También indicaba que Beijing ha decidido asumir un papel de liderazgo en la transformación del sistema comercial multilateral. Dos semanas después de la presentación de Moscú , en la inauguración del Foro de Boao para Asia el 7 de abril de 2013, Xi Jinping aseguró que vivimos en una misma aldea global y debemos establecer firmemente un sentido de Comunidad de Futuro Compartido (Xi, 2013b).

Desde entonces, en la última década, Xi Jinping ha desarrollado y enfatizado su iniciativa de construir una Comunidad de Futuro Compartido en diversos escenarios, tanto a nivel nacional como internacional. En la Tabla 1 se muestra el proceso de desarrollo de su teoría, y a continuación se proporcionan detalles sobre algunas intervenciones destacadas en ocasiones específicas.

Tabla 1: Evolución del Desarrollo de la Visión de Comunidad de Futuro Compartido

Año	Hito	Etapa
2012	**8 de noviembre:** En el 18º Congreso del Partido Comunista de China, Hu Jintao mencionó por primera vez el concepto de Comunidad de Futuro Compartido.	Mención por primera vez.
2013	**23 de marzo:** En el Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú, Xi Jinping pronunció en su discurso sobre la construcción de una comunidad de futuro compartido. **7 de abril:** En la inauguración del Foro de Boao, Xi Jinping aseguró que deberíamos establecer firmemente un sentido de Comunidad de Futuro Compartido. **3 de octubre:** Xi Jinping propuso la idea de la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido entre China-ASEAN y la construcción del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura. **7 de octubre:** En el APEC CEO Summit, Xi Jinping enfatizó la idea de establecer firmemente la conciencia colectiva de la Comunidad de Futuro Compartido entre los países Asia-Pacífico. **24 y 25 de octubre:** En la Conferencia de Trabajo de Diplomacia Vecinal celebrada en Beijing, Xi Jinping reiteró que se debe arraigar la conciencia de Comunidad de Futuro Compartido.	Desarrollo

2014	**23 de marzo:** En el Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú, Xi Jinping pronunció en su discurso sobre la construcción de una comunidad de futuro compartido.	
2015	**28 de marzo:** En la inauguración del Foro de Banco para Asia, Xi Jinping mencionó en su discurso seguir adelante en una Comunidad de Futuro Compartido y crear un nuevo futuro para Asia. **22 de septiembre:** En el banquete de bienvenida de la 70º Asamblea General de la ONU, Xi Jinping destacó la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido a través de las directrices five pronged approach	
2017	**18 de enero:** Xi Jinping analizó detalladamente cómo llevar a cabo el objetivo de construir una Comunidad de Futuro Compartido en la Sede de las Naciones Unidas en Ginebra. **10 de febrero:** La idea se registra en una Resolución de las Naciones Unidas. **17 de marzo:** Esta visión se añadió a la Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. **23 de marzo:** Esta visión también fue añadida en la Resolución del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.	
2018	**23 y 26 de enero:** En el Foro Económico Mundial en Davos, los representantes del gobierno chino destacaron en sus discursos que China debería trabajar con otras naciones del mundo para beneficiar en el establecimiento de una Comunidad de Futuro Compartido. **11 de marzo:** El concepto de promover la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido fue añadido en la Constitución de la República Popular de China.	Establecimiento

2018	**10 de junio:** El concepto fue añadido en la Declaración de la Reunión del Consejo de Jefes de Estado de la OCS. **22 y 23 de junio:** En la Conferencia Central sobre la Labor Relativa a las Relaciones Exteriores, Xi Jinping ha destacado la idea.	Establecimiento
2019	**25 y 27 de abril:** En el segundo Foro de la Iniciativa de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional, la implementación del modelo de dicha iniciativa ha pasado a una nueva etapa mucho más profunda y real. **15 al 22 de mayo:** En la Conferencia sobre el Diálogo de Civilizaciones de Asia, el discurso de Xi Jinping ha ampliado los horizontes del concepto de la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido.	
2023	**13 de marzo:** En la sesión anual del CPCPC, Xi Jinping destacó: debemos esforzarnos por promover la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido. **23 de marzo:** Celebrando el décimo aniversario de la propuesta de construir una Comunidad de Futuro Compartido, la cual fue pronunciada en el discurso de Xi Jinping en Moscú hace 10 años.	10º Aniversario

En octubre de 2013, durante una serie de eventos significativos celebrados en distintos lugares, Xi Jinping presentó importantes propuestas. El 3 de octubre, en el Parlamento de Indonesia, propuso la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido entre China y ASEAN, junto con la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI (H i Shàng s chóu zh lù), como parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) (Xi, 2018a)[4].

4 El título original de la intervención en chino es ¨ ¨, xiésh u jiànshè zh ngguó d ngméng mìngyùn gòngtóngt (en español: Construir en conjunto una comunidad de destino China-ASEAN).

Además, el 7 de octubre, durante el APEC CEO Summit en Bali, hizo hincapié en la necesidad de establecer una conciencia colectiva de una comunidad de futuro compartido en Asia-Pacífico (Xi, 2018a)[5]. Durante la Conferencia de Trabajo de Diplomacia Vecinal celebrada en Beijing los días 24 y 25 de octubre, reafirmó la importancia de intensificar la conciencia de una comunidad de futuro compartido entre los países vecinos (Xi, 2018a; Xinhua, 2013).

Al año siguiente, en su participación en la Reunión de Líderes de China y Países de América Latina y el Caribe, celebrada el 17 de julio de 2014 en Brasilia, Xi Jinping, exhortó a que: Aprovechemos las oportunidades que se nos presentan y que trabajemos juntos para abrir nuevos senderos en la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido para el progreso común y así y marcar el comienzo de un futuro brillante para las relaciones entre China y los países de América Latina y el Caribe (Xi, 2018a, 2014).

En la inauguración del Foro de Boao para Asia el 28 de marzo de 2015, Xi Jinping presentó por primera vez los "Cuatro Principios" (, Sìgè Ji nchí)[6].

---

5 El título original en chino es ¨ , ¨, f hu yàtài y nl ng zuòyòng, wéihù hé f zh n k ifàngxíng shìjiè j ngjì (en español: Desempeñar un papel de liderazgo en la región de Asia-Pacífico, mantener y desarrollar una economía mundial abierta).

6 Los cuatro principios mencionados por Xi Jinping se diferencian de los Cuatro Principios Cardinales (, sìxiàng j b n yuánzé) establecidos por Deng Xiaoping en marzo de 1979. Estos principios incluyen: el principio de defender el camino socialista, el principio de la defensa de la dictadura democrática popular, el principio de defender el liderazgo del Partido Comunista de China (PCCh), y el principio de defender el pensamiento de Mao Zedong y el marxismo-leninismo. Los principios de Deng Xiaoping marcaron una línea divisoria en el control ideológico en China. Según la explicación de Xi Jinping, su interpretación de estos principios desde un punto de vista político se resume en: asegurarse de que todos los países se respeten y se traten como iguales, buscar una cooperación en la que todos ganen y esté orientada al desarrollo conjunto, trabajar por la seguridad común y sostenible, y garantizar la inclusión y el aprendizaje mutuo entre las naciones.

En su discurso[7], enfatizó la importancia de avanzar hacia una Comunidad de Futuro Compartido y crear un nuevo futuro para Asia (Xi, 2018a; Xinhua, 2015). Además, durante el banquete de bienvenida de la 70ª Asamblea General de la ONU el 22 de septiembre de 2015, el Presidente de China destacó la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido mediante las directrices del Plan Integrado de Cinco Esferas[8] (Xinhua, 2020b). Estas dos propuestas representan contribuciones significativas a la teoría estratégica de Xi Jinping en relación con su iniciativa de construir una Comunidad Humana de Futuro Compartido en el ámbito político.

El 18 de enero de 2017, Xi Jinping pronunció un discurso en la Sede de las Naciones Unidas en Ginebra, donde detalló cómo llevar a cabo el objetivo de construir una Comunidad de Futuro Compartido y manifestó el compromiso de China en este sentido (Xi, 2018a). Posteriormente, el 10 de febrero de 2017, la idea de construir una Comunidad de Futuro Compartido se registró en la Resolución de las Naciones Unidas, y el 17 de marzo, esta visión se añadió a la Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Seis días después, el 23 de marzo, también fue añadida en la Resolución del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Además, del 14 al 15 de mayo de 2017, se celebró en Beijing el Foro de Iniciativa de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional, un evento diplomático de alto perfil que promovió la Iniciativa de la Franja y la Ruta en el marco de la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido.

---

7 El título original es ¨ ¨, màixiàng mìngyùn gòngtóngt , k ichuàng yàzh u x n wèiláí (en español: Avanzar hacia una comunidad de futuro compartido y crear un nuevo futuro para Asia).

8 El Plan Integrado de Cinco Esferas, en inglés The Five-sphere Integrated Plan, en chino ¨ ¨, W Wèi Yì T , se refiere al plan general de China para construir el socialismo con peculiaridades chinas, es decir, promover el progreso coordinado en los campos económico, político, cultural, social y eco-ambiental.

Este evento contó con la participación de veintiocho jefes de Estado, representantes de más de ciento treinta países y setenta organizaciones internacionales (Xi, 2018a).

Durante el Foro Económico Mundial (FEM) en Davos, Suiza, del 23 al 26 de enero de 2018, representantes del gobierno chino resaltaron la importancia de construir un nuevo orden justo y razonable, así como el papel de la sabiduría china en la gobernanza de nuevas fronteras, en aras de establecer una Comunidad de Futuro Compartido (Yang y Zheng, 2018). El tema principal del FEM fue "crear un futuro compartido en un mundo fracturado" (World Economic Forum, 2018). Después del evento, los medios chinos elogiaron estas ideas como un éxito a nivel internacional (Xinhua, 2018a). Posteriormente, el concepto de una Comunidad de Futuro Compartido se incluyó en la Constitución de la República Popular de China el 11 de marzo de 2018 (Xinhua, 2018b). Durante la 18ª Cumbre de Qingdao de la Organización de Cooperación de Shanghái[9] (OCS) el 10 de junio de 2018, también se agregó este concepto a la Declaración de la Reunión del Consejo de Jefes de Estado de la OCS.

En varias ocasiones, como en la Conferencia Central sobre la Labor Relativa a las Relaciones Exteriores, el Foro para la Cooperación entre China y África (FOCAC) y la Exposición Internacional de Importaciones de China (CIIE) en 2018, Xi Jinping reafirmó la determinación y responsabilidad de China en la construcción de esta Comunidad de Futuro Compartido. Además, el Foro de Cooperación China-África de la Cumbre de Beijing (FOCAC) en septiembre de 2018 fortaleció aún

9 Es una organización intergubernamental fundada el 15 de junio de 2001 por los líderes de la República Popular China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán, países que, a excepción de Uzbekistán (que ingresó en la organización en 2001), de India y de Pakistán (que ingresaron en la organización en 2016), habían sido previamente conocidos como los Cinco de Shanghái.

más la idea de una comunidad de futuro compartido a través de la cooperación mutua entre China y más de 50 países africanos, como se refleja en la Declaración de Beijing y el Plan de Acción (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2018).

Se llevó a cabo en Beijing el segundo Foro de la Iniciativa de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional del 25 al 27 de abril de 2019 donde participaron más de 5,000 invitados extranjeros de más de 150 países y más de 90 organizaciones internacionales, y se firmaron 283 acuerdos en seis categorías (Belt and Road Forum, 2019a). En el transcurso del BRF, Xi Jinping anunció que China realizaría una serie de reformas y medidas de apertura importantes que permitirían tomar decisiones institucionales y estructurales mucho más fuertes para lograr una mayor apertura (Belt and Road Forum, 2019b). De acuerdo con Xinhua (2019c), la implementación del modelo de la Iniciativa de la Franja y la Ruta ha pasado a una nueva etapa mucho más profunda y real.

En la Conferencia sobre el Diálogo de Civilizaciones de Asia (CDAC) en Beijing, del 15 al 22 de mayo de 2019, Xi Jinping pronunció un discurso sobre la profundización de los intercambios entre civilizaciones para una Comunidad Asiática de Futuro Compartido (Xinhua, 2019a). En la celebración del 70° aniversario de la fundación de la República Popular China el 1 de octubre de 2019, Xi Jinping reafirmó el compromiso de China con la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido, recibiendo apoyo de otros países (Xinhua, 2019b).

En la sesión plenaria de la Cumbre de los BRICS en Brasilia el 14 de noviembre de 2019, Xi Jinping mencionó la intención de trabajar con la comunidad internacional para

lograr una Comunidad Humana de Futuro Compartido (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, s. f.). En las dos sesiones de la Asamblea Nacional Popular (ANP) y la Conferencia Política Consultiva del Pueblo Chino (CPCPC) celebradas del 5 al 13 de marzo de 2023, Xi Jinping fue ratificado por unanimidad para un tercer mandato y resaltó la importancia de promover la construcción de una Comunidad Humana de Futuro Compartido en su discurso de clausura.

La formalización de este concepto en la constitución de China ha marcado la adopción oficial de un programa de acción nacional que define el desarrollo y la política exterior del país en la nueva era. Además, la Iniciativa de la Franja y la Ruta se ha convertido en la plataforma práctica más importante para promover la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido en China. El FOCAC (Foro de Cooperación China-África) ha sido reconocido por António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, como una encarnación de las prioridades clave de la ONU: una globalización justa y un desarrollo inclusivo en un sistema de relaciones internacionales basado en normas y apoyado por instituciones multilaterales sólidas (Guterres, 2018). Asimismo, afirmó que la cooperación para el desarrollo debe contribuir a la paz, la seguridad y la construcción de una Comunidad Humana de Futuro Compartido.

Conclusión

Hoy en día, dicha visión es aceptada con la llamada de la Comunidad Humana de Futuro Compartido es necesario conocer de manera más detallada el término acuñado por Xi Jinping y su relación con los aspectos políticos, de seguridad, de economía, de cultura y del medio ambiente. Además, este

concepto se ha expresado en pocas palabras con el objetivo de transformar el entorno internacional para hacerlo compatible con el modelo de gobernanza de China y su surgimiento como Estado líder a nivel mundial (Tobin, 2018). J. Zhang (2015) y Kivimaki (2014) han interpretado este concepto como una nueva política exterior y el poder blando estratégico de China. Al aparecer el concepto, no solo ha llamado la atención nacional sino también ha sido interpretado en diferentes escenarios internacionales.

Sin embargo, la posición de los valores comunes en el pensamiento occidental ha sido objeto de controversia, como señala Albrow (2018, p. 87). Aunque se sostienen para fomentar la solidaridad dentro de una sociedad, también se utilizan para resaltar las diferencias entre culturas y civilizaciones. Es aún más sorprendente y menos mencionado cómo los valores compartidos pueden reforzar el conflicto dentro de una sociedad. Aunque todos puedan compartir los valores de igualdad y justicia, a menudo luchan entre sí, incluso mientras defienden estos valores. Abordar los desafíos de la gobernanza global requerirá más que simplemente valores comunes. Será necesario contar con una selección específica de valores, una combinación particular, para que una sociedad se sienta en armonía consigo misma. Por lo tanto, es prudente no depender exclusivamente de los valores para establecer la armonía social, sino también buscar bases alternativas para la paz y la cooperación.

El individualismo libre de contexto, promovido en los Estados Unidos, alienta a los ciudadanos a asumir que es una condición humana universal. Además, "las comunidades de destino" no solo comparten una historia común y han experimentado un proceso de estructuración socioeconómica similar, sino que también comparten un modelo interpretativo

que transforma su experiencia histórica en una representación significativa de su identidad (Schröder, 2002).

Al abordar el concepto de la Comunidad Humana de Futuro Compartido, es importante tener en cuenta los comentarios sobre el discurso pronunciado por Xi Jinping en la celebración del aniversario del PCCh. Algunos comentarios sugieren una estrecha vinculación entre los intereses estatales y la ambición política. Sin embargo, la visión podría ser entendida en un sentido más profundo que una simple búsqueda de una "Pax Sínica" (Oviedo, 2018).

Es comprensible que para algunos países la visión de Xi Jinping se perciba como una política exterior que busca principalmente los intereses de China. Sin embargo, para algunos investigadores académicos, esta visión ha generado una contradicción entre el desarrollo objetivo y los factores humanos. Cabe señalar que la iniciativa del concepto de Comunidad de Futuro Compartido ha sido propuesta por el líder de un país comunista, desde su perspectiva de gestión nacional. Es importante considerar la dificultad de difundir la idea de Xi Jinping debido a los prejuicios ideológicos de los países occidentales (W. Jin y Liu, 2021). Si el concepto hubiera sido propuesto por el líder de uno de los países occidentales, en lugar de por el líder de un país comunista, es incierto si habría sido aceptado o también cuestionado.

Desde otra perspectiva, Xi Jinping ha establecido una planificación a nivel internacional que abarca tanto el ámbito geográfico como el político, lo que sugiere que este concepto también podría beneficiar a toda la humanidad. En cuanto a los motivos detrás de la propuesta de Xi Jinping, a corto plazo, China pretende utilizar este concepto para aliviar las tensiones crecientes con los países vecinos en disputas terri-

toriales, como el Mar de China Meridional. China busca emplear una estrategia diplomática para mantener un entorno externo favorable a su desarrollo económico y aprovechar las oportunidades estratégicas en las primeras décadas del siglo XXI (D. Zhang, 2018).

Finalmente, no podemos pasar por alto los intereses estatales que subyacen en la visión propuesta por el líder de un país. Desde una perspectiva académica, no se debe valorar una visión política exclusivamente por el hecho de que sea planteada por un ciudadano del mismo país. Lo que intentamos hacer es escuchar la voz, seguir de cerca el desarrollo y observar la aplicación de una perspectiva objetiva, ya que con el tiempo será la historia la que nos juzgue.

Referencias

Albrow, M. (2018). China's role in a shared human future: Towards theory for global leadership. *New World Press*.

Belt and Road Forum (27 de abril de 2019a). List of Deliverables of the Second Belt and Road Forum for International Cooperation—Belt and Road Forum for International Cooperation. The Second Belt and Road Forum for International Cooperation. http://www.beltandroadforum.org/english/n100/2019/0427/c36-1312.html

Belt and Road Forum (27 de abril de 2019b). Xi Jinping Attends the Opening Ceremony of the Second Belt and Road Forum for International Cooperation (BRF) and Delivers a Keynote Speech—Belt and Road Forum for International Cooperation. The Second Belt and Road Forum for International Cooperation. http://www.beltandroadforum.org/english/n100/2019/0429/c22-1391.html

CGTN (06 de abril de 2023). Los cancilleres de Arabia Saudí e Irán se reúnen en Beijing. https://espanol.cgtn.com/news/2023-04-06/16438494035831848898/index.html

Chen, S. (25 de agosto de 2021). Community of Common Destiny for Mankind. China Media Project. https://chinamediaproject.org/the_ccp_dictionary/community-of-common-destiny-for-mankind/

Comisión Central de Inspección y Supervisión Disciplinaria del Partido Comunista Chino (17 de enero de 2018). ¿Qué es una comunidad de futuro compartido para la humanidad? https://www.ccdi.gov.cn/special/zmsjd/zm19da_zm19da/201801/t20180116_161970.html

Embajada de la República Popular China en los Estados Unidos. (s.f.). Discurso de Hu Jintao. Recuperado el 10 de octubre de 2023 de http://www.china-embassy.org/eng/zt/18th_CPC_National_Congress_Eng/t992917.htm

Guterres, A. (03 de septiembre de 2018). China-Africa Cooperation a Vibrant Partnership for Sustainable Development. IPS. https://www.ipsnews.net/2018/09/china-africa-cooperation-vibrant-partnership-sustainable-development/

Jin, K. (28 de noviembre de 2013). Can China Build a Community of Common Destiny? *The Diplomat*. https://thediplomat.com/2013/11/can-china-build-a-community-of-common-destiny/

Jin, W. y Liu, P. (2021). Rénlèi mìngyùn gòngtóngt l niàn de duìwài chuánb tànx [El análisis sobre la difusión de la visión de la Comunidad de Futuro Compartido]. *Leading Journal of Ideological & Theoretical Education,* 4, 85–89.

Kivimaki, T. (2014). Soft Power and Global Governance with Chinese Characteristics. *The Chinese Journal of International Politics*, 7(4), 421–447. https://doi.org/10.1093/cjip/pou033

Liu, Z. (2015). Yàzh u gòngtóngt de nèihán hé gòujiàn s lù [Los significados y las formas de establecer la Comunidad Compartida de Asia]. China International Studies, (4), 40–53.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (s. f.). Xiésh u n lì gòng p hézuò x npi nzh ng [Trabajemos juntos para escribir un nuevo capítulo de coo-

peración]. Recuperado el 10 de octubre de 2023 de https://www.gov.cn/gongbao/content/2019/content_5456803.htm

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2018). Declaración de Beijing y el Plan de Acción. http://www.china.org.cn/chinese/2018-09/04/content_62103501.htm

Oviedo, E. D. (2018). Argentina frente a la comunidad de destino de la humanidad. Jiexi Zhongguo A*nálisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China*, 29, 55–61.

Schröder, I. W. (2002). The Political Economy of Common Destinies in the American Indian Southwest. *Journal of the Southwest*, 44(1), 3–16.

Tao, W. (2016). K xué l ji xíjìnpíng rénlèi mìngyùn gòngtóngt s xi ng [Comprender científicamente la visión de Xi Jinping sobre una Comunidad Humana de Futuro Compartido]. *Studies on Socialism with Chinese Characteristics*, 1(2), 10–15.

The State Council Information Office of the People's Republic of China. (s. f.). Húj nt o zàid ng de shíq dàshàng de bàogào (quánwén) [Informe de Hu Jintao en el XVII Congreso Nacional del Partido Comunista de China]. Recuperado 10 de abril de 2023 de http://www.scio.gov.cn/zxbd/wz/Document/843251/843251.html

Tobin, L. (2018). Xi's Vision for Transforming Global Governance: A Strategic Challenge for Washington and Its Allies. *Texas National Security Review*, 2(1), 154–166. https://doi.org/10.26153/TSW/863

World Economic Forum (2018). World Economic Forum Annual Meeting 2018 Creating a Shared Future in a Fractured World (Global Agenda). World Economic Forum. https://www3.weforum.org/docs/WEF_AM18_Report.pdf

Xi, J. (23 de marzo de 2013a). Shùnyìng shídài qiánjìn cháoliú, cùjìn shìjièhépíng f zh n [Acompañar la corriente del progreso de la era y promover el desarrollo pacífico mundial]. *CPC News*. http://cpc.people.com.cn/xuexi/n/2015/0721/c397563-27337993.html

Xi, J. (07 de abril de 2013b). Gòngtóng chuàngzào yàzh u hé shìjiède m ih o wèilái [Crear juntos un futuro brillante para Asia y el mundo]. The Central Government of the People's Republic of China. https://www.gov.cn/ldhd/2013-04/07/content_2371801.htm

Xi, J. (18 de julio de 2014). N lì gòujiàn xiésh u gòngjìn de mìngyùn gòngtóngt [Trabajemos arduamente para construir una comunidad de futuro compartido basada en la cooperación mutua]. *Xinhua*. http://www.xinhuanet.com//politics/2014-07/18/c_1111688827.htm

Xi, J. (2018a). Construir una Comunidad Humana de Futuro Compartido. Editorial Central de Compilación y Traducción.

Xi, J. (17 de enero de 2018b). ¿Qué es una comunidad de futuro compartido para la humanidad? Comisión Central de Inspección y Supervisión Disciplinaria del Partido Comunista Chino. https://www.ccdi.gov.cn/special/zmsjd/zm19da_zm19da/201801/t20180116_161970.html

Xi, J. (2022). Enarbolemos la Gran Bandera del Socialismo con Peculiaridades Chinas en Lucha Unida por la Construcción Integral de un País Socialista Moderno (Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China). https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/zyjh/202210/t20221026_10792080.html

Xinhua (25 de octubre de 2013). Xíjìnpíng zài zh ubi n wàiji o g ngzuò zuòtán huìshàng f bi o zhòngyàoji nghuà [El presidente Xi Jinping pronunció un discurso importante en la reunión de trabajo sobre diplomacia periférica]. http://www.xinhuanet.com//politics/2013-10/25/c_117878897.htm

Xinhua (29 de marzo de 2015). Xíjìnpíng zài bóáoyàzh ulùntán k imùshì shàngde y nji ng [El discurso de Xi Jinping en la ceremonia de apertura del Foro de Boao para Asia]. http://xinhuanet.com/politics/2015-03/29/c_1114795331.htm

Xinhua (24 de enero de 2018a). Zh y n rénlèi jìnbù y biàngé de lìliàng [El poder que guía el progreso y la transforma-

ción de la humanidad]. http://www.xinhuanet.com/politics/2018-01/24/c_1122310031.htm

Xinhua (11 de marzo de 2018b). Zh nghuárénmíngònghéguó xiànf xi zhèngàn [Enmiendas a la Constitución de la República Popular China]. http://www.xinhuanet.com/politics/2018lh/2018-03/11/c_1122521235.htm?baike

Xinhua (15 de mayo de 2019a). Xíjìnpíng ch xí yàzh u wénmíng duìhuà dàhuì k imùshì bìng f bi o zh zh y nji ng [Xi Jinping asistió a la ceremonia de apertura del Diálogo de Civilizaciones de Asia y pronunció un discurso principal]. http://www.xinhuanet.com/world/cdac2019/live1/index.htm

Xinhua (03 de octubre de 2019b). Resumen de felicitaciones extranjeras por el 70° aniversario de la fundación de la República Popular China (4). Xinhua Español. http://spanish.xinhuanet.com/2019-10/03/c_138446221.htm

Xinhua (27 de diciembre de 2019c). Yídài yílù " tu dòng gòujiàn rénlèi mìngyùn gòngtóngt jìnrù x nji duàn [La Iniciativa de la Franja y la Ruta impulsa la entrada en una nueva etapa de construcción de una comunidad de destino común para la humanidad]. http://www.xinhuanet.com/politics/2019-12/27/c_1125394557.htm

Xinhua (23 de marzo de 2020a). El concepto propuesto por el presidente Xi Jinping hace 7 años tiene un significado profundo. http://www.xinhuanet.com/politics/2020-03/23/c_1125756748.htm

Xinhua (02 de octubre de 2020b). Zhàoliàng qiánxíng f ngxiàng de x wàngzh gu ng——Jì xíjìnpíng zh xí ch xí liánhéguó liánhéguó chénglì q shíw zh unián xìliè g ojíbié huìyì [La luz de esperanza que ilumina el camino hacia adelante: La participación del Presidente Xi Jinping en la serie de reuniones de alto nivel con motivo del 75o aniversario de la fundación de las Naciones Unidas]. https://www.gov.cn/xinwen/2020-10/02/content_5549062.htm

Xu, J. y Guo, C. (2016). Mìngyùn gòngtóngt gàiniàn biànx [Analizar y diferenciar el concepto de Comunidad de Futuro

Compartido]. *Journal of Strategy and Decision-making*, (6), 3–22.

Yang, J. y Zheng, Y. (21 de marzo de 2018). Governing the new frontiers – China's perspective. *World Economic Forum*. https://www.weforum.org/agenda/2018/03/governing-the-new-frontiers-china-s-perspective/

Zhang, D. (2018). The Concept of 'Community of Common Destiny' in China's Diplomacy: Meaning, Motives and Implications. *Asia & the Pacific Policy Studies*, 5(2), 196–207. https://doi.org/10.1002/app5.231

Zhang, J. (2015). China's new foreign policy under Xi Jinping: Towards 'Peaceful Rise 2.0'? *Global Change, Peace & Security*, 27(1), 5–19. https://doi.org/10.1080/14781158.2015.993958

La internacionalización universitaria en la República Popular China: ¿En Proceso de Securitización?

Internationalization of Higher Education in the People's Republic of China: A process of securitization?

Osvaldo Guzmán Núñez*
https://doi.org/10.5354/2810-6865.2023.72624

Resumen

Este trabajo de investigación analiza, a la luz de la teoría de la securitización, el proceso de internacionalización de la educación superior en la República Popular China (RPC) enmarcada en una nueva lógica de seguridad nacional promovida por su presidente Xi Jinping. Se estudian documentos y discursos oficiales para describir el cambio de paradigma y vislumbrar el giro estratégico que está tomando la RPC a través de un movimiento de securitización en relación con su educación superior. Preliminarmente, los resultados hablan de un cambio en el discurso oficial sobre la educación superior hacia uno más nacionalista y cerrado a las propuestas occidentales sobre internacionalización universitaria. Se concluye que la educación superior para la RPC juega un papel central en la realización de su plan de desarrollo como país y que para lograr la consolidación de un ethos propio se requiere una mayor regulación y una planificación activa que

* Coordinador de movilidad estudiantil de la Dirección de Relaciones Internacionales de la Universidad de Chile. Obtuvo su Magíster en Desarrollo y Cooperación Internacional en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Email: oguzman@uchile.cl. https://orcid.org/0009-0003-4863-1725.

vincule estrechamente juventud, educación y nacionalismo, y que desincentive una entrada desordenada de tendencias e ideas internacionales. En materia de educación, China está poniendo fin al periodo de aprendizaje e importación de occidente y busca replegarse y desarrollar su propia forma de hacer las cosas en relación con su propia identidad.

Palabras clave: Securitización – República Popular China – Internacionalización.

Abstract

This research paper analyzes, in the light of the securitization theory, the process of internationalization of higher education in the People's Republic of China (PRC) framed in a new national security logic promoted by its president Xi Jinping. Official documents and speeches are studied to describe the paradigm shift and to glimpse the strategic turn that the PRC is taking through a securitization movement in relation to its higher education. Preliminarily, the results speak of a change in the official discourse on higher education towards a more nationalistic and closed to Western proposals on university internationalization. It is concluded that higher education for the PRC plays a central role in the realization of its development plan as a country and that to achieve the consolidation of its own ethos requires greater regulation and active planning that closely links youth, education, and nationalism, and that discourages an unregulated entry of international trends and ideas. In education, China is ending the period of learning and importing from the West and is now seeking to withdraw and develop its own way of doing things in relation to its own identity.

Keywords: Securitization – People's Republic of China – Internationalization.

Introducción

Desde el inicio de las reformas económicas chinas en 1978, la República Popular China (RPC) ha utilizado modelos educativos de naciones occidentales para modernizar su sistema educativo, fomentando la importación de textos académicos, la formación de posgrado en instituciones de habla inglesa y la enseñanza en inglés en algunas instituciones chinas. Todo esto es parte de un plan para internacionalizar su educación superior. Sin embargo, más recientemente, se ha notado un cambio en la RPC hacia la regulación y limitación de la influencia extranjera en su educación superior, tendiendo al desarrollo local y la formación de un ethos propio.

Buzan (1991) define la seguridad como la búsqueda de la libertad frente a la amenaza y la capacidad de los Estados y sociedades para mantener su identidad independiente y su integridad funcional frente a las fuerzas de cambio que consideran hostiles (p. 432). La seguridad implica mantener algo central en la organización y la capacidad de identificar amenazas oportunamente. Buzan redefine la seguridad nacional, enfocándose en cuestiones sociopolíticas en lugar del poder militar. Define cinco sectores interdependientes de estudio de seguridad y, en particular uno, la seguridad societal se centra en la estabilidad organizacional de los estados y la reproducción de patrones e identidad nacional. Para la seguridad societal, la identidad es el objeto último de referencia (Wæver, 1995). Wæver (1995), colaborador de Buzan y parte del grupo conocido como la Escuela de Copenhague, destaca la importancia de ampliar los estudios de seguridad más allá de lo militar. La teoría de la securitización explica cómo un actor busca definir un tema como una amenaza.

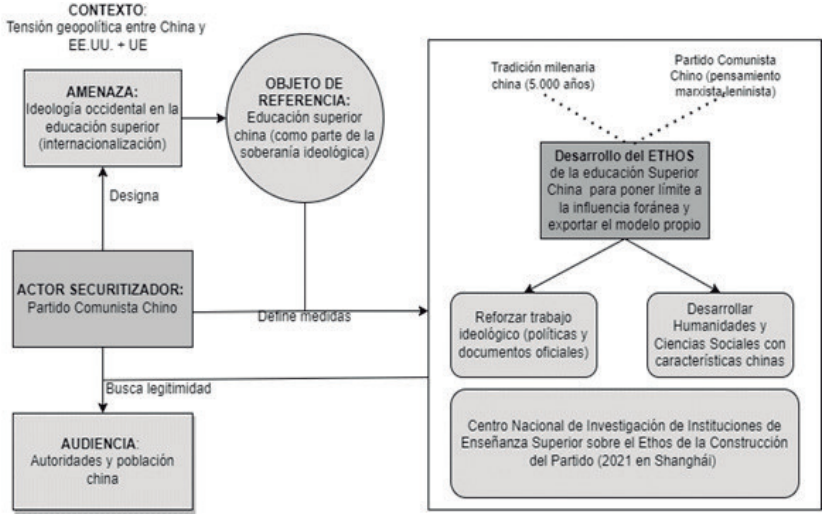
La securitización ha adquirido dos enfoques: a través del acto de habla y a través de la práctica-contexto. Por un lado, a través de la teoría del lenguaje, se introduce el concepto de securitización como el proceso de convertir o construir una cuestión en una amenaza para la seguridad de un Estado a través de fases discursivas y actos de habla. La teoría de la securización se basa en la idea de que la palabra "seguridad" tiene un carácter performativo y puede transformar la realidad social. Esta teoría se apoya en la literatura lingüística sobre los actos de habla, que se refieren a la locución, ilocución y perlocución. El concepto de actos de habla fue introducido por Austin (1962) en su libro Cómo hacer cosas con palabras. Por otro lado, a partir de la teoría de securitización de la Escuela de Copenhague, Balzacq (2011) propone un análisis más externalista que incluyera las condiciones externas y contextuales para obtener una comprensión completa de la securitización.

Buzan y Wæver (2009) introducen el concepto de macrosecuritización, enfatizando la necesidad de crear zonas de paz y reglas de juego ampliamente aceptadas en lugar de derrotar y ocupar por la fuerza a otros. Los actores de la securitización pueden intentar construir cualquier cosa como objeto de referencia, pero las limitaciones de las condiciones felicitantes hacen que sea más probable que tengan éxito con algunos tipos de objetos de referencia que con otros. Las ideologías universalistas son claves para entender la estabilidad de las macrosecuritizaciones y la disponibilidad de palabras clave como "democracia" y "libertad" facilita la construcción de un sentido intersubjetivo de la amenaza.

Este trabajo explora la tesis de cómo el Partido Comunista Chino (PCC) está securitizando su educación superior, considerándola como un elemento clave en su plan de seguridad

nacional. La República Popular China ha implementado políticas de internacionalización de la educación superior desde la década de 1980, pero a partir de 2015 se ha observado un proceso de securitización de la educación superior debido a nuevas políticas de seguridad nacional y tensiones geopolíticas. El PCC ha designado la internacionalización de la educación superior como una posible amenaza para su soberanía (societal e ideológica), lo que ha llevado a la implementación de medidas y discursos que limitan la influencia extranjera y desarrollan un ethos propio en la educación superior del país (ver Figura 1).

Figura 1: Movimiento de Securitización de la RPC en torno a su Educación Superior



Este estudio emplea el análisis del discurso para identificar representaciones y cambios discursivos en relación con la educación superior en China, desde la perspectiva de la teoría de la securitización. El enfoque de investigación es

exploratorio y se apoya en la teoría de securitización para analizar discursos y textos oficiales chinos utilizando una selección de documentos y discursos de autoridades chinas, obtenidos desde distintas páginas web oficiales chinas en inglés, y se centra en la construcción discursiva del objeto de securitización. El análisis del discurso se propone examinar el uso del vocabulario discursivo y las estrategias lingüísticas utilizadas en los textos seleccionados.

La Internacionalización de la Educación Superior en la República Popular China

La Internacionalización de la Educación Superior

La internacionalización en la educación superior se refiere a la integración de una dimensión internacional en la enseñanza, investigación y extensión con el fin de mejorar la calidad educativa y hacer una contribución significativa a la sociedad. Aunque la dimensión internacional ha existido implícitamente en las universidades desde sus inicios, la importancia de planificarla estratégicamente se ha destacado desde los años noventa. La internacionalización se ve como un proceso planificado que requiere intenciones claras y ha sido promovida por una combinación de razones políticas, económicas, socioculturales y académicas. La Unión Europea, el Banco Mundial, la OCDE y la UNESCO han promovido la internacionalización en la educación superior (Knight, 2008; de Wit y Altbach, 2021; Yang y Welch, 2012).

Características de la Internacionalización de la Educación Superior en China

La educación superior es esencial para el desarrollo económico de un país, ya que produce conocimientos y

tecnologías valiosas. China reconoce la importancia de la educación superior y la ha utilizado como una herramienta para el desarrollo socioeconómico. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de universidades occidentales que poseen cierta autonomía administrativa, las universidades chinas son entidades académicas e instituciones gubernamentales encargadas de aplicar las políticas del PCC. El gobierno chino regula y supervisa la internacionalización de la educación superior para asegurarse de que no afecte a la estabilidad política y promueva el crecimiento económico (Li, 2016; de Wit, 2019; de Wit y Jones, 2022).

Internacionalización en las Universidades Chinas

En la década de 1980, la apertura de China se convirtió en un tema primordial para la sociedad y el líder del Partido Comunista de China, Deng Xiaoping, estableció el envío de estudiantes al extranjero como una medida significativa para acortar la brecha existente con los países desarrollados (H. Zhu y Lou, 2011). Desde entonces, se estima que 1.21 millones de personas han estudiado fuera del país. Con la implementación de su Política de Puertas Abiertas, la RPC ha visto en occidente un modelo para la modernización de sus propias universidades (F. Huang, 2003).

Asimismo, la RPC ha intensificado su modelo de importación-exportación desde 1992 y ha adoptado tres acciones principales en la internacionalización de la educación superior: enviar estudiantes y miembros del personal académico chinos al extranjero para realizar estudios avanzados o investigaciones, atraer estudiantes extranjeros hacia el país e integrar una dimensión internacional en la enseñanza y el aprendizaje universitarios, como por ejemplo, contar con un porcentaje de clases dictadas en inglés (Yang, 2014).

En los 2000, la estrategia global de internacionalización de China se amplió para incluir la exportación del conocimiento chino al mundo (Yang, 2010). En la actualidad, varias instituciones de educación superior en Asia se encuentran en el grupo orientado a la importación-exportación (F. Huang, 2007). Para mejorar su competitividad, las universidades chinas han aplicado estrategias de internacionalización en casa para internacionalizar sus campus y atraer estudiantes internacionales, además de mantener a sus estudiantes dentro del país (Hammond, 2016).

El uso del inglés como medio de instrucción ha sido uno de los enfoques más utilizados en instituciones chinas para atraer a estudiantes internacionales y para ofrecer una perspectiva internacional a sus propios estudiantes sin la necesidad de viajar fuera del país (Tsuneyoshi, 2005). Aunque existen una serie de dificultades en su implementación, el inglés se considera como un aspecto vital para la apertura al mundo de las universidades chinas (Hammond, 2016).

La inversión china en sus instituciones ha traído resultados significativos, por ejemplo, en 1995, China era el duodécimo productor mundial de artículos científicos y actualmente es el segundo, habiendo superado a Japón en 2007 (Marginson, 2014). Entre los objetivos de las tres principales políticas de internacionalización implementadas por China –proyecto 211, proyecto 985 y proyecto C9– está el frenar o incluso invertir el flujo de estudiantes que viajan a instituciones prestigiosas en Occidente (Vickers, 2007). China ha alcanzado una nueva fase de compromiso global e internacionalización en la educación superior, pasando de una importación unidireccional de conocimientos extranjeros (occidentales) a China a un equilibrio mejorado entre la presentación del mundo a China y la presentación de China al mundo (Yang, 2014).

Autores como Hammond (2016), Wang (2008) y Zhao (1998) señalan la perspectiva nacionalista en la agenda de las políticas educativas en la RPC, a través de las cuales se busca transmitir mensajes nacionalistas entre sus ciudadanos.

Shambaugh (1992) afirma que la dosificación política oficial en la RPC funciona mediante un efecto de goteo, y que el papel del líder supremo es fundamental para definir las formulaciones e ideas fuerza que tienen un efecto restrictivo sobre el discurso oficial. Guo (2002, como se citó en J. Huang, 2003) sostiene que la legitimidad política en China desde las épocas dinásticas ha surgido de la superioridad moral, lo que explica por qué el discurso político chino es tan ideológico y se elabora para parecer inmutable y universal. Kluver (1996, citado por Holbig, 1998), enumera tres tipos de público para la propaganda en China.

Por otro lado, para Wiberg (1988, citado por Vuori, 2003), la legitimidad es quizás el elemento más significativo para la supervivencia de cualquier institución social, y todo gobierno debe ejercer un mínimo tanto de persuasión como de coerción para sobrevivir, lo que también se aplica a la RPC.

Marco de Seguridad Nacional Integral en la República Popular China

El Partido Comunista de China ha establecido un sistema centralizado de seguridad nacional integral que abarca todas las áreas políticas, con el objetivo de aumentar su control tanto interno como externo. Desde que Xi Jinping asumió el poder en 2013, la protección de la seguridad nacional ha sido una prioridad clave del partido. Como parte de esta estrategia, China ha adoptado una política exterior más

asertiva y ha modificado su comportamiento internacional para lograr "el gran rejuvenecimiento de la nación china".

La Comisión Central de Seguridad Nacional (CCSN) del PCC se estableció en 2013 para consolidar el liderazgo político de todos los componentes del aparato de seguridad bajo el mando directo del Secretario General del PCC. El CCSN se enfoca en combatir el terrorismo, el separatismo y el extremismo religioso, así como en la gestión de crisis y los vínculos con los organismos de seguridad extranjeros. Este marco ideológico y político tiene implicaciones para la educación superior en China, en términos de cómo las universidades deben interactuar con el mundo exterior (Drinhausen y Legarda, 2022).

Xi Jinping y el Partido Comunista Chino sobre Educación Superior

En su visión de desarrollo de las universidades chinas de categoría mundial, el líder de la RPC, Xi Jinping, destaca la importancia de que las instituciones educativas del país tengan características propias, una visión global y rasgos modernos. En un discurso de 2016, Xi señala que, para lograr planes de estudio con características chinas, se deben combinar la cultura tradicional china, el marxismo, la filosofía extranjera y las ciencias sociales. Su visión de educación se basa en amalgamar lo mejor de la antigua tradición china, el socialismo-marxismo y ejemplos foráneos (Wilson Center, s.f.).

En cuanto a los libros de texto, Xi Jinping reconoce que el sistema chino actual es débil y necesita innovación institucional en la compilación, distribución y aplicación de textos académicos (Xi, 2016). En 2015, el ex ministro de Educación

Yuan Guiren llamó a reforzar la gestión del uso de libros de texto publicados en Occidente y limitar su uso debido a la posible amenaza para los planes de desarrollo chinos. Por otro lado, en 2015 se solicitó el desarrollo de think tanks en toda China para proporcionar análisis políticos innovadores y difundir la "voz de China" en el exterior, y desde entonces la Academia China de Ciencias Sociales y la Universidad de Defensa Nacional de China han lanzado varios grupos de pensamiento (Wilson Center, s.f.).

Tratamiento de Medios de Comunicación Internacional

El Partido Comunista Chino ha tomado medidas para regular la educación en el país, incluyendo limitar la acción privada de tutorías y la capacidad de incluir textos extranjeros en el currículo educativo chino. En el periódico español El País, Moreno (2022) señala que el presidente Xi Jinping ha procedido con esta regulación restrictiva por tres razones: (a) el crecimiento desregulado de servicios privados de educación estaba interfiriendo con la misión del sistema educativo público; (b) las compañías chinas de sistemas educativos privados se habían convertido en multinacionales, cada vez con mayor inversión extranjera, lo que es en sí un riesgo para China desde un punto de vista geopolítico; y (c) el gasto económico que supone invertir todo en un solo hijo desincentiva a las familias a tener más hijos, lo que agrava la caída demográfica del país.

Por su parte, J. Zhu (2021) en el medio de comunicación Reuters señala que estas medidas se aplican desde el jardín infantil hasta el último año de escolaridad obligatoria, y que el costo de criar un niño en China se ha elevado drásticamente en las últimas décadas. En agosto de 2021, se prohibieron los libros de texto extranjeros en las escuelas primarias y

medias, y se hizo obligatoria la enseñanza del "Pensamiento Xi Jinping" (Liu, 2022).

Estas medidas forman parte de una política llamada "Doble Reducción" y se plasman en las directrices para aligerar aún más la carga que suponen los deberes excesivos y las tutorías fuera del campus para los estudiantes en la etapa de la enseñanza obligatoria, publicadas en julio de 2021 por el Comité Central del Partido Comunista de China y el Consejo de Estado. Las directrices prohíben específicamente la inversión extranjera en empresas de tutoría y la contratación de personal extranjero. Esta regulación ha llevado a un retroceso en el valor de empresas chinas como New Oriental Education, TAL Educativo Group y GSX Techedu en bolsas internacionales, según Moreno (2022).

Según The Economist (2016, 2022), China ha oscilado durante mucho tiempo entre la necesidad de dotar a su élite de conocimientos y aptitudes extranjeros y el instinto opuesto de replegarse sobre sí misma y rechazar tales influencias. En relación con estas regulaciones, algunos medios han reportado sobre la sugerencia de reducir las horas de enseñanza del inglés en las escuelas primarias y medias de la RPC, lo que ha generado controversia en el país.

Presentación de los Resultados

Para el análisis de los documentos se comenzará presentando los resultados del trabajo cualitativo, a través del software de análisis de información NVivo, para luego presentar el análisis del discurso realizado a partir de los textos señalados, cuya codificación fue trabajada en el mismo programa de análisis de texto.

El objetivo del análisis es estudiar la securitización del discurso en torno a la educación superior por parte del gobierno chino y cómo se utiliza como herramienta de legitimación para justificar las medidas del partido sobre las instituciones de educación superior. La securitización permite justificar una "política especial" que de otra forma no se consideraría legítima o correcta por parte del régimen. La seguridad societal-ideológica es parte fundamental de la supervivencia del régimen.

Análisis Exploratorio con Software NVivo

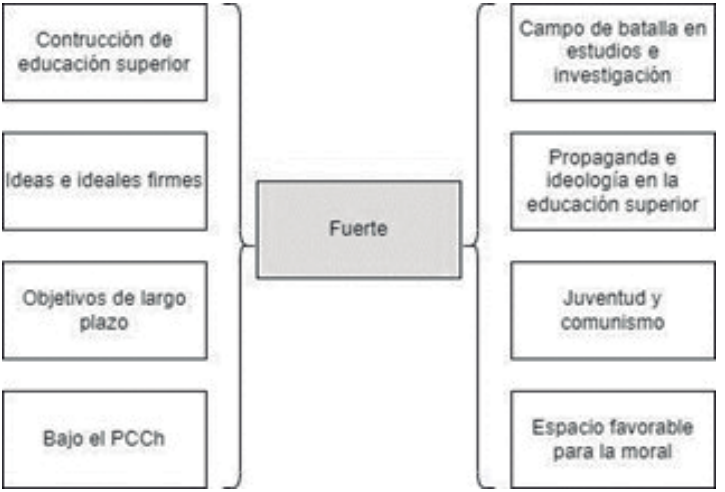
NVivo es un programa de software utilizado para el análisis de datos no estructurados de texto, audio, vídeo e imagen en la investigación cualitativa y de métodos mixtos. Se utilizó para analizar documentos relacionados con la educación superior en la RPC (38 en total) (Ministerio de Educación de China, s. f., 2015, 2019a, 2019b) categorizados en los siguientes grupos: (a) Leyes, directrices-opiniones oficiales y políticas públicas; (b) comunicados de prensa del Ministerio de Educación de la República Popular China; y (c) declaraciones de Xi Jinping sobre educación superior.

Se realizaron búsquedas de palabras clave como "socialismo" (ver Figura 2), "cambios" (ver Figura 3) y "fuerte" (ver Figura 4), y se encontraron resultados relacionados con la integración de las ideas de comunismo, patriotismo y colectividad, la capacidad de respuesta del Partido, la importancia de los jóvenes, el diseño requerido para el aseguramiento de la continuidad del socialismo y el rejuvenecimiento de la nación china, y la construcción de una educación superior en China con ideales y morales fuertes bajo la guía del PCC.

Figura 2: Búsqueda por Palabra Clave "Socialismo"

Figura 3: Búsqueda por Palabra Clave "Cambios"

Figura 4: Búsqueda por Palabra Clave "Fuerte"



Análisis del Discurso a través de Documentos Oficiales Chinos

Se realizó un análisis temático de los textos oficiales del partido sobre educación superior y comunicados de prensa de autoridades chinas a través de medios oficiales chinos utilizando el programa de análisis NVivo. Se identificaron diferentes temas relacionados con la internacionalización de la educación superior en China en relación con el proceso de securitización. En la política oficial china, el líder supremo juega un papel fundamental en la definición del discurso político y la justificación moral es un elemento importante para persuadir a la población.

Políticas y Documentos Oficiales del Ministerio de Educación de China

Se han analizado cuatro documentos chinos relacionados con la educación superior. La Ley de Educación Superior

de 2019 establece la adhesión al marxismo-leninismo y a la Constitución como guía para el desarrollo de la educación superior del Estado. En 2015 se emitió una directriz sobre la mejora de la labor de propaganda e ideología en la enseñanza superior en las nuevas circunstancias, lo que fortalece la visión securitizada del rol de la educación superior. En 2019 se publicó una directriz para reforzar la ética profesional de los profesores y mejorar la calidad de la labor de cultivo de talentos de las universidades. En ese mismo año se lanzó una directriz para profundizar en la reforma de la educación y la enseñanza universitaria del país. Además, en 2022, se emitió una circular sobre la promoción del desarrollo de universidades y disciplinas de primera clase junto con el Ministerio de Finanzas y la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, seguida del anuncio de una lista actualizada de universidades y disciplinas, lo que marca el lanzamiento oficial de la segunda fase de la Iniciativa de universidades de talla mundial (Doble Primera Clase). Las prioridades de la segunda ronda de la Iniciativa incluyen el fortalecimiento del liderazgo general del partido y la construcción de centros mundiales de talento e innovación.

Comunicados de Prensa del Ministerio de Educación Chino entre 2019 y 2022

A continuación, se presenta el análisis de una serie de comunicados oficiales de la página en inglés del Ministerio de Educación Chino, que se relacionan con Educación Superior o educación en general. Se ha hecho una división en subtemas a través del análisis discursivo de metáforas y presentaciones.

El Ministerio de Educación de China ha destacado la importancia de las humanidades en la educación superior para cultivar la confianza, el pensamiento independiente, valores y

autoconciencia cultural. En 2021 se creó el Centro Nacional de Investigación de Instituciones de Enseñanza Superior sobre la construcción del Ethos del Partido en Shanghái, para comprender el ethos del Partido Comunista Chino. En 2022, Xi Jinping enfatizó la necesidad de desarrollar la filosofía y las ciencias sociales con características chinas para construir el sistema de conocimiento independiente de China y contribuir a una comunidad de futuro compartido para la humanidad.

Xi Jinping también señaló la importancia de conocer la tradición china y su historia de más de 5.000 años como fuente de inspiración para la educación superior. El establecimiento de sistemas disciplinarios, académicos y discursivos con características chinas es fundamental para proporcionar apoyo teórico a las nuevas formas de práctica de la civilización humana.

El Ministerio de Educación ha pedido la reforma e innovación de las clases de ideología y política en la educación superior para mejorar la racionalidad y el atractivo de los cursos. Además, se seguirá el Pensamiento de Xi Jinping sobre el Socialismo con Características Chinas para una Nueva Era para crear un entorno de aprendizaje positivo y apoyar el desarrollo integral de los estudiantes. En 2022, Xi Jinping enfatizó la importancia de abrir un nuevo camino hacia el desarrollo de universidades de clase mundial con características chinas.

Discusión de los Resultados

Es posible observar que el Partido Comunista Chino considera que la influencia foránea en su sistema de educación superior puede ser una amenaza, y ha tomado medidas para enmarcar y delimitar su influencia, tanto a través de la publi-

cación de documentos oficiales como a través de declaraciones de sus líderes. El PCC busca desarrollar un ethos propio en su educación superior, basado en su tradición e historia milenaria y en el socialismo con características chinas. El gobierno chino ha comenzado a tomar medidas para la construcción de un marco de seguridad, que alerte de ciertas áreas donde se deban tomar medidas específicas. El acto de habla es realizado por las autoridades del Partido Comunista Chino, y la audiencia está representada por los integrantes del PCC y toda la población de la República Popular China. Además, se menciona la tensión política entre la expansión de China y las potencias occidentales, EE. UU. y la Unión Europea. La analítica de gobierno de este proceso de securitización comprende formas características de visibilidad, formas distintivas de pensar y cuestionar, formas específicas de actuar, intervenir y dirigir, y formas de transformación y cambio.

En resumen, siguiendo la propuesta de la teoría de securitización de la Escuela de Copenhague, es posible definir los siguientes elementos:

1.- El acto de habla es realizado a través de importantes autoridades del Partido Comunista Chino (las élites), en particular de su presidente Xi Jinping. Adicionalmente, una serie de documentos oficiales entregan lineamientos generales desde el nivel central del Partido, los que según la estructura de gobierno son diseminados como ideas-fuerza en los distintos niveles de administración.

2.- El actor securitizador, es decir, el agente, que presenta un asunto como una amenaza a través de un movimiento securitizador, son las autoridades del Partido Comunista Chino.

3.- El sujeto referente, es decir, la entidad que amenaza, son las tendencias de internacionalización de educación superior, las que encarnan de una ideología occidental.

4.- El objeto de referencia, es decir, la entidad amenazada, a primera vista es el ethos, la forma de hacer las cosas con características chinas en la educación superior, lo que a su vez representa a la ideología política dominante del PCC.

5.- La audiencia, cuyo acuerdo es necesario para conferir un estatus intersubjetivo a la amenaza, está representada, en este contexto de un régimen autoritario, por los integrantes del PCC, en particular, y en toda la población de la República Popular China, en general.

6.- El contexto, aunque este trabajo se centra en la visión autorreferencial (internalista) de la teoría de securitización, en relación con este punto, es posible mencionar la tensión política imperante entre la expansión de China y las reacciones de las potencias occidentales, EE. UU. y la Unión Europea.

Otra herramienta analítica propuesta por la teoría de securitización es la analítica de gobierno, la que busca un análisis de las condiciones específicas en las que surgen, existen y cambian determinadas entidades. En concreto, esta analítica comprende cuatro dimensiones: (a) formas características de visibilidad, maneras de ver y percibir, las que se enmarcan en los supuestos éticos y morales propuestos por las autoridades del PCC; (b) formas distintivas de pensar y cuestionar, basadas en vocabularios y procedimientos definidos para la producción de la verdad, que están contenidos en los docu-

mentos y discursos oficiales del PCC; (c) formas específicas de actuar, intervenir y dirigir, compuestas por tipos particulares de racionalidad práctica y basadas en mecanismos, técnicas y tecnologías definidos, como las directrices y opiniones normativas del PCC; y (d) formas distintivas de formar sujetos, subjetividades, personas, actores o agentes, de lo cual también se hace referencia en los documentos oficiales del PCC, y con la repetición de ideales como el rejuvenecimiento de China, los jóvenes como encargados de llevar a cabo el proyecto socialista, basados a su vez, en el pensamiento marxista de sus líderes, y un pasado mitológico creado a partir de la larga historia del imperio chino.

Conclusiones

Desde los inicios de la securitización, autores como Buzan han destacado la existencia de la seguridad societal, donde la identidad es el último objeto de referencia para la protección de la soberanía. En esta investigación, se ha analizado el caso de las tendencias de internacionalización en la educación superior en China y se ha concluido que el país integra la educación superior dentro de su marco general de seguridad nacional. Para proteger su soberanía en este aspecto, la República Popular China ha tomado medidas para desincentivar acciones que en el pasado fomentaba, como la importación de textos de EE. UU. y la formación de sus estudiantes en universidades occidentales.

La securitización se lleva a cabo en nombre de una colectividad y con referencia a ella. Esto lleva al concepto de constelaciones de seguridad, que enlazan todos los niveles y sectores en los que se produce securitización. China es un ejemplo de constelaciones de seguridad, ya que en 2015 Xi Jinping anunció el marco de seguridad integral para China, el

cual contempla diversas áreas clave para su seguridad y plan de desarrollo. El régimen no democrático chino se basa en la autocomunicación, mediante la repetición de ciertos códigos para mantener el orden político, según J. A. Vuori (2008).

La seguridad nacional es una de las principales preocupaciones de China, y está tomando medidas para generar un marco amplio de seguridad. En lo que se refiere a la seguridad societal, China ha delineado el marco de seguridad de la educación superior mediante discursos y documentos oficiales para protegerla de la ideología occidental, aunque no se haya dicho de forma directa. La educación superior es considerada una parte vital de su plan de desarrollo y expansión al mundo.

Referencias

Austin, J.L. (1962). *How to Do Things with Words*. Harvard University Press.

Balzacq, T. (Ed.). (2011). *Securitization Theory: How Security Problems Emerge and Dissolve* (1a ed.). Routledge.

Buzan, B. (1991). New patterns of global security in the twenty-first century. *International Affairs*, 67(3), 431–451. https://doi.org/10.2307/2621945

Buzan, B. y Wæver, O. (2009). Macrosecuritisation and security constellations: Reconsidering scale in securitisation theory. *Review of International Studies*, 35(2), 253–276. https://doi.org/10.1017/S0260210509008511

De Wit, H. (2019). Internationalization in Higher Education, a Critical Review. *SFU Educational Review*, 12(3), 9–17. https://doi.org/10.21810/sfuer.v12i3.1036

De Wit, H. y Altbach, P. G. (2021). Internationalization in higher education: Global trends and recommendations for its future.

Policy Reviews in Higher Education, 5(1), 28–46. https://doi.org/10.1080/23322969.2020.1820898

De Wit, H. y Jones, E. (2022). A New View of Internationalization: From a Western, Competitive Paradigm to a Global Cooperative Strategy. *Journal of Higher Education Policy And Leadership Studies*, 3(1). https://doi.org/10.52547/johepal.3.1.142 Drinhausen, K. y Legarda, H. (2022). Confident Paraonia: Xi's "comprehensive national security" framework shapes China's behavior at home and abroad. Mercator Institute for China Studies. https://www.merics.org/en/report/comprehensive-national-security-unleashed-how-xis-approach-shapes-chinas-policies-home-and

Hammond, C. D. (2016). Internationalization, nationalism, and global competitiveness: A comparison of approaches to higher education in China and Japan. *Asia Pacific Education Review*, 17(4), 555–566. https://doi.org/10.1007/s12564-016-9459-0

Holbig, H. (1998). Book Reviews: Alan R. KLUVER, Legitimating the Chinese Economic Reforms. A Rhetoric of Myth and Orthodoxy. New York: State University of New York Press 1996. viii + 172 pp., with bibliography and index. ISBN: 0-7914-2991-1 (hc), 0-7914-2992-X (pbk). Price: US$18.95 (hc). China Information, 12(4), 130–131. https://doi.org/10.1177/0920203X9801200418

Huang, F. (2003). Policy and Practice of the Internationalization of Higher Education in China. *Journal of Studies in International Education*, 7(3), 225–240. https://doi.org/10.1177/1028315303254430

Huang, F. (2007). Internationalization of Higher Education in the Developing and Emerging Countries: A Focus on Transnational Higher Education in Asia. *Journal of Studies in International Education*, 11(3–4), 421–432. https://doi.org/10.1177/1028315307303919

Huang, J. (2003). *The Ideal Chinese Political Leader: A Historical and Cultural Perspective*, By Xuezhi Guo. [Westport, CT:

Praeger. 2002. ISBN 0-275-97259-3.]. The China Quarterly, 173, 214–251. https://doi.org/10.1017/S0009443903210123

Knight, J. (2008). *Higher Education in Turmoil: The Changing World of Internationalization*. BRILL. https://doi.org/10.1163/9789087905224

Li, F. (2016). The Internationalization Of Higher Education In China: The Role Of Government. *Journal of International Education Research (JIER)*, 12(1), 47–52. https://doi.org/10.19030/jier.v12i1.9566

Liu, Y.-L. (16 de mayo de 2022). The Larger Meaning of China's Crackdown on School Tutoring. *The New Yorker*. https://www.newyorker.com/culture/culture-desk/the-larger-meaning-of-chinas-crackdown-on-school-tutoring

Marginson, S. (2014). Higher Education as a Public Good in a Marketized East Asian Environment. En A. Yonezawa, Y. Kitamura, A. Meerman y K. Kuroda (Eds.), *Emerging International Dimensions in East Asian Higher Education* (pp. 15–33). Springer Netherlands. https://doi.org/10.1007/978-94-017-8822-9_2

Ministerio de Educación de China. (s.f.). Noticias y comunicados de prensa. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de http://en.moe.gov.cn/news/press_releases/

Ministerio de Educación de China (26 de junio de 2015). Opiniones sobre el fortalecimiento y la mejora del trabajo de propaganda e ideología en la educación superior en nuevas circunstancias. http://en.moe.gov.cn/documents/laws_policies/201506/t20150626_191386.htm

Ministerio de Educación de China (21 de agosto de 2019a). Regulaciones sobre la gestión de la matrícula de estudiantes internacionales en las instituciones de educación superior en China. http://en.moe.gov.cn/documents/laws_policies/201908/t20190821_395381.html

Ministerio de Educación de China (19 de diciembre de 2019b). Regulaciones sobre la evaluación y acreditación de títulos universitarios y programas de enseñanza en inglés para

estudiantes internacionales en China. http://en.moe.gov.cn/documents/laws_policies/201912/t20191219_412681.html

Moreno, J.M. (18 de enero de 2022). Xi Jinping y la caja de Pandora de las tutorías privadas 'online'. *El País*. https://elpais.com/educacion/2022-01-18/xi-jinping-y-la-caja-de-pandora-de-las-tutorias-privadas-online.html

Shambaugh, D. (1992). China and Europe. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 519(1), 101–114. https://doi.org/10.1177/0002716292519001008

The Economist (26 de abril de 2016). China battles foreign influence in education. https://www.economist.com/china/2016/11/26/china-battles-foreign-influence-in-education

The Economist (13 de abril de 2022). Why China is turning away from English. https://www.economist.com/china/2022/04/13/why-china-is-turning-away-from-english

Tsuneyoshi, R. (2005). Internationalization strategies in Japan: The dilemmas and possibilities of study abroad programs using English. *Journal of Research in International Education*, 4(1), 65–86. https://doi.org/10.1177/1475240905050291

Vickers, E. (2007). China's Uneven Development: Nationalism and Inequality on the Mainland. En A. Green, A. W. Little, S. G. Kamat, M. Oketch y E. Vickers (Eds.), *Education and Development in a Global Era: Strategies for "Successful Globalisation"* (pp. 49–88). Department for International Development.

Vuori, J. (2003). Security as justification: An analysis of Deng Xiaoping's speech to the martial law troops in Beijing on the ninth of june 1989. *Politologiske Studier*, 6(2), 105–118.

Vuori, J.A. (2008). Illocutionary Logic and Strands of Securitization: Applying the Theory of Securitization to the Study of Non-Democratic Political Orders. *European Journal of International Relations*, 14(1), 65–99. https://doi.org/10.1177/1354066107087767

Wæver, O. (1995). Securitization and Desecuritization. En R. D. Lipschutz (Ed.), *Security* (pp. 46–87). Columbia University Press.

Wang, Z. (2008). National Humiliation, History Education, and the Politics of Historical Memory: Patriotic Education Campaign in China. *International Studies Quarterly*, 52(4), 783–806. https://doi.org/10.1111/j.1468-2478.2008.00526.x

Wilson Center. (s.f.). Xi's Statements on Education. Recuperado 11 de octubre de 2023 de https://www.wilsoncenter.org/xis-statements-education

Xi, J. (2016). Develop Philosophy and Social Sciences with Chinese Features. CPC Central Committee Bimonthly. http://en.qstheory.cn/2021-08/18/c_651639.htm

Yang, R. (2010). Soft power and higher education: An examination of China's Confucius Institutes. *Globalisation, Societies and Education*, 8(2), 235–245. https://doi.org/10.1080/14767721003779746

Yang, R. (2014). China's Strategy for the Internationalization of Higher Education: An Overview. *Frontiers of Education in China*, 9(2), 151–162. https://doi.org/10.1007/BF03397011

Yang, R. y Welch, A. (2012). A world-class university in China? The case of Tsinghua. *Higher Education*, 63(5), 645–666. https://doi.org/10.1007/s10734-011-9465-4

Zhao, S. (1998). A State-Led Nationalism: The Patriotic Education Campaign in Post-Tiananmen China. *Communist and Post-Communist Studies*, 31(3), 287–302. https://doi.org/10.1016/S0967-067X(98)00009-9

Zhu, H. y Lou, S. (2011). *Development and reform of higher education in China*. Chandos Pub.

Zhu, J. (17 de junio de 2021). EXCLUSIVE China to unveil tough new rules for private tutoring sector-sources. *Reuters*. https://www.reuters.com/world/china/exclusive-china-unveil-tough-new-rules-private-tutoring-sector-sources-2021-06-16/

Factions and Agenda-Setting in the G20 (2008-2019): Assessing Pre-Pandemic Dynamics

Facciones y Agenda-Setting en el G20 (2008-2019): Evaluación de las Dinámicas Previas a la Pandemia

Andrea Freites*

Abstract

Based on previous studies that have identified an over-representation of the interests of G7 countries in the functioning of the G20 (Benson & Zürn, 2019; Lei & Rui, 2016; Prodi, 2016), this article aims to identify the factors that contribute to the imbalance of the agendas or proposals that have characterised the forum's work. Four factors that could influence the phenomenon under study are analysed theoretically: the degree of globalisation of the countries participating in the G20, their political regimes, the stability of their institutional systems, and the levels of development of their respective economies. With the use of a mixed methodology based on a multinomial logistic regression model and in-depth interviews, attention focusses on how the factors identified contribute to the imbalance observed in the forum. The results show that there are factions within the G20 that effectively congregate around the forum's agenda; those states dominating this exercise of political power have similar political regimes and economic development models, as well as internal structures more open to globalisation. This study provides a

* Estudiante de Doctorado en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Magíster en Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Especialista en Valores Ciudadanos de la Universidad Católica Andrés Bello y Licenciada en Educación de la Universidad Central de Venezuela. Email: apfreites@uc.cl

possible explanation of how imbalance in agenda-setting occurs in an international forum. In turn, it shows how the homogeneity of the members favours their role in establishing the framework for global economic and financial governance.

Keywords: Over-representation – Imbalance in agenda-setting – G20 – Global Economic Governance.

Resumen

Basándose en estudios previos que han identificado una sobrerrepresentación de los intereses de los países del G7 en el funcionamiento del G20 (Benson & Zürn, 2019; Lei & Rui, 2016; Prodi, 2016), este artículo tiene como objetivo identificar los factores que contribuyen al desequilibrio de las agendas o propuestas que han caracterizado el trabajo del foro. Se analizan teóricamente cuatro factores que podrían influir en el fenómeno en estudio: el grado de globalización de los países participantes en el G20, sus regímenes políticos, la estabilidad de sus sistemas institucionales y los niveles de desarrollo de sus respectivas economías. Mediante una metodología mixta basada en un modelo de regresión logística multinomial y entrevistas en profundidad, se centra la atención en cómo los factores identificados contribuyen al desequilibrio observado en el foro. Los resultados muestran que existen facciones dentro del G20 que se congregan efectivamente en torno a la agenda del foro; aquellos Estados que dominan este ejercicio del poder político tienen regímenes políticos y modelos de desarrollo económico similares, así como estructuras internas más abiertas a la globalización. Este estudio proporciona una posible explicación de cómo se produce el desequilibrio en la fijación de agendas en un foro internacional. A su vez, muestra cómo la homogeneidad de los miembros favorece su papel en el establecimiento del marco para la gobernanza económica y financiera global.

Palabras clave: Sobrerrepresentación – Desequilibrio en la agenda – G20 – Gobernanza Económica Global.

Introduction

As an example of political deliberation aimed at building a framework for global economic governance, over the past two decades the G20 has been reconfiguring its structure and has become far more complex in the institutional structures that deal with its inherent processes. This phenomenon of progressive institutionalisation has allowed it to transform itself over the long term into a benchmark for global economic governance (Lei & Rui, 2016). This strengthened institutionality can be seen in the incorporation of formal mechanisms and norms such as the permanent itinerant secretariat, annual ministerial meetings, a system of Sherpas who coordinate the different forums, and the Troikas, composed of the previous authorities, the incumbents, and their immediate successors.

However, the G20 still has numerous weaknesses (Prodi, 2016), despite the progress in coherence and structure made over time since its emergence as a series of top-level informal meetings. One significant weakness is the present asymmetry in the representation of the interests of its component countries, reflected specifically in the under-representation of emerging economies (Benson & Zürn, 2019; Lei & Rui, 2016; Luckhurst, 2015; Prodi, 2016). This can be seen in how the proposals and solutions proposed at the end of each Annual Summit focus on the interests of high-profile countries to the detriment of the rest. For example, according to Gnath and Schmucker (2011), while member countries with emerging economies have not been mere spectators, neither have they been able to ensure that their interests are reflected in the agenda-setting.

While it is true that the emergence of the meeting of G20 heads of state during the subprime financial crisis as the main forum for international economic cooperation reflects an

important shift in hegemony over world governance towards the emerging economies, it is also true that this institution has not represented a challenge to the authority and objectives of international financial institutions (Cammack, 2012). In this sense, the challenge lies in how a structurally and culturally heterogeneous group of countries is able to agree on setting standards that allow the policy proposals it generates to converge with the interests of all its member parties. The success of the G20 largely depends on the foresight and leadership of its component countries, which include both central and emerging economies (Benson & Zürn, 2019; Cooper, 2013).

Currently, what can be seen is that the rather more common policies are established by countries' sticking closer to the policies needed by one group rather than to those needed by another. In other words, a preference for the economic maximisation policies proposed by the economies of central countries rather than policies that seek to reduce structural vulnerabilities like unemployment and inequality (Freites, 2022). Given this situation, this study will seek to identify those factors that contribute to the imbalance of the emerging agendas or proposals in the context of the G20. An answer to that question will help account for this phenomenon of imbalance, providing in turn some ideas about the complexities of global economic governance, as far as international forums are concerned.

The decision to restrict the study period from 2008 to 2019 is grounded in a series of essential considerations to provide a precise and contextualized view of the topic addressed in the article. In this regard, the contextualization of pre-pandemic analysis stands out as a central objective, as this temporal framework allows for the isolation and specific examination of the dynamics and trends that shaped

international relations before the disruptive interruption caused by the COVID-19 pandemic. The focus on the G20's representativity crisis during the mentioned period directly addresses the article's central theme. Over these years, the G20 experienced crucial events, such as the 2008 financial crisis, which significantly impacted the group's dynamics and decisions. These events serve as fundamental reference points for understanding the evolution of the G20 and its level of representativity before the pandemic.

On the other hand, the temporal delimitation is justified to enable a thorough exploration of the events, decisions, and processes characteristic of the G20 during that specific period. This approach facilitates the identification of patterns, trends, and causal relationships without dispersing attention over an extensive period that could encompass overly heterogeneous events. Furthermore, the choice of the study period aligns with the methodology and research standards employed in the study. The temporal specificity ensures coherence in data collection and analysis, strengthening the validity and reliability of the findings obtained.

This study is organised as follows: in the section on the literature supporting this research, attention is paid to a series of studies that provide a basis for asserting that the interests of the emerging countries in the forum are under-represented while those of states with central economies are over-represented. Attention is also given to theoretical arguments that explain the possible impact of certain factors on the phenomenon of imbalance, namely the degree of globalisation exhibited by the countries participating in the G20; their political regimes; institutional stability, and the levels of development of their respective economies. In the following section the methodology used is presented, based on two data

analysis techniques—multinomial logistic regression and the interview technique. The results of both techniques are then presented, followed by a section in which, after triangulating the data obtained by both techniques, the findings are discussed based on the theoretical perspectives outlined earlier. Finally, conclusions arising from the findings are presented.

Literature review

Over-representation: is the G20 an extension of the G7's agenda?

Successions of authors have affirmed that there are defects in the G20's governance. They provide evidence of the under-representation of emerging economies in agenda setting (Benson & Zürn, 2019; Lei & Rui, 2016; Prodi, 2016). It can be measured in terms of an agenda that concentrates on maximising economic solutions that serve the interests of developed countries, a phenomenon that in turn is indicative of an imbalance in representation of the interests of G20 member countries when it comes to shaping the political agenda.

While it is true that several of the countries that have hosted the G20 Annual Summits tried to expand the forum's scope of action, efforts to promote a more inclusive goal-setting process were unsuccessful, with very few exceptions (Cooper, 2019). In this regard, the forum's own structure stands out as weakness in itself, that in turn leads to a latent lack of representativity (Lei & Rui, 2016). This institution is at least "the club of the giants", which probably do not take into account the specific needs and conditions of the smaller and less developed countries. This domination by the world's largest economies will definitely lead the G20 into a crisis of legitimacy, which is generally questioned by academia (Lei & Rui, 2016). Miranda (2017) argues that the G20 sets in motion a transformation

of the emerging countries that have become members of the group, relegating the others to the background. This situation places in sharp relief the problems of legitimacy and representativeness caused by this selection (Miranda, 2017).

Decision-making in the G20 context, which is by consensus (Prodi, 2016), implies that during these processes of deliberating and reaching consensus, countries prioritise their own interests, leaving only those issues where there was consensus among all for collective decisions. This way of acting leads to the perception that the G20 has been consumed by a prolonged series of debates over basic issues, as reflected in the repeated issue of vague and insubstantial statements that offer no global vision of the world economy (Morgan, 2012). Reaching decisions between twenty members is clearly a more complex undertaking than doing so, for example, between eight, so an important diversity of interests represented among the twenty member is predictable (Prodi, 2016). Benson & Zürn (2019), for their part, propose decision-making procedures that extend beyond consensus, as well as transparency guidelines and a formal consultation process for civil society. The G20 could thus become a more inclusive and representative exercise of governance, given that it could be supplanting US hegemony over trade policy, for example (Benson & Zürn, 2019).

Globalisation increases the benefits of coordination policies, while allowing states with strong domestic markets to play a key role in global governance. At the same time, states with weak markets, international organisations, non-state actors, transnational companies, and civil society movements can effectively access international mechanisms for regularisation and coordination, such as the construction of the agenda. However, they have no way of influencing global

governance outcomes that are negotiated in the context of the G20 (Drezner, 2007, as cited in He, 2019).

Likewise, a previous study argues that one of the factors that most contributes to imbalance in the representation of the interests of the forum's member countries in the construction of the agenda, is related to the space that the G20 leaves open for the more developed nations—with greater experience in international negotiations— so that they come to dominate the agenda.

Based on these arguments, this study argues that the G20 ends up functioning as an extension of the G7, that is, as an expanded G7, since the guidelines, culture and directionality of the responses that it proposes for the establishment of actions for global economic governance lean heavily on those separately proposed by the G7. indicating over-representation of this bloc to the detriment of others. In the words of Woods (2010), the G20 would then be the final breath of a concert of great powers of the old style; the same seven main industrialised economies and what some might see as their new consultative forum: the G20.

Now, what is beyond doubt about the G20 is that it is a heterogeneous group, in which the so-called G7 countries participate (Germany, Canada, the United States, France, Italy, Japan and the United Kingdom); groups of emerging countries that were already organised through experiences such as the BRICS framework (Brazil, Russia, India, China and South Africa), and other countries that are not necessarily aligned to one current or another (Saudi Arabia, Argentina, Australia, South Korea, Indonesia, Mexico and Turkey). The latter countries could eventually form a third group that also have an emerging status but have not taken a position on the

matter—in some instances they are closer to a G7 position and in others to a possible G20 group. It is for this reason that the following study seeks to explore this heterogeneity further. Specifically, it seeks to identify which factors mentioned in the international forum literature help explain the over-representation of one faction in the G20 agenda. The factors considered in this study are explained below.

Building the G20 agenda in a factionalised forum

The G-20 international forum has evolved into a space to discuss financial stability policies at an international level, becoming the world's most important arena for political and economic deliberation. In this sense, the G20 tries to build an agenda by seating the main industrialised nations at the same table. This is not so obvious, considering that, while these economies share some characteristics, there are several aspects on which their profiles are peculiar to each, which leads to negotiations in which different convictions and interests are represented. Specifically, this research uses as a basic premise the general approach of Maihold & Villamar (2016), which argues that the G20 countries are a heterogeneously complex group. Consequently, the group's membership is based on country profiles with varied characteristics, so that countries interact in formal and informal groups with the aim of establishing "clubs" that aspire to gain agenda-building advantages. These clubs have reflected tensions between emerging and developed countries, at the same time that they propose reconfigurations of international scenarios. Specifically, three groups of countries are distinguished within the G20 forum: the G7 club, the BRICS club, and the group of those "active no alignment". These categories are discussed in greater depth below.

Until recently, with the exception of Japan, global spheres of influence had been heavily dominated by Western countries, especially Europe and the United States (Garrett, 2010; Li, 2011). Within the framework of the G20 these countries would be represented by the club of developed nations in the G7. This group has been coordinating its economic policies for several decades and represents the G20's most homogeneous group of countries. However, today other non-Western countries with diverse cultures and histories have presented alternative leadership models, including countries like China, India and Brazil that try increasingly to play a role as major actors in the deployment of global governance. These countries, plus South Africa and Russia, make up the group of main emerging economies known as BRICS (Downie, 2017; Larionova & Shelepov, 2019; Tian, 2016). These nations have tried to increase their international influence by participating in international forums and creating new institutions to counterbalance the power of the West in international politics. Their rise in the international system has been gradual, yet their interactions have not been without difficulties. Despite the fact that they have in the BRICS an institution for political articulation, in practice they are countries with different profiles. The political characteristics of this group reflect the diversity of political regimes, economic systems and levels of development it includes, making coordination and convergence in international policies difficult to achieve. This has hindered their progress as a group, lessening their potential influence in building the G20 agenda. Finally, there is a group consisting of nations "active no alignment". The concept of active non-alignment was coined by Fortín et al. (2020) to describe an effort to reactivate a "third way" for countries that preserve a certain autonomy in the face of the growing geopolitical and economic disputes between the United States and China. Strictly speaking, like the BRICS

group they are countries with different levels of development, regimes and local institutions, but they choose not to align themselves and to operate under the logic of multiple memberships. This can be seen in how, in some cases, they converge strongly with the G7 countries or with the BRICS group, but in others they maintain their distance and choose to propose new configurations. Strictly speaking, non-alignment allows them to manage a strategic autonomy, which in any case affects their advocative capacity in building the G20 agenda. It should be noted that this group also has interactions in various other instances of international coordination such the APEC (Australia, South Korea and Mexico) and the Organization of Petroleum Exporting Countries (Indonesia and Saudi Arabia) forums.

In the setting just described, this article proposes the general hypothesis that the building of the G20 agenda involves three groups of countries, namely G7, BRICS and Multiple memberships countries. These categories are not mutually exclusive, but while each has its own characteristics, they facilitate over-representation of the most homogeneous of the three.

Table 1: Groups or factions within the G20

G7	BRICS	Active no alignment
Germany, United States, Canada, France, Italy, Japan and United Kingdom	China, Russia, Brazil, South Africa and India	South Korea, Australia, Indonesia, Saudi Arabia, Turkey, Mexico and Argentina

Note. Compilation of authors based on the theoretical parameters of belonging to international forums.

In empirical terms, the assumptions behind this hypothesis are that the G7 is more homogeneous in its characteristics than the BRICS and the MP group, which allows it to perform better in building the agenda within the framework of

the G20. To test this hypothesis, the study focusses attention on the empirical regularities that support the core aspects of the G20 countries (to promote global political, economic and financial stability). Specifically, it is assumed that countries that have a similar profile on basic aspects will tend to converge in their definition of a common agenda and vice versa. The more similar their economic, financial, internal governance and institutional profiles, the more likely such countries are to converge on a common international agenda. Conversely, the more these core aspects vary, the less possibility there is of convergence and therefore of influence in the construction of the international forum agenda. Consequently, the G7 has a greater possibility of influencing the G20 agenda, resulting in an over-representation of its interests as a group. Table 2 shows the assumptions of the general hypothesis: The G7 has a high level of similarity among its members on the four basic characteristics (H1 economic, H2 financial, H3 institutional and H4 Openness). On the other hand, both in the BRICS and in the Active no alignment group, these characteristics are more nuanced, which makes it not so evident that they converge in the construction of a group agenda.

Table 2: Level of similarity of characteristics by type of group or faction

Similar characteristics	G7	BRICS	Active no alignment (ANA)
H1. Level of economic growth	High	Medium	Medium
H2. Level of openness to globalization	High	Low	High
H3. Level of institutional stability	High	Medium	Medium
H4. Political regime	High	Medium	Medium

Note. Compilation of authors based on the theoretical parameters of belonging to international forums

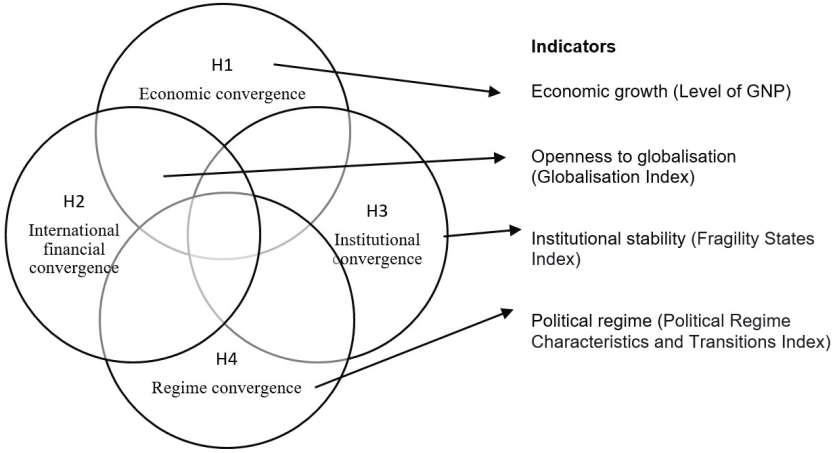
Model, data and variables

This study is based on the application of a mixed method approach to the phenomenon described. An extended initial section deals with a multinomial logistic regression and a second section provides a deeper analysis based on semi-structured interviews.

Multinomial logistic regression

First, the authors propose a quantitative exercise, since it provides an understanding of the relationship between a nominal dependent variable and more than two continuous or categorical variables (covariates). Specifically, it seeks to assess the determinants of the convergence of a common agenda based on the premise that three groups exist within the G20. The variables that represent the characteristics of the forum members, as well as the three categories of members identified in the literature are incorporated into the analytical model. The authors created a database with all the G20 members, analysing their behaviour on the G20 agenda from the date of its first presidential round in 2008 to 2020. In addition, a database was established that covers the status of the four characteristics evaluated by each member country during the same time frame. Figure 1 shows the operationalisation of the explanatory variables that allow identification of the characteristics that the groups have in common to build a convergent agenda in international forums.

Figure 1: Operationalisation of the explanatory variables of G20 agenda-building



The hypotheses are operationalised to compare the actual observations with the expected results derived from the theoretical framework and current literature (Song et al., 2020). This means that the observations are instrumentalised for the measurement of a specific characteristic of the phenomenon under study. By achieving instrumentalisation, operational definitions are obtained that determine the quantitative value to be assigned to each observation within the sample.

Accordingly, the operationalisation of the four explanatory variables is presented below:

> **Globalisation Openness Index:** developed by the Swiss Economic Institute (KOF), this index measures the level of openness of each nation to globalisation. The theoretical framework has provided evidence that this indicator is suitable for testing whether

the level of such openness is related to the search for convergence in aspects of international finance. The research holds that countries with high levels of openness are more likely to converge on an agenda that deepens financial relations within the framework of an international forum. The general index covers the economic, social and political dimensions of globalisation, operationalised by a series of indicators. The globalisation index is a continuous variable built on a scale from 1 to 100, where higher values denote greater openness to globalisation (Dreher, 2006; Gygli et al., 2019).

Institutional Stability Index: developed by the Center for Systemic Peace, this indicator measures a government's ability to formulate and implement policies and regulations. This study postulates that countries with a higher level of institutional stability can address a broader international agenda, since governments have the capacity to implement regulations that allow and promote stable integration. Measurement of regulatory capacity, summarised in six indicators, is based on reported perceptions of governance from a large number of surveys and expert evaluations conducted around the world (Marshall & Elzinga-Marshall, 2017).

Political Regime Index: this indicator can be found in the Center for Systemic Peace database. Specifically, in the Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2018 section. It measures the variation of political regimes during the study time frame. It is argued that more democratic or transitional regimes are more likely to converge on

international agendas than regimes with autocratic orientations. This indicator is calculated using scores that vary from fully democratic regimes to fully autocratic regimes (Marshall et al., 2019).

Economic growth index: through the evolution of GDP, the aim is to measure the variation in the member countries' economic robustness. Using data from Global Economic Prospects, this study postulates that countries with a higher level of economic development have better conditions for convergence on a common agenda in the international forum. At the same time, they are more likely to share similar economic difficulties, which facilitates the construction of a common agenda (World Bank, 2021).

In-depth interviews

Within the study framework, a second technique involved conducting a dozen interviews whose data collection instrument was based on open or semi-structured questions that sought to corroborate or otherwise the results of the quantitative technique carried out previously. The purpose of these interviews was to analyse the results separately to compare them in turn with the previous technique by means of a triangulation exercise. From this perspective, then, it is understood that both results can be compared and contrasted so that the information is corroborated, and the arguments strengthened, but not using a sequential logic. In contrast to structured interviews, it must be said, qualitative interviews are more dynamic and flexible, in addition to being open, non-directive, unstructured and unstandardised (Taylor & Bogdan, 1992). Semi-structured

interviews in particular have attracted interest and are widely used in qualitative studies. This interest is associated with the expectation that interviewed subjects are more likely to express their views in an interview designed to be relatively open than in a standardised interview or questionnaire (Flick, 1992).

The interviews for this study were carried out with the collaboration of a group of academics and diplomats linked to the discipline of International Relations and the G20. The experts were selected as knowledgeable on the subject both for their professional and academic involvement, with the aim of obtaining relevant information about the G20. Specifically, interviews were conducted with representatives of the following institutions: The University of Chile, the University of Development, W20, Andrés Bello University, the Latin American Faculty of Social Sciences (FLACSO, Chile), the Fundación Bertelsmann Stiftung and the International Humanitarian Fact-Finding Commission.

Three moments were important in this phase of the investigation. The first involved the creation of a data-collection instrument based on an open script, and a second was the carrying out of the interviews. The data-collection instrument consisted of a predetermined script of open questions relating to the information collected during the documentary phase of the investigation. The third, final, moment consisted of a content analysis, a research technique that allows the observation of written documents (Férnandez, 2002), based on the texts resulting from the interviews, duly categorised and coded, in which indicators of presence and intensity were subsequently measured. On the one hand, those data referring to the analytical categories incorporated in the interview matrix and, on the other

hand, those data that confirmed, supported and enriched the research results. It is important to note that, in this phase, a double-blind exercise was carried out to corroborate the categorisation of the text.

Results

The results of the multiple logistic regression model reveal that there are two significant factors: globalisation and regime, and some interaction terms: Globalisation: Factions (not G7), Regime: Factions (not G7) and Institutional Stability: Economic Stability (GDP) (precision = 0.732).

Countries with higher levels of openness towards globalisation processes and a regime with higher democratic levels tend to converge more in the construction of a common agenda. Interactions are then observed that reverse the main effects. When globalisation interacts with some types of factions, the effect of the significant factor is reversed. Similarly, when the regime level interacts with some groups, the effect is reversed. Specifically, the effects of the opening to globalisation and the regime type are reversed when interacting with the BRICS factions and the multiple membership group. In the model, the level of economic growth and the level of institutional stability do not appear to be significant factors in the phenomenon of overrepresentation. However, an interaction occurs between them that may reinforce the likelihood of homogeneity being an element that facilitates agenda-building in an international forum (see Table 3).

Table 3: Results of the model

Call: glm(formula = Y ~ Globalisation + Regime + Globalisation: Factions + Regime: Factions + Stability: GDP, family = "binomial", data = data)

Deviance Residuals:

Min	1Q	Median	3Q	Max
-1.9798	-1.2890	0.7115	0.8433	1.1278

Coefficients:

	Estimate	Std. Error	Z value	Pr(>|z|)
(Intercept)	1.848230	0.988383	1.870	0.0615
Globalisation	-0.140852	0.057539	-2.448	0.0144
Regime	1.052365	0.474442	2.218	0.0265
Globalisation: FactionsN	0.116282	0.055903	2.080	0.0375
Regime: FactionsN	-1.014241	0.465998	-2.176	0.0295
Stability: GDP	0.004560	0.002253	2.024	0.0430

Signif. Codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

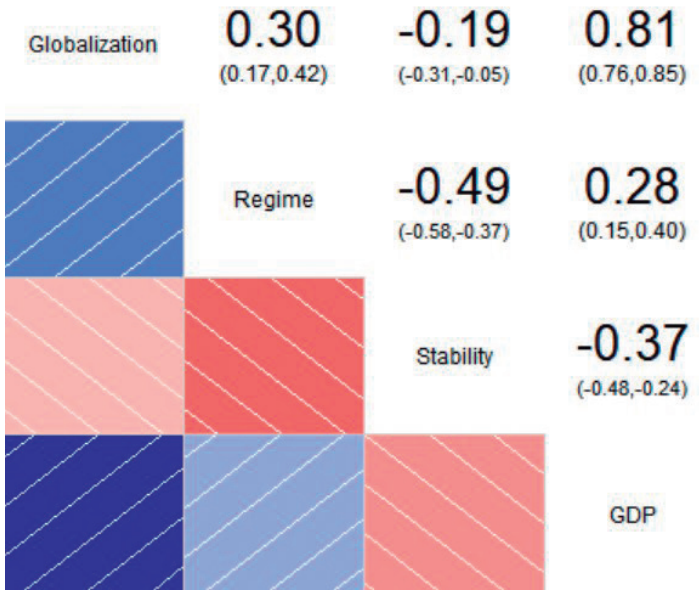
(Dispersion parameter for binomial family taken to be 1)

Null deviance: 244.93 on 208 degrees of freedom
Residual deviance: 237.01 on 203 degrees of freedom
AIC: 249.01

Number of Fisher Scoring iterations: 4

```
> f <— fitted(mms)
> sum(ifelse(f>.5,1,0)==Y)
[1] 153
> 153/209
[1] 0.7320574
```

Figure 2: Exploratory analysis of effects



As far as the results of the interviews are concerned, those consulted, based on their role and viewpoint as experts on the subject, argue that the G20 is effectively a mechanism that the powers that emerged from the Second World War generate —outside the institutional frameworks that have been established since then in International Law— in order to increase the quotas of influence and power present in the international system. Likewise, and taking into account that the G20 continues to be quite precarious institutionally, in that its success or otherwise in achieving the founding objectives of this political forum depends a lot on the host country and its own circumstances. The results suggest that sometimes the reality of the host country is one of stability, which allows the planning of longer-term work that is more consistent

with the idea of global economic governance. However, in other cases, this is not possible given the circumstantial reality of the host country, whose stability or otherwise will largely determine its ability to organise a summit with the characteristics demanded by an institution such as the G20:

> The institutional framework of the G20 depends a lot on the host country and the circumstances of the host country, sometimes they are stable, which allows longer-term work, sometimes the preparation is seen to be affected by the problems of the host country at the time, that is a problem for which no easy solution is seen. (Excerpt from an interview with Professor Alfredo San Juan, Universidad de Chile, 2021)

What this suggests, indeed, is that when a country hosts the annual Summit, its circumstances at the time will come to determine the success of the forum in question. If at the domestic level there is a reality of stability, this will also be reflected in the outcome of the annual meeting.

Moreover, it is suggested that in the framework of the G20, there are actors —like-minded states— that are more similar to each other than to others. The results suggest that the aforementioned phenomenon of imbalance occurs as a result of this reality, because industrialised countries have known for many years how to act in the international context, that is, they have greater experience in the institutions of international negotiation:

> I think that equal representation does not exist, because industrialised countries have known how to act in an international context for many years and they know how to group their interests, which are not so diverse, quite clear market policies, especially since the year 1945. (Excerpt from an interview with Professor Eloisa Blanco, Universidad de Chile, 2021)

In contrast, emerging countries have significant heterogeneity. While it is true they enjoy formal equality as equally sovereign states, emerging countries are heterogeneous in identity terms. This also shows that there are factions among them:

> There is a very great tendency for them to regroup differently for example the BRICS, MICA. Diversity generates a strong tendency to group in another way. (Excerpt from an interview with Professor Eloisa Blanco, Universidad de Chile, 2021)

In summary, the results of the interviews support the view that the G20 continues to operate based on traditional conceptions of political power, with the main powers defining the framing of the agenda. As for emerging countries, their role is to maintain their presence in this exclusive club, due to the soft power that this can generate in their favour.

> In this instance, the weight of the countries is different depending on whether they are, for example, richer or more industrialised. (Excerpt from an interview with Co-Chair Rebeca Hurtado, W20, 2021)

This depends on the levels of development presented by their economic models. For example, India and China—BRICS countries—acquire the status of being key actors for the generation of technologies and are those that aspire to have greater power based on the logic of history: The G7 faction. The remainder of the countries, the non-aligned faction, whose economies are less industrialised and with globalisation processes less embedded within their structures, remain at a secondary level and with little possibility of generating a new reorganisation of the international economic system.

Discussion

While it is true that, on the one hand, the G20 arose by offering states with emerging economies the possibility of incorporation into global decision-making centres, on the other hand, a series of reports have detected deficiencies in the G20's governance, noting in particular an under-representation of emerging economies in the construction of its agenda (Benson & Zürn, 2019; Lei & Rui, 2016; Prodi, 2016). Under-representation is measured in terms of the logic of an agenda set to maximise economic solutions based on the interests of developed countries. This has implications for the interests of emerging countries since not all of them can achieve this maximisation without first reducing some structural economic vulnerabilities, such as unemployment and lack of social protection. Given this phenomenon, there is a need to identify and discuss the factors influencing this imbalance of the agendas or proposals that have emerged within the G20 framework. To explain this imbalance is important since it sheds some light, in turn, on the complex issues that affect the dynamics of international forums as a format for operationalising global governance.

From the regression model it can be seen, first, how countries that have greater openness to globalisation processes tend to converge in setting the agenda of an international forum like the G20. This result is in line with the prediction of the theoretical model in that countries with higher levels of openness are more likely to converge on an agenda that deepens financial relations. This result is further reinforced when the degree of openness interacts with the different factions that make up the G20. Since the end of the Cold War, the countries that represent the G7 have led the processes of opening and building an international financial agenda. Thus,

their trajectory of international openness as a characteristic that preceded the formation of the G20 makes their convergence in setting the G7 agenda more obvious. Accordingly, this group can deepen policies that continue on this path in a more cohesive manner. Similarly, the results indicate that countries with higher levels of democracy tend to converge more in setting the agenda. Like the previous variable, this factor also reflects the prediction of the theoretical section. The significance of this factor is reinforced when it interacts with the G7 faction. Thus, those countries that represent the G7 are highly homogenous in terms of the type of political regime, which allows them to function within a similarly coded political system. This translates into similar normative structures and ultimately the confluence and internationalisation of the internal politics of these countries.

Both results, then, reflect how, in setting the agenda of an international forum with a wide diversity of country profiles, the most similar among them are advantaged in establishing proposals and solutions. By default, regime diversity, as well as diverse perspectives on international economy and finance, limit convergence and therefore the ability to persuade in the construction of an international agenda. Thus, the BRICS countries have greater difficulties in influencing the other countries of the bloc, especially given the historical link of the G7 group in the promotion of democratic regimes at the international level and openness to a globalised economic agenda. Similarly, the diversity of the non-aligned countries leads them to prefer participation following the logic of multiple memberships, in which they may partially converge with other factions or groups. Finally, in the regression model the level of economic growth and of institutional stability do not appear to impinge significantly on the phenomenon of overrepresentation. Nevertheless, there is an interaction

between them that suggests the possible role of homogeneity as a facilitating factor in building the agenda of an international forum.

The interviews coincide to a great extent with the results of the quantitative approach. The experts interviewed agree that factions indeed exist that conglomerate around the forum's political agenda. In turn, those countries that come to dominate this exercise of political power are also those states that have similar political regimes and models of international economic openness. The big difference between the techniques is that the interviews attest to how the institutional stability of the states' domestic economies allows progress to be made in economy governance structures with a wide focus at the international level. While it is true that the G20 forum incorporates other important states beyond the G7, this fact continues to be closely linked to the G20's low levels of representativity. This mechanism continues to operate based on traditional conceptions of political power, in which the main powers define the agenda's formulation. As for the emerging countries, their role is to maintain their presence in this exclusive club for the sake of the soft power that this can generate for them. Consequently, three key outcomes can be inferred: first, the faction that brings together the G7 countries within the G20 framework functions with greater coordination than the other member countries. Second, the G7 faction tends to have more interests in common and its convergence in international politics has been cultivated for several decades. Third, within a framework of economic and financial policy agenda governance, member state heterogeneity affects influence. Ultimately, these aspects increase the likelihood that the most homogeneous group will combine its efforts more effectively to influence and affect agenda-setting in this international forum.

Recent Developments (2020-2023)

To ensure the contemporaneity of the analysis this article has incorporated significant events shaping the international landscape from 2020 to 2023. Notably, it emphasizes the G7's May 2023 declaration, articulating a steadfast determination to diminish dependence on China. This perspective introduces nuanced considerations that substantially contribute to our observations regarding developed nations' economic openness and globalism. Furthermore, our exploration extends to the latest BRICS summit in 2023, encompassing the participation of Argentina and Saudi Arabia in the group, thus broadening the analytical scope beyond the examined initial period. Including recent developments serves as a methodological imperative to capture the evolving dynamics of international relations. The G7's pronounced commitment to reducing dependency on China introduces a pivotal dimension to the examination, necessitating an adjustment of the analytical lens of this study to accommodate this pertinent shift in geopolitical dynamics. Likewise, the expanded analysis to include the BRICS Summit 2023 underscores the commitment to comprehensively capture the contemporary landscape, recognizing the emergence of new actors and dynamics that significantly contribute to the broader discourse on global governance.

In essence, the engagement with developments from 2020 to 2023 underscores a conscientious effort to infuse our analysis with the most recent and impactful occurrences, thereby enriching the scholarly discourse on the crisis of representativity within the G20 framework.

In its May 2023 declaration, the G7 emphasized the importance of maintaining a "stable and constructive relations-

hip" with Beijing while expressing opposition to "militarization activities" in the Asia-Pacific region. However, the focal point of the declaration was the explicit intent of the G7 to reduce the associated risk of dependence on China, marking a significant strategic shift in the economic and trade policies of these industrialized nations. This determination reflects the intention to mitigate economic dependence on China, with potentially far-reaching consequences for global economic and trade relations. This event is crucial for understanding the current context of international relations, projecting significant influences on interpreting economic and global phenomena. The declaration provides a crucial framework for evaluating the representativity of the G20 and its implications on the world stage.

In addition to this central focus, the declaration addressed various thematic areas, such as the need for a reliable international technical standard for artificial intelligence (AI), continued commitment to decarbonization and neutral emissions concerning climate change, as well as calls to maintain food security and take actions to protect it amid the conflict in Ukraine. The intention to establish a new initiative against economic coercion was also highlighted, calling for adherence to fundamental principles in constructing supply networks. These additional points reinforce the broad coverage of the declaration in various critical areas affecting both global security and international economic cooperation.

The recent agreement to expand the BRICS group of emerging economies marks a significant development in international economic cooperation. The decision, announced by South African President Cyril Ramaphosa, includes the admission of Argentina, Saudi Arabia, Egypt, Ethiopia, the United Arab Emirates, and Iran into the bloc. This expansion,

set to take effect on January 1, 2024, demonstrates a strategic shift in the economic and geopolitical landscape. The XV Summit of BRICS Heads of State and Government, held in Johannesburg, South Africa, marked the first in-person meeting post-COVID-19. The expansion plan was a focal point, with leaders expressing interest in sustaining collective economic growth to counterbalance major global market powers.

In the initial expansion phase, Argentina, Saudi Arabia, Egypt, Ethiopia, the United Arab Emirates, and Iran were proposed as full-fledged members, subject to criteria yet to be established for admission. President Ramaphosa noted that 23 countries, including Argentina, Bolivia, Cuba, Honduras, and Venezuela, had formally expressed interest in joining. The proposed inclusion of six new states was generally met with positive responses. China's President Xi Jinping expressed enthusiasm for the expansion, emphasizing the BRICS community's interest in developing a model for eligible partner countries. Saudi Arabia's response was cautious, with the Foreign Minister indicating a desire for more details before a definitive decision. Argentina welcomed the proposal, viewing it as a new era for the global South's prominence. Egypt's President sees potential economic strengthening for the bloc, emphasizing a louder voice for Southern Global states on various issues. The leaders of the United Arab Emirates, Ethiopia, and Iran expressed gratitude and commitment, considering it a strategic victory for Iranian foreign policy.

The BRICS expansion signifies a concerted effort to reshape the dynamics of global economic influence. Including Argentina and Saudi Arabia, among others, adds complexity to the bloc, bringing in diverse economic and geopolitical perspectives. As these nations navigate the admission process, the BRICS community is poised to evolve, presenting new

challenges and opportunities in international relations and economic cooperation.

Conclusion

Despite the efforts of each host country at the G20 summits, the agenda of this forum at present cannot be said to be truly inclusive. On the contrary, in light of the approaches adopted in this study, there is evidence of over-representation of the interests of the G7 countries that form part of the G20. One of the reasons is explained in terms of the forum's own structure, in itself a weakness that results in a lack of representativity. This element is recognised by countries that remain on the margins such as the "Club of Giants", whose representative mechanisms do not cater for the specific needs and conditions of the smaller and less developed countries. Likewise, despite including states from the Global South, there are actors who are absent from this institution, such as the countries comprising the MENA (Middle East and North Africa), to give one example. Moreover, the political decisions that are reached through consensus do not have a binding character from an international law perspective, therefore, each member state decides which commitments it will incorporate into domestic policy. Thus, the global governance that has been promoted in this forum seeks economic maximisation in preference to reducing the structural vulnerabilities of those states with emerging economies. Much more importantly, the reforms and/or models of governance promoted would only impact those G20 member states that decide to implement such commitments, not the conglomerate of states that make up the current international concert of nations. The excessive emphasis placed on economic maximisation that is latent in the G20 calls into question its founding idea, namely that it would become an instrument for remedying

the weaknesses of the Bretton Woods institutions and the international order that emerged from the first Cold War. Therefore, the public policies on economic development that the G20 states might adopt turn out to be infused by these same ideals, ones that will continue to perpetuate an order that favours the current status quo, in which governance is subject to how states favour their own interests.

The phenomenon of over-representation can be explained in terms of a series of correlations between the five factors identified in the context of this study; the approach to globalisation —or the development of a closer approach to it that a country puts into practice— will tend to generate processes in which its policy directives come close to those particular to and typical of, the most globalised countries, while those states less close to these processes will tend to develop directives that move away from the globalising precepts. This opens a discussion to evaluate to what extent the heterogeneity present in the G20 does not necessarily reflect a reversal in its response to globalisation, but rather that certain members are trying to build an alternative form of globalisation.

Likewise, it is relevant to say that when a group of countries have similar political regimes, as the G7 do, they will find it easier to coordinate their positions to set the tone of the G20 agenda, unlike those groups with greater diversity of political regime, which will find it more difficult to reconcile their different interests. The G20 consists of different factions, identified here as the G7, BRICS and non-aligned countries, which reflect the variety of interests these factions have in participating in the G20. Finally, the stability of these countries, which is measured using a series of indicators that would make it possible to see if those countries that work in

a standardised way to impact their economic performance might be working together decisively to impact the G20 agenda. The truth is that these five factors, seen as variables, did not deliver significant results individually in the framework of this study.

However, in examining correlations between them, the evidence shows that each country's approach to globalisation and the political regime that characterises it are factors that explain this over-representation. That is, if a country is better disposed toward globalisation, this allows it to coordinate with its peers who share this inclination, while those who do not view it with favour will have lower levels of synchrony. In this case, political regimes will also determine in which direction the interests of the different groups that form part of the G20 point. Equally, the results show a correlation between globalisation and faction membership, as well as political regime and faction membership, specifically with respect to the BRICS and the non-aligned factions in the G20. The latter correlation is explained as follows: BRICS and non-aligned factions find it more difficult to coordinate interests and influence the G20 agenda, because not all countries are favourable to globalising processes. Moreover, the diversity of political regimes that this group includes is so great that there is less possibility of its being able to coordinate efforts as a force exercising power in the forum's agenda.

The conclusions of this article enlarge our understanding of how this series of factors affect the phenomenon of imbalance of the agendas or proposals that emerge in the framework of the G20. The results offer a new perspective on the phenomenon of over-representation identified in the context of the G20. This provides an explanation of this phenomenon of imbalance on the one hand, and on the other,

suggests clues as to how structural complexities influence the exercise of global economic governance through the creation of international forums.

References

Benson, R., & Zürn, M. (2019). Untapped potential: How the G20 can strengthen global governance. *South African Journal of International Affairs*, 26(4), 549–562. https://doi.org/10.1080/10220461.2019.1694576

Cammack, P. (2012). The G20, the Crisis, and the Rise of Global Developmental Liberalism. *Third World Quarterly*, 33(1), 1–16. https://doi.org/10.1080/01436597.2012.628110

Cooper, A. F. (2013). Squeezed or revitalised? Middle powers, the G20 and the evolution of global governance. *Third World Quarterly*, 34(6), 963–984. https://doi.org/10.1080/01436597.2013.802508

Cooper, A. F. (2019). The G20 is dead as a crisis or steering committee: Long live the G20 as hybrid focal point. *South African Journal of International Affairs*, 26(4), 505–520. https://doi.org/10.1080/10220461.2019.1699855

Downie, C. (2017). One in 20: The G20, middle powers and global governance reform. *Third World Quarterly*, 38(7), 1493–1510. https://doi.org/10.1080/01436597.2016.1229564

Dreher, A. (2006). Does globalization affect growth? Evidence from a new index of globalization. *Applied Economics*, 38(10), 1091–1110. https://doi.org/10.1080/00036840500392078

Férnandez, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales (CR)*, 2(96), 35–53.

Flick, U. (1992). *Introducción a la Investigación Cualitativa* (1st ed.). Morata.

Fortín, C., Heine, J., & Ominami, C. (2020). Latinoamérica: No alineamiento y la segunda Guerra Fría. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 20(3), 107–115.

Freites, A. (2022). El rol de la institucionalización en la representación de la agenda-setting del G20. *Conjuntura Internacional*, 18(2), 14–25. https://doi.org/10.5752/P.1809-6182.2021v18n2p14-25

Garrett, G. (2010). G2 in G20: China, the United States and the World after the Global Financial Crisis. *Global Policy*, 1(1), 29–39. https://doi.org/10.1111/j.1758-5899.2009.00014.x

Gnath, K., & Schmucker, C. (2011). The Role of the Emerging Countries in the G20: Agenda-Setter, Veto Player or Spectator? (Working Paper 2; Bruges Regional Integration & Global Governance Papers). Springer Berlin Heidelberg. https://doi.org/10.1007/978-3-642-23309-8_21

Gygli, S., Haelg, F., Potrafke, N., & Sturm, J.-E. (2019). The KOF Globalisation Index – revisited. *The Review of International Organizations*, 14(3), 543–574. https://doi.org/10.1007/s11558-019-09344-2

He, A. (2019). Interaction between the G20 agenda and members' national-level policy: A theoretical model for increasing G20 effectiveness. *South African Journal of International Affairs*, 26(4), 601–620. https://doi.org/10.1080/10220461.2019.1694064

Larionova, M., & Shelepov, A. (2019). The G20, G7 and BRICS in Global Economic Governance. *International Organisations Research Journal*, 14(4), 48–71. https://doi.org/10.17323/1996-7845-2019-04-03

Lei, W., & Rui, W. (2016). G20 Institutionalization: From Crisis-Management to Long-Term Global Governance. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 02(03), 347–364. https://doi.org/10.1142/S237774001650024X

Li, M. (2011). Rising from within: China's search for a multilateral world and its implications for Sino-U.S. relations [Working Paper]. https://dr.ntu.edu.sg/handle/10356/79876

Luckhurst, J. (2015). Latin America in the G20: Insiders or Outsiders? *Latin American Policy*, 6(1), 19–40. https://doi.org/10.1111/lamp.12063

Maihold, G., & Villamar, Z. (2016). El G20 y los países emergentes. *Foro Internacional*, 56(1), 165–211.

Marshall, M., & Elzinga-Marshall, G. (2017). Global Report 2017: Conflict, Governance and State Fragility (Global Report Series). Center for Systemic Peace.

Marshall, M., Gurr, T. R., & Jaggers, K. (2019). POLITY IV PROJECT. Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2018: Dataset Users' Manual. Center for Systemic Peace.

Miranda, R. (2017). Los países emergentes en el G-20 y la política seguida por Argentina. *OASIS*, 25, 129. https://doi.org/10.18601/16577558.n25.08

Morgan, M. (2012). Consensus Formation in the Global Economy: The Success of the G7 and the Failure of the G20. *Studies in Political Economy*, 90(1), 115–136. https://doi.org/10.1080/19187033.2012.11674993

Prodi, R. (2016). Global Governance and Global Summits from the G8 to the G20: History, Opportunities and Challenges. *China & World Economy*, 24(4), 5–14. https://doi.org/10.1111/cwe.12164

Song, G., Bórquez, A., & Muñoz, F. (2020). Rethinking Strategic Alignments: China and the Building of Wide-ranging and Multidimensional Networks. *China: An International Journal*, 18(4), 1–26. https://doi.org/10.1353/chn.2020.0039

Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). I*ntroducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.

Tian, H. (2016). The BRICS and the G20. *China & World Economy*, 24(4), 111–126. https://doi.org/10.1111/cwe.12170

Woods, N. (2010). Global Governance after the Financial Crisis: A New Multilateralism or the Last Gasp of the Great Powers?

Global Policy, 1(1), 51–63. https://doi.org/10.1111/j.1758-5899.2009.0013.x
World Bank (2021). Global Economic Prospects, June 2021. The World Bank. https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1665-9

Soft power, fútbol y cultura en la relación bilateral Argentina - Bangladesh: Oportunidades y desafíos para una vinculación estratégica

Soft power, football and culture on the bilateral relationship between Argentina and Bangladesh: Opportunities and challenges for strategic engagement

Dafne Esteso*
María Clara Martorello**
Brenda Vladisauskas***

Resumen

El artículo examinará la influencia del soft power en la relación bilateral entre Argentina y Bangladesh, particularmente a raíz del impacto del triunfo de Argentina en el Mundial de Fútbol 2022, que ha generado un gran interés en Bangladesh y ha llevado a la reapertura de la embajada argentina en dicho país. Se explorarán los conceptos de soft power y cómo el éxito deportivo puede afectar las percepciones y relaciones internacionales. Se analizará

* Licenciada en Ciencia Política por la Univ. de Buenos Aires (UBA). Magíster en Relaciones y Negociaciones Internacionales (UdeSa de Argentina) y en Desarrollo Económico (BNU), tras haber obtenido una beca del gobierno chino. Especialista en procesos de negociación y cooperación internacional con énfasis en estrategias de inserción internacional, políticas de ciencia y tecnología y gestión de proyectos con financiamiento externo. Email: dafneesteso@gmail.com

** Licenciada en Ciencia Política con orientación en Relaciones Internacionales por la Univ. de Buenos Aires (UBA), continuó sus estudios en la Univ. Católica Argentina (UCA) realizando el Programa Ejecutivo de China Contemporánea. Recientemente finalizó la Especialización en Estudios sobre China Contemporánea en la Univ. Nacional de Lanús (UNLA) y obtuvo una beca del Instituto Confucio para el perfeccionamiento del idioma chino en la Universidad de Jilin (China). Email: ma.claramartorello@gmail.com

*** Licenciada en Economía por la Univ. de Buenos Aires (UBA) y recientemente finalizó la cursada de la Especialización en Estudios sobre China Contemporánea en la Univ. Nacional de Lanús (UNLA). En 2019 fue becada por la Univ. de Jilin (China) y, en 2020, por la Univ. de Tsinghua (China). Se especializa en economía internacional, con énfasis en comercio exterior y estudios sobre China. Email: bvladisauskas@gmail.com

el fútbol como elemento de política exterior esencial de nuestro soft power cultural y como ventana de cooperación estratégica de la vinculación con Asia (India, China y Bangladesh). Además, se estudiarán experiencias de otros países que han utilizado el soft power eficazmente para mejorar su presencia y relaciones con naciones extranjeras. La investigación también discutirá la posibilidad de integrar a la agenda bilateral políticas de cooperación deportiva e intercambio bilateral, con la presencia del fútbol como elemento de influencia cultural en naciones asiáticas, tratándose de un área poco estudiada en la literatura de la política exterior argentina.

Palabras clave: Poder Blando – Argentina – Bangladesh – Fútbol – Relaciones Bilaterales.

Abstract

This paper will examine the influence of soft power on the bilateral relationship between Argentina and Bangladesh, particularly following the impact of Argentina's victory in the 2022 World Cup, which has generated great interest in Bangladesh and has led to the reopening of the Argentine embassy in said country. The concepts of soft power and how sporting success can affect international perceptions and relations will be explored. Football will be analyzed as an essential foreign policy element of our cultural soft power and as a window of strategic cooperation for ties with Asia (India, China and Bangladesh). In addition, experiences of other countries that have used soft power effectively to improve their presence and relations with foreign nations will be studied. The research will also discuss the possibility of integrating sports cooperation and bilateral exchange policies into the bilateral agenda, with the presence of football as an element of influence in Asian nations, which is an area that has been little studied in the literature on Argentine foreign policy.

Keywords: Soft Power – Argentina – Bangladesh – Football – Bilateral Relations.

Introducción

"Patria es la selección nacional de fútbol"
(Albert Camus)

El deporte, y por ende el fútbol, como práctica corporal ha sido considerado como un fenómeno inherente a la era moderna, acompañando el proceso de civilización y racionalización de la violencia. La difusión del fútbol, desde su surgimiento en Inglaterra y hasta la actualidad, y la incorporación en campeonatos mundiales de países del este asiático, por ejemplo, marcan la difusión de un deporte que solía ser aristocrático para luego convertirse en multiclasista, transgeneracional y transgenérico. En América Latina, el fútbol se convirtió en una pasión nacional y una tradición simbólica con implicancias geopolíticas incluso (Villena Fiengo, 2003).

En Nações a Nacionalismo desde 1780: programa, mito e realidade, Eric Hobsbawm (1991) explica que, entre guerras, el deporte se transformó en una expresión de lucha nacional, con los deportistas como una representación fundamental de sus comunidades. Tal es el caso del Tour de Francia, la Copa Mitropa, la introducción de la Copa del Mundo en el fútbol y, como demostró el año 1936, los Juegos Olímpicos se han convertido sin duda en ocasiones competitivas de autoafirmación nacional.

Resulta innegable que el fútbol se ha convertido en un activo cultural nacional y una tradición útil para la integración mediante símbolos y la creación de identidades. "La cultura y la identidad argentina están naturalmente ligadas al deporte nacional" (Estrader, 2023, p. 61), pero, ¿es posible "exportar" dicha tradición y sentimiento? ¿Qué lleva a un ciudadano de Bangladesh a ponerse una camiseta con la bandera de Argentina y alentar a la selección nacional de un país ajeno? ¿Qué lleva

a que Bangladesh se considere "la mayor hinchada del mundo de Diego Armando Maradona"?

La consagración de la Selección Argentina como campeona del Mundial de Qatar el 18 de diciembre de 2022 fue el origen de festejos masivos espontáneos en Bangladesh. "Bangladesh también es campeón del mundo" anunciaban los títulos de algunos diarios. En ese contexto, Sheikh Hasina, la primera ministra, felicitó al pueblo argentino en una carta enviada al presidente argentino Alberto Fernández:

> I have pleasantly observed that the affection and love for football, particularly the Argentine football team, profoundly connects our two people. The people of Bangladesh have demonstrated their admiration and love through the spontaneous celebration of winning the World Cup Football Championship of your national football team.
>
> This unprecedented love and affection between our two peoples have paved the way for solid bilateral relations. To this end, I hope to further consolidate our relations by opening Missions in each other's capital in the coming days. (Hasina, 2022, como se citó en Bhattacherjee, 2022, párr. 2-3)

En 2021, durante el desarrollo de la Copa América y el posterior triunfo de Argentina, los medios se sorprendían por la intensidad del fanatismo en Bangladesh, así los títulos eran: "Los increíbles festejos en India y Bangladesh por el título de la Selección Argentina" (TyC Sports, 2021), "Argentina campeón de la Copa América: los asombrosos y conmovedores festejos en India y Bangladesh" (Clarín, 2021), "Locura por la Copa América en Bangladesh: la policía, en alerta ante posibles disturbios por Argentina-Brasil" (La Nación, 2021). Consecuentemente con el fanatismo por la selección argentina y la felicidad ante la consagración, Bangladesh se convirtió para algunos en "el país que más ama a Messi en Asia" (Rivas Molina, 2023).

Aproximadamente dos meses después de la consagración, el lunes 27 de febrero de 2023 se realizó la reapertura de la embajada argentina en Bangladesh, con la presencia del canciller argentino Santiago Cafiero y de una comitiva de empresas argentinas[1] que integraron una misión comercial, con objetivos de promoción de exportaciones y de inversiones. La embajada había sido cerrada hace más de 40 años, durante la dictadura militar (1976-1983), y las conversaciones sobre su reapertura comenzaron en agosto de 2022.

Además, el 1° de marzo se firmó un Memorándum de Entendimiento sobre Cooperación e Intercambio Comercial (2023). En el contexto de su visita a Bangladesh junto a empresarios argentinos, el canciller acordó con el ministro de Comercio de la nación asiática, los instrumentos necesarios para simplificar el ingreso de productos argentinos a ese mercado, a través de dicho Memorándum.

Soft Power e Influencia Cultural. Su Relevancia en las Relaciones Internacionales

Joseph Nye acuñó el concepto de *soft power* o poder blando en su libro *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power* (1990) y posteriormente popularizado en su obra *Soft Power: The Means to Success in World Politics (2004)*. El concepto supone una forma de influencia y poder basado en la atracción y persuasión, en lugar de la coerción o el uso de la fuerza, es decir, el poder duro.

Algunas características del soft power incluyen la cultura, valores e ideología, la diplomacia pública y comunicación, la

1 Viajaron directivos de Marolio, Ecofactory, Vetanco, Lipotech, Luna de los Andes Sabias Semillas, Letis, Santo Pipó, Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), The Halal Catering Argentina HCB, Havanna, Arcor, Baltazar-Alfa Pampa, Suplefeed, Ronalb, Club Atlético River Plate y Cargill.

credibilidad, entre otras. El uso de dichas herramientas permitiría ganar aliados, influir en la opinión pública internacional y obtener resultados favorables en política exterior, dada la necesidad de todos los estados de cooperar con otros actores e instituciones internacionales para enfrentarse a amenazas fuera de su control. Tanto China como Estados Unidos son ejemplos de cómo los países ejercen, de diferente manera, el poder blando para influir en la percepción internacional, promover su cultura e intereses, y mejorar sus relaciones exteriores.

China ha trabajado activamente en el fortalecimiento de su poder blando en las últimas décadas. Con la llegada al poder de Hu Jintao y la denominada "tercera generación de dirigentes" en el año 2002, se introdujo de manera explícita la noción de poder blando en el discurso del gobierno chino y en su política exterior, principalmente a través de su diplomacia pública. El establecimiento de Institutos Confucio en numerosos países (en América Latina, existen más de 29), como centros culturales y educativos que ofrecen clases de idioma, cursos sobre cultura, y promueven intercambios culturales se ha multiplicado en los últimos años. China también promueve su cultura a través de eventos como pueden ser los Juegos Olímpicos o las exposiciones que permiten proyectar su imagen en el escenario internacional. A su vez, se busca expandir la presencia China en medios de comunicación internacionales como la agencia Xinhua o la cadena de televisión CGTN. Incluso la Iniciativa de la Franja y la Ruta, lanzada en 2013 por el presidente chino Xi Jinping, forma parte de la estrategia de construcción de una imagen positiva como socio en el crecimiento económico y la cooperación global (Villagrán y Esteso, 2018).

Estados Unidos es un líder en el ejercicio del soft power. Un instrumento clave de su estrategia constituye la industria del entretenimiento, siendo Hollywood el ejemplo más icónico

del soft power estadounidense, con películas que se transmiten en todo el mundo. La atracción de estudiantes internacionales por parte de las instituciones educativas y de investigación estadounidenses también constituye un elemento clave, entre muchos otros.

El caso de estudio propuesto (surgiendo del fenómeno del Mundial de Qatar de 2022 y su impacto en las relaciones bilaterales entre Argentina y Bangladesh), no responde a las características tradicionales de soft power planteado en la literatura, principalmente debido a que no se trata de un fenómeno deliberado. El pueblo bangladesí se vio interpelado por los goles de Maradona a Inglaterra en 1986 y desde ese momento y hasta la actualidad, la selección argentina de fútbol se convirtió en una pasión compartida. Se trata de dos países del Sur Global, que carecen en primera instancia de una estrategia de política de soft power.

En *A Small State's Guide to Influence in World Politics,* Tom Long (2022) define a los Estados pequeños como aquellos que juegan el papel de "socio más pequeño" en las relaciones internacionales de forma recurrente. Las posiciones de estos estados suelen constituirse a través de relaciones asimétricas que impactan en la dinámica de las relaciones bilaterales, basadas en divergencias materiales como pueden ser el PBI, la población, el territorio, las fuerzas militares, etc. Sin embargo, a pesar de ser importantes, los recursos no son el único determinante a la hora de diferenciar un estado con mucho o poco poder, la clave está en lograr los resultados previstos, y que otros factores superen la debilidad material. Según el autor, el poder de dichos estados se origina en tres categorías: derivado, colectivo y particular-intrínseco. El primero refiere a la relación con un gran poder, el segundo implica la creación de coaliciones con otros estados

que lo apoyen, a menudo a través de instituciones y el poder particular-intrínseco depende de los activos que posea un país.

Como resultado de los cambios y tensiones en las relaciones bilaterales entre grandes estados, actualmente los patrones de las relaciones internacionales están experimentando cambios rápidos. Los lazos bilaterales se ven afectados por la red más amplia de relaciones, esa red proporciona seguridad y oportunidades de voz y representación política para muchos pequeños estados.

En este sentido, cabe preguntar si el objeto de estudio son dos Estados pequeños o no. Según datos del Banco Mundial (s. f.-b), en 2022, el PIB en US$ a precios actuales en Argentina alcanzó los 632.770 millones, el de Bangladesh 460.201 millones. La población de Argentina fue de 46 millones y la de Bangladesh 171 millones (Banco Mundial, s. f.-c). La superficie de Bangladesh es de 148.000 km2 y la de Argentina 2.000.000 km2 (Banco Mundial, s.f.-d). El gasto militar como porcentaje del PIB fue del 0,4% en 2022 para la Argentina y 1,1%, para Bangladesh (Banco Mundial, s.f.-a).

Adicionalmente, en 2022, las exportaciones de Bangladesh al mundo totalizaron los US$ 67.497 millones, los principales destinos fueron Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido y España (International Trade Centre [ITC], s.f.-b), las importaciones fueron de US$ 88.160 millones (principalmente de los capítulos de combustibles, algodón, maquinaria y sus partes, hierro y acero) (ITC, s. f.-d). Argentina, por su parte, exportó US$ 88.268 millones (principalmente a Brasil, China, Estados Unidos, Chile e India) (ITC, s. f.-a) e importó US$ 76.162 millones (combustibles, maquinaria y sus partes, vehículos y sus partes y productos químicos orgánicos) (ITC, s.f.-c).

Bangladesh es un país beneficiario del Sistema Generalizado de Preferencias de la UE, posee un acuerdo comercial con Bután, y se encuentra pronto a firmar un Acuerdo de Asociación Económica con Japón y acuerdos con la India y Sri Lanka, entre otros. A su vez, Bangladesh participa de los foros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático más China, Japón y Corea (ASEAN+3). Bangladesh formuló una política exportadora 2021-2024, y busca una nueva política de exportación a largo plazo, teniendo en cuenta su salida del estatus de "país menos desarrollado" de Naciones Unidas en 2026 (Takahashi y Nitta, 2023). La Primera Ministra Sheikh Hasina afirmó que muchos países han mostrado su interés en importar alimentos de Bangladesh. En esa línea, se busca encontrar nuevos mercados en todo el mundo y diversificar la cadena exportadora.

Tanto Bangladesh como Argentina son miembros de las Naciones Unidas, desde septiembre de 1974 y octubre de 1945, respectivamente (United Nations, s. f.). También son miembros de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Organización Mundial del Comercio (OMC), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y del Grupo del Banco Mundial. Las organizaciones internacionales, acuerdos simbólicos y leyes son una herramienta de influencia importante para los Estados pequeños en sus relaciones asimétricas de poder con otros países.

Respecto a su política exterior, la Constitución de Bangladesh basa sus relaciones internacionales en los principios de respeto a la soberanía nacional y la igualdad, no injerencia en los asuntos internos de otros países, la resolución pacífica de controversias internacionales y respeto por el derecho internacional y los prin-

cipios enunciados en la Carta de Naciones Unidas (The Constitution of the People's Republic of Bangladesh, 1972, Artículo 25). En ese sentido, se busca luchar por la renuncia al uso de la fuerza en los asuntos internacionales y por el desarme general y completo; defender el derecho de todo pueblo a determinar y construir libremente su propio sistema social, económico y político mediante formas y medios de su libre elección; y apoyar a los pueblos oprimidos en todo el mundo que libran una lucha justa contra el imperialismo, el colonialismo o el racialismo (Ministry of Foreign Affairs of Bangladesh, 2018).

Fútbol Argentino y su Efecto en Bangladesh

Como se observó con el caso del fanatismo por el fútbol argentino o por Messi y Maradona en China, el deporte puede ser una herramienta poderosa de soft power en la región asiática debido a su capacidad para unir a las personas, generar identificación e intercambio cultural y promover valores compartidos. Los eventos deportivos internacionales como los Juegos Olímpicos y el Mundial reúnen a personas de diferentes países en torno a una competición común. A su vez, el deporte promueve valores compartidos por muchas culturas asiáticas como la disciplina, el trabajo en equipo, la perseverancia, etc.

El aprovechamiento de eventos deportivos y la popularidad de los atletas puede ser una buena herramienta para influir positivamente en la imagen de un país y sus relaciones internacionales. En el caso de Bangladesh, el interés por el fútbol argentino no es reciente, Bangladesh adoptó a la selección de Argentina hace años. Dada la historia de opresión, hambruna y sufrimiento del país, los goles de Maradona de junio de 1986 en el partido Argentina-Inglaterra fueron festejados como un símbolo de rebeldía y revancha. Bangladesh incluso reivindica la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas. Dicha pasión

continúa con la selección actual y se vio renovada durante el último mundial, profundizada con la figura de Messi.

Bangladesh se conmocionó con la muerte de Maradona, dedicándole incluso un minuto de silencio previo a los partidos de cricket, uno de los deportes más populares en el país. La Cámara de Comercio de Argentina-Bangladesh (ABCCI) envió al pueblo argentino una carta el 26 de noviembre de 2020 para expresar sus condolencias:

> Nuestro más sentido pésame en nombre de los cerca de 164 millones de paisanos de Bangladesh que formamos la mayor hinchada del mundo por el astro del fútbol que se nos acaba de ir para ingresar a la inmortalidad. Bangladesh tiene la hinchada más grande de la Selección Argentina gracias a los hechizos de Maradona…
>
> Estos 17 mil kilómetros de distancia no han podido separar a la Argentina de Bangladesh, porque Maradona, como Messi, nos unen en la pasión por el fútbol; y la historia común de luchas contra el mismo enemigo imperial británico; el que nos colonizó por largo tiempo, y el que hoy se adueña de las Islas Malvinas que son argentinas. (ABCCI, 2020, párr. 1, 3).

Bangladesh se independizó en 1971, siendo Argentina uno de los primeros países en reconocer su independencia. En 1972, se establecieron relaciones diplomáticas entre los países mediante un comunicado conjunto firmado en Jakarta. Luego, un año más tarde, el Gobierno argentino dispuso la creación de la Embajada de la República en Bangladesh, con sede en Dacca. En 1974, "por razones de austeridad y restricciones de carácter presupuestario, el Gobierno argentino dispuso el cierre de nuestra representación diplomática en Bangladesh" (Archivo Histórico de Cancillería como se citó en Dandan, 2022).

Introducido en el siglo XX por los colonizadores británicos, el fútbol se ha convertido en una forma de vida en Bangladesh, siendo el primer partido registrado en Dhaka en 1902, entre el ejército británico y un equipo local. En 1978, se creó la Federación de Fútbol de Bangladesh. Al igual que los orígenes y el rol del fútbol en Argentina, independientemente del origen social o económico, el fútbol actúa en Bangladesh como una fuerza unificadora entre los que juegan descalzos en la calle (como el mejor jugador del mundo en Villa Fiorito) hasta los jugadores profesionales, incluso convirtiéndose en una forma de salir de la pobreza. Diversas ONG y organizaciones usan el fútbol en Bangladesh como herramienta de promoción de educación, salud y cuestiones sociales y como forma de interactuar con los jóvenes (Montes, 2023).

La falta de infraestructura, financiamiento, exposición internacional y escasez de jugadores de calidad e incluso entrenadores son algunos de los desafíos a los cuales se enfrenta el fútbol en Bangladesh y su selección nacional. Sin embargo, dado el rol de este deporte en la sociedad, la Federación de Fútbol de Bangladesh ha anunciado y puesto en marcha iniciativas para abordarlos (como construcción de estadios y centros de entrenamiento, desarrollo de academias y programas de entrenamiento, promoción del deporte, etc). La Liga Premier de Bangladesh también trabaja en la misma línea, introduciendo por ejemplo una liga de fútbol femenino y atrayendo patrocinadores de empresas locales e internacionales.

En los orígenes del fútbol en Bangladesh y en Argentina y en los diversos problemas que posee se encuentra la ventana de oportunidad de cooperación bilateral. Como dos Estados pequeños, el enfoque relacional entre ambos países debería combinar sus recursos únicos (en este caso, el fútbol) con las estrategias más adecuadas para lograr influencia en las relaciones. Podrían

encontrarse sinergias en el intercambio de conocimientos y experiencias en materia de tradición futbolística, proporcionar formación de entrenadores y jugadores, programas de desarrollo juvenil entre academias, cooperación en gestión deportiva, coorganización de eventos deportivos, entre tantas otras.

La consagración de la Selección Argentina como campeona del Mundial de Qatar es una condición espacio-temporal específica que facilita un accionar específico al tiempo que habilita, en tanto ventaja comparativa relativa, al momento actual de las capacidades argentinas de poder blando. El evento operó como fuerza catalizadora hacia la reapertura de la Embajada argentina en Bangladesh que ya se encontraba en tratativas, profundizando la relación bilateral. A su vez, plantea preguntas acerca de las formas en las que ambos países podrían aprovechar tal contexto, potenciando vectores de vinculación e incrementando sus capacidades relacionales, en tanto Estados pequeños.

Oportunidades y Desafíos para Argentina: Áreas de Cooperación Estratégica

Bangladesh cuenta con un PIB de 416.264,94 millones de dólares, con un crecimiento anual de 6,9% en el 2021, y una población estimada de 169 millones de habitantes. A través de un modelo de crecimiento tradicional (fabricando y vendiendo una gran cantidad de productos textiles), Bangladesh llegó a superar a India y Pakistán en PIB per cápita. Asimismo, cabe destacar que, en términos de paridad de poder adquisitivo, India continúa por delante, pero la diferencia se está acortando.

Una de las principales potencialidades de la relación bilateral es la posibilidad de diversificar la canasta exportadora argentina con destino a Bangladesh. A pesar de no ser uno de los

principales destinos de las exportaciones argentinas al mundo[2], la balanza comercial es tradicionalmente superavitaria para la Argentina en términos de intercambio comercial de bienes con Bangladesh (ver Figura 1). En 2022, el saldo comercial de Argentina con Bangladesh fue de USD 720,76 millones. Se trata de un decrecimiento del 16% con respecto al 2021 (USD 861,62 millones). En agosto de 2022, el canciller Cafiero, junto con su par bangladesí, Abul Kalam Abdul Momen, discutieron acerca del potencial en materia comercial entre los países. A su vez, en el último tiempo han desembarcado en Bangladesh empresas argentinas relevantes como Marolio, en línea con la potencialidad que representa este mercado. En lo que va del 2023, el saldo es de 207,36 millones de USD.

Figura 1: Evolución del superávit comercial de la Argentina con Bangladesh

Nota. Elaboración propia a partir de los datos del sistema de consulta de comercio exterior de bienes del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

2 En 2022, Bangladesh se ubicó en 28° lugar respecto a las exportaciones argentinas al mundo y significó un 0,8% de las exportaciones argentinas al mundo en FOB (ITC, s.f.).

La evolución de las exportaciones argentinas con destino a Bangladesh presenta una tendencia creciente durante el periodo 1994-2022 (las importaciones también presentan una tendencia similar). Sin embargo, se encuentran sumamente concentradas en pocos productos. En 2022, las exportaciones se concentraron en el aceite de soja en bruto (70% del valor exportado) y harina de la extracción del aceite de soja (22%). En menor valor, también se exportaron cereales, algodón sin cardar ni peinar, cueros y pieles curtidos de bovino, boratos, entre otros (INDEC, s.f.).

La profundización de la presencia de Argentina en Bangladesh y Asia puede enfrentar varios desafíos entre los cuales se encuentran el idioma y la comunicación, la distancia geográfica y el posible limitado conocimiento de Argentina y el continente asiático. Sin embargo, se manifiestan diversas oportunidades como la promoción y fortalecimiento de la Marca País Argentina[3] como política de Estado para posicionar al país a través de sus productos y factores diferenciales (Gobierno de Argentina, 2021). A través de esta política, Argentina podría introducir una amplia gama de productos, desde agrícolas hasta manufacturas y servicios, promover productos de alta calidad como vinos, carnes y aceites, profundizar la promoción de eventos culturales, intercambios artísticos y otros aspectos de la cultura argentina e incluso facilitar la creación de marcas conjuntas, entre otras oportunidades.

El continente asiático cuenta con gran potencial en el sector de comercio electrónico, por lo cual el mercado e-commerce también constituye una herramienta a profundizar. A nivel mundial, este tipo de comercio está experimentando un crecimiento continuo y permite superar limitaciones geográficas, facilitando

3 Se trata de un logo -constituye una política de Estado-, que tiene como objetivo posicionar a la Argentina en áreas claves como el turismo, la cultura y las exportaciones; así como también fortalecer el sentido de pertenencia nacional.

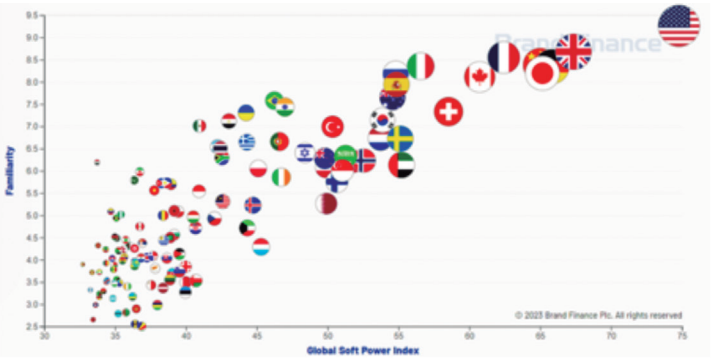
el acceso a los mercados. Tanto Argentina como Bangladesh cuentan con plataformas de comercio electrónico establecidas, lo que proporciona una infraestructura lista para ser utilizada, como una vía adicional para diversificar las relaciones comerciales. A su vez, ambos países producen bienes específicos que pueden ser de interés mutuo en el mercado global.

Se manifiesta la oportunidad de ampliar acuerdos bilaterales en áreas como economía del conocimiento (mediante el establecimiento de acuerdos de transferencia de tecnología programas de formación y capacitación, investigación conjunta y espacios de innovación), turismo (implementando nuevas políticas de visas, incentivando la promoción turística conjunta, desarrollando paquetes turísticos combinados), minería (exploración de oportunidades de inversión, transferencia de reconocimientos en minería sostenible) y agronegocios (mediante el fomento de la exportación de productos agrícolas, el intercambio de tecnologías y el desarrollo de proyectos agro industriales).

Caso Chino. El Fútbol como Herramienta de Soft Power

El *Global Soft Power Index*, elaborado por Brand Finance, está basado en encuestas a personas en más de 100 países e incorpora medidas como familiaridad (marcas nacionales reconocidas por la gente), influencia, reputación, percepciones (a través de los 8 pilares del soft power: empresas y comercio, gobernanza, relaciones internacionales, cultura, medios y comunicación, ciencia y educación, valores y futuro sostenible). En 2023, el índice otorgó un puntaje de 74.8 a Estados Unidos, 65 a China, 42.2 a Argentina y 35.1 a Bangladesh, como se puede observar en la Figura 2.

Figura 2: Global Soft Power Index 2023



Nota. Reproducido de Global Soft Power Index 2023, de Brand Finance, 2023, (https://brandirectory.com/softpower/chart?region=1&x=1&y=2&z=9999). Todos los derechos reservados 2023 por Brand Finance Plc.

China cuenta con las condiciones materiales como para diseñar sus estrategias de soft power y las vienen aplicando hace años. El deporte en general, y el fútbol en particular, puede ser una herramienta muy útil en el ejercicio del soft power y China lo utiliza incluso como estrategia de política exterior. El gigante asiático considera que el fútbol es el motor del crecimiento de la industria deportiva del país, convertir al país en una potencia del fútbol mundial, desde el punto de vista chino, sería una forma de contribuir al desarrollo de la economía, la sociedad y la cultura (Leite Júnior y Rodrigues, 2017, p. 116).

La selección masculina de fútbol de China participó en una sola Copa del Mundo de la FIFA, en 2002, que se llevó a cabo en Corea del Sur y Japón, perdiendo tres partidos de tres jugados[4]. Sin embargo, China busca convertirse en una potencia

4 Sin embargo, la selección femenina de fútbol de China ha participado en varias ediciones. La primera edición de la Copa Mundial femenina fue en 1991, en China. A su vez, el país participó del mundial 1995, jugando una semifinal, fue subcampeón en 1999, participó en 2003, en 2007, en 2015 y en 2019. En 2023 no pasó la fase de grupos.

mundial en este campo e incluso convertirse en Campeón del Mundo hacia 2050. En esta línea, en abril de 2016, la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, una agencia dependiente del Consejo de Estado de la República Popular China, anunció el Plan de desarrollo a mediano y largo plazo del fútbol chino (2016-2050) (Gobierno de China, 2016).

La estrategia china para el desarrollo del fútbol forma parte de un esfuerzo a largo plazo para transformar a China en una potencia futbolística y diversificar su éxito deportivo más allá de los deportes olímpicos tradicionales. El Plan de Desarrollo y otras iniciativas relacionadas al sector, han sido respaldadas a nivel gubernamental y se ha traducido en una serie de políticas y planes específicos. Por un lado, se ha fomentado la inclusión del fútbol en el currículo de educación física en escuelas y se han establecido programas para entrenar a profesores de educación física en técnicas de fútbol, se ha invertido en infraestructura, se han implementado programas de formación y desarrollo de talento, se ha invertido en el fomento de la competición de alto nivel, se han firmado acuerdos con clubes y asociaciones de fútbol y se han llevado a cabo campañas de promoción para fomentar el interés y la pasión por el fútbol entre la población china (Gündogan, s.f.).

Actualmente, en el marco de la estrategia para el desarrollo del fútbol en China, se han convocado a muchos entrenadores argentinos para ir a enseñar al país asiático. Tal es el caso de Atilio Oyola (delantero de Racing de Córdoba) y su hijo Nahuel quienes en el 2015 recibieron la propuesta de ir a China (Barraza, 2021). El primero de ellos fue un destacado delantero zurdo de la época dorada de Racing de Córdoba (salió subcampeón del Nacional de 1980 bajo la conducción del Coco Basile), mientras que Nahuel, su hijo, también tuvo un paso por la Academia cordobesa. Atilio ya contaba con la experiencia previa de haber

trabajado en Tokio en la Escuela de fútbol Boca Juniors. Padre e hijo se fueron de Argentina con un contrato por un año y en el transcurso del primer mes ya les querían ofrecer quedarse más tiempo: "nos adaptamos rápido y estuvimos cinco años trabajando para la ciudad de Weinan, donde logramos el objetivo que nos habían planteado y el que nos habíamos planteado nosotros mismos para terminar un ciclo en esa ciudad" (Oyola, 2021, como se citó en Barraza, 2021, párr. 3), contaba Atilio en una entrevista de TyC Sports.

El 29 de marzo de 2023, el embajador Zou Xiaoli se reunió con entrenadores argentinos de fútbol que trabajarán en China (News ArgenChina, 2023). Los entrenadores participarán en la enseñanza del fútbol en escuelas primarias y secundarias de la provincia de Shaanxi, con el objetivo de mejorar el nivel de formación del fútbol juvenil.

Conclusiones

El mundo afronta enormes cambios estructurales. La creciente intensificación de disputas geopolíticas muestra un cambio de época. El incremento de las tensiones y la disputa geoeconómica entre Estados Unidos y China, el conflicto Rusia-Ucrania, y actualmente, la reciente escalada del conflicto entre Israel y el grupo Hamas evidencian ello. En este contexto, se destaca la contradicción entre los innegables beneficios del proceso de globalización y la rápida evolución tecnológica, pero como contraparte la profundización de las brechas de desarrollo entre países centrales y periféricos, así como la concentración económica y la predominancia de empresas trasnacionales. Ciertamente, estas dinámicas generan tensiones e interrogantes que no pueden resolverse únicamente confiando en los mecanismos automáticos de regulación del mercado.

Con la llegada del siglo XXI, ha quedado en evidencia que los problemas y desequilibrios en la economía mundial incrementan la fragilidad regional. La expansión significativa de la globalización no ha asegurado un crecimiento constante, sino que se han pronunciado los desequilibrios. Las nuevas condiciones del comercio internacional afectan de manera directa a las economías periféricas; quienes son las más vulnerables y expuestas en un contexto de tantos cambios e incertidumbres. En ese sentido, una alternativa para estos países ha sido establecer estrategias alternativas a través de las relaciones intrarregionales y la cooperación Sur-Sur.

En palabras de Long (2022), los vínculos asimétricos de los Estados pequeños con otros estados son los que ejercen presiones sobre las identidades internacionales de los mismos, definiendo sus intereses y el posible alcance de sus objetivos. Los formuladores de políticas de estos estados deben identificar y hacer un uso adecuado de los recursos disponibles para lograr influencia en sus relaciones asimétricas, dado que carecen de formas más tradicionales de poder. Los Estados pequeños pueden relacionarse e incluso obtener apoyo diplomático de otros Estados pequeños para promover causas particulares. Dentro de las tres categorías de poder antes mencionadas (derivado, colectivo y particular-intrínseco), consideramos que para la Argentina el fútbol califica como poder particular-intrínseco, es un activo potenciado actualmente por el éxito futbolístico de la selección nacional pero sumamente relevante desde hace ya varios años. En palabras de Hobsbawn (1991): La comunidad imaginaria de millones parece más real en la forma de un equipo de once personas con un nombre. Además, agrega que el individuo, incluso el que simplemente aplaude, se convierte en el símbolo de su nación.

El fútbol, una pasión compartida por muchas personas y un elemento fundamental de nuestra cultura popular, desempeña un papel crucial en la representación de Argentina a nivel global. En este marco, consideramos menester que la Argentina busque capitalizar el éxito futbolístico en términos de diplomacia, al igual que hace y busca profundizar China con el deporte. Cabe destacar el fenómeno actual de Messi en el equipo Inter Miami (Estados Unidos), ha generado revuelo no sólo en el fútbol internacional sino en las ligas nacionales de EEUU e incluso posicionó al país en el centro de la atención internacional (CNN Radio Argentina, 2023).

Asia quizás sea la región más fanática de nuestra Selección fuera de Argentina y la dirigencia de la Asociación Argentina de Fútbol (AFA) trabaja desde hace años con nuevos auspiciantes asiáticos (de India, Dubai y China, por ejemplo), incluso antes de la victoria en el Mundial de Qatar, luego de observar el potencial mercado que estaba siendo desaprovechado. Las empresas chinas se destacan entre la lista de sponsors: Pan Pan Foods, GAC Mitsubishi, Linxi Games y Tencent, entre otros. La AFA también inició negociaciones con una empresa fintech de Bangladesh luego de los festejos en el país (Sainz, 2023).

En el marco de la inauguración de la Embajada Argentina en Bangladesh -con el decreto 67/2023- donde estuvo presente el canciller Santiago Cafiero, también se aprovechó el evento para que el capitán de la selección de fútbol bengalí, Jamal Bhuyan, firmará un contrato por un año con un club del ascenso: Sol de Mayo (Viedma) (Infobae, 2023). Además, en el mes de mayo, la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) y la empresa Bkash, la compañía de servicios financieros móviles más grande del país asiático, firmaron un acuerdo de patrocinio regional (Asociación del Fútbol Argentino, 2023).

La capitalización del éxito futbolístico también podría ramificarse en la profundización de las redes comerciales con Bangladesh ya que, si bien la balanza comercial es superavitaria para la Argentina, la concentración de las exportaciones en pocos productos presenta un gran desafío. Avanzar en la diversificación de la oferta y en la incorporación de productos con mayor agregado de valor son pasos necesarios para el crecimiento del comercio entre ambos países. Cabe destacar que la economía de Bangladesh ha crecido aproximadamente un 6% anual desde 2005; y que en los últimos años ha registrado un índice de crecimiento de aproximadamente un 8%, tratándose de cifras por encima del promedio asiático.

En 2022, la suma de los saldos comerciales con Vietnam, Indonesia, Malasia, Bangladesh, India y Pakistán (todos grandes socios de Argentina en Asia) fue de aproximadamente USD 8.300 millones. En el mismo año, el saldo comercial con China fue deficitario por aproximadamente USD -9.600 millones. Entonces, el superávit comercial con dichos socios asiáticos va camino a compensar el déficit argentino con China. Esta constituye una de las razones por las cuales la política exterior argentina debe enfocarse en expandir la vinculación comercial con otros países de Asia, más allá de China. Además, para el periodo 2002-2022, se observa una tendencia creciente de la balanza comercial de dichos países, contrario al comportamiento de la balanza comercial con China.

Estos datos resaltan la necesidad de profundizar la presencia diplomática, económica y comercial argentina en otros países de Asia, que actualmente no concitan tanta energía diplomática como el gigante asiático. Sin embargo, consideramos que, en línea con la reapertura de la embajada, es necesaria la creación de aún más redes interpersonales, sin considerar exclusivamente el entrelazamiento comercial.

Argentina y Bangladesh podrían aprovechar aún más la potencialidad de la relación bilateral.

Si bien es cierto que las relaciones inter-gubernamentales han sido el eje sobre la cual se vincularon los países, es importante destacar que también se han sumado nuevos actores, como grupos parlamentarios de amistad y cámaras empresarias. Además del fanatismo por la selección argentina nos acerca la solidaridad histórica entre las naciones, el compartir visiones alternativas de la cooperación y el orden internacional, y un creciente comercio es lo que sostiene actualmente las vinculaciones entre Argentina y Bangladesh.

Dentro del marco de oportunidades en la relación bilateral entre Argentina y Bangladesh, el fútbol, emerge como una herramienta clave para fomentar la cooperación y la comprensión mutua. La pasión compartida por este deporte en ambos países puede actuar como un vínculo cultural que promueva la organización de partidos amistosos a nivel nacional e internacional como así también facilitar la creación de programas de intercambio de jugadores. Por otro lado, fomentar el intercambio cultural e implicaría una variedad de manifestaciones artísticas, que van desde expresiones visuales y escénicas hasta música, baile y gastronomía. Esto no sólo estimularía un mayor conocimiento de las tradiciones y valores de cada país, sino que también podría generar nuevas perspectivas en términos comerciales y turísticos. La colaboración en el ámbito educativo puede adoptar diversas formas, desde la implementación de programas de intercambio estudiantil y académico hasta la facilitación de proyectos de investigación conjuntos. Asimismo, la cooperación en tecnología y desarrollo ofrece un espacio vital para abordar desafíos comunes, como la seguridad alimentaria.

Dentro de los principales desafíos se destaca la barrera lingüística, y obstáculos regulatorios y/o comerciales. En torno al último, se deberá trabajar en tratados y acuerdos que busquen facilitar y fortalecer las políticas regulatorias para aumentar el comercio entre ambos países.

Como mencionamos anteriormente, el fútbol entendido como recurso singular tanto de Argentina como de Bangladesh en este caso de estudio, debería ser abordado estratégicamente con el fin de potenciar los relacionamientos y la generación de redes sociales, culturales, políticas y económicas entre ambos países. Se trata de dos países "pequeños" que poseen en común varias características, pudiendo profundizar la cooperación Sur-Sur. El caso de estudio entre ambos países puede ser referencial para analizar la influencia del acontecimiento espacio-temporal específico (mundial de fútbol) como catalizador del afianzamiento de un vínculo, y lo mismo podría analizarse para otros casos del continente asiático.

Referencias

Asociación del Fútbol Argentino (08 de mayo de 2023). La Asociación del Fútbol Argentino presenta su primer acuerdo de patrocinio regional en Bangladesh, con la compañía bKash. https://www.afa.com.ar/seleccion/posts/la-asociacion-del-futbol-argentino-presenta-su-primer-acuerdo-de-patrocinio-regional-en-bangladesh-con-la-compania-bkash

Banco Mundial (s.f.-a). Gasto militar (% del PIB) - Argentina, Bangladesh. Recuperado el 31 de octubre de https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?end=2022&locations=AR-BD&start=1960&view=chart

Banco Mundial (s.f.-b). PIB (US$ a precios actuales) - Argentina, Bangladesh. Recuperado el 31 de octubre de 2023 de https://

datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=2022&locations=AR-BD&start=1960&view=chart

Banco Mundial (s.f.-c). Población, total - Argentina, Bangladesh. Recuperado el 31 de octubre de 2023 de https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?end=2022&locations=AR-BD&start=1960&view=chart

Banco Mundial (s. f.-d). Superficie (kilómetros cuadrados) - Argentina, Bangladesh. Recuperado el 31 de octubre de 2023 de https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.SRF.TOTL.K2?end=2022&locations=AR-BD&start=1960&view=chart

Barraza, L. (31 de diciembre de 2021). Los dos argentinos que buscan formar al crack del futuro en China. *TyC Sports*. https://www.tycsports.com/al-angulo/atilio-oyola-nahuel-oyola-china-futbol-formativo-id401214.html

Bhattacherjee, K. (19 de diciembre de 2022). Football World Cup effect: Bangladesh PM calls for direct diplomatic relation with Argentina. *The Hindu*. https://www.thehindu.com/news/international/football-world-cup-effect-bangladesh-pm-calls-for-direct-diplomatic-relation-with-argentina/article66282903.ece

Brand Finance (2023). Global Soft Power Index 2023. https://brandirectory.com/softpower/chart?region=1&x=1&y=2&z=9999

Cámara de Comercio Argentina-Bangladesh. (26 de noviembre de 2020). Mensaje de Condolencia de ABCCI por el Fallecimiento del Astro del Futbol Diego Armando Maradona. https://abcci.com.ar/mensaje-de-condolencia-de-abcci-por-el-fallecimiento-del-astro-del-futbol-diego-armando-maradona/

Clarín (11 de julio de 2021). Argentina campeón de la Copa América: Los asombrosos y conmovedores festejos en India y Bangladesh. Clarín. https://www.clarin.com/deportes/argentina-campeon-copa-america-asombrosos-conmovedores-festejos-india-bangladesh_0_0Tk1txdiI.html

CNN Radio Argentina. (01 de agosto de 2023). El fenómeno Messi y la revolución en el fútbol de Estados Unidos. CNN. https://cnnespanol.cnn.com/radio/2023/08/01/el-fenomeno-messi-y-la-revolucion-en-el-futbol-de-estados-unidos/

Dandan, A. (18 de diciembre 2022). El día que Perón abrió la embajada argentina en Bangladesh. https://www.pagina12.com.ar/508805-el-dia-que-peron-abrio-la-embajada-argentina-en-bangladesh

Decreto 67 de 2023. Dispónese la reapertura de la Embajada de la República en la República Popular de Bangladesh. 09 de febrero de 2023. Boletín Oficial Nº 35.108

Estrader, J. (2023). Cultura, futbol y soft power: Ventana estratégica para los intercambios deportivos con la República Popular China. *Revista de Investigación En Política Exterior Argentina (RIPEA)*, 3(5), 60–75.

Gobierno de Argentina (04 de enero de 2021). Marca País Argentina. https://www.argentina.gob.ar/turismoydeportes/marca-pais

Gobierno de China (2016). Zhōngguó zúqiú zhōng cháng qī fāzhǎn guīhuà (2016-2050 nián) [Plan de desarrollo a mediano y largo plazo del fútbol chino (2016-2050]. https://www.gov.cn/xinwen/2016-04/11/5062954/files/0ab32775346240aa9d66eea0600a8c65.pdf

Gündogan, I. (s.f.). The Medium and Long-Term Development Plan of Chinese Football (2016-2050). *China Football* 8. Recuperado el 31 de octubre de 2023 de http://china-football-8.com/reform-programme-2016/

Hobsbawn, E. J. (1991). Nações e Nacionalismo Desde 1780: Programa, mito e realidade. Paz e Terra.

Infobae. (27 de febrero de 2023). Impacto en fútbol argentino: El capitán de la selección de Bangladesh Jamal Bhuyan firmó en un club del ascenso. https://www.infobae.com/deportes/2023/02/27/impacto-en-futbol-argentino-el-capitan-de-la-seleccion-de-bangladesh-jamal-bhuyan-firmo-en-un-club-del-ascenso/

Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. (s. f.). Sistema de consulta de comercio exterior de bienes del INDEC. Recuperado el 31 de octubre de 2023 de https://comex.indec.gob.ar/?_ga=2.159711421.1800328230.1699971179-1719011176.1681837430#/worldMap

International Trade Centre (s.f.-a). List of importing markets for the product exported by Argentina in 2022. Recuperado el 31 de octubre de 2023 de https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry.aspx?nvpm=1%7c032%7c%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c1%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1

International Trade Centre (s. f.-b). List of importing markets for the product exported by Bangladesh in 2022 (Mirror). Recuperado el 31 de octubre de 2023 de https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry.aspx?nvpm=1%7c050%7c%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1

International Trade Centre (s.f.-c). List of supplying markets for the product imported by Argentina in 2022. Recuperado el 31 de octubre de 2023 de https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry.aspx?nvpm=1%7c032%7c%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1

International Trade Centre (s.f.-d). List of supplying markets for the product imported by Bangladesh in 2022 (Mirror). Recuperado el 31 de octubre de 2023 de https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry.aspx?nvpm=1%7c050%7c%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1

La Nación (09 de julio de 2021). Locura por la Copa América en Bangladesh: La policía, en alerta ante posibles disturbios por Argentina-Brasil. https://www.lanacion.com.ar/deportes/locura-por-la-copa-america-en-bangladesh-la-policia-en-alerta-ante-posibles-disturbios-por-argentina-nid08072021/

Leite Júnior, E. F. y Rodrigues, C. (2017). The Chinese football development plan: Soft power and national identity. *HOLOS*, 5, 114–124. https://doi.org/10.15628/holos.2017.5750

Long, T. (2022). A *small state's guide to influence in world politics* (1ª ed.). Oxford University Press.

Memorándum de Entendimiento entre el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina y el Ministerio de Comercio de la República Popular de Bangladesh sobre Cooperación e Intercambio Comercial. 01 de marzo de 2023.

Ministry of Foreign Affairs of Bangladesh (19 de agosto de 2018). Foreign Policy of Bangladesh. https://mofa.gov.bd/site/page/0498e3d1-9bb7-45f0-988c-cb360e9949e2/Foreign-Policy-of-Bangladesh

Montes, S. (12 de mayo de 2023). Exploring the Thriving Football Culture in Bangladesh. Scholarly Open Access. https://scholarlyoa.com/thriving-football-culture-in-bangladesh/

News ArgenChina (29 de marzo de 2023). El embajador Zou Xiaoli se reunió con entrenadores argentinos de fútbol que trabajarán en China. https://newsargenchina.ar/contenido/4420/el-embajador-zou-xiaoli-se-reunio-con-entrenadores-argentinos-de-futbol-que-trab

Nye, J.S. (1990). Bound to lead: The changing nature of American power (1a ed.). Basic Books.

Nye, J.S. (2004). Soft power: The means to success in world politics (1a ed.). *Public Affairs*.

Rivas Molina, F. (28 de febrero de 2023). Argentina reabre su embajada en Bangladesh, el país que más ama a Messi en Asia. *El País*. https://elpais.com/argentina/2023-02-28/argentina-reabre-su-embajada-en-bangladesh-el-pais-que-mas-ama-a-messi-en-asia.html

Sainz, A. (02 de enero 2023). Marca de exportación. La AFA suma sponsors chinos e indios. *La Nación*. https://www.lanacion.com.ar/economia/negocios/marca-de-exportacion-la-afa-suma-sponsors-chinos-e-indios-nid31122022/

Takahashi, T. y Nitta, Y. (20 de abril de 2023). Bangladesh holding free trade talks with 11 countries: PM Hasina. Nikkei Asia. https://asia.nikkei.com/Editor-s-Picks/Interview/Bangladesh-holding-free-trade-talks-with-11-countries-PM-Hasina

The Constitution of the People's Republic of Bangladesh [Const]. 04 de noviembre de 1972 (Bangladesh).

TyC Sports (11 de julio de 2021). Así fueron los increíbles festejos en India y Bangladesh por el título de la Selección Argentina. https://www.tycsports.com/seleccion-argentina/seleccion-argentina-campeon-copa-america-brasil-india-y-bangladesh-id356043.html

United Nations (s.f.). Member States. Recuperado el 31 de octubre de 2023 de https://www.un.org/about-us/member-states

Villagrán, I. y Esteso, D. (2018). Dimensiones de la cooperación académica y cultural con la República Popular China. En Universidad de la Defensa Nacional, China, Rusia e India. *América Latina: Un enfoque multidimensional* (1a ed., pp. 57–75). UNDEF Libros.

Villena Fiengo, S. (2003). Gol-balización, identidades nacionales y fútbol. En P. Alabarces (Ed.), *Futbologías: Futbol, identidad y violencia en America Latina* (1a ed., pp. 257–271). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Latin American Journal of Asian Studies